CREACIONES

NUEVA REVELACION - La palabra del SEÑOR a través de Jakob Lorber y Gottfried Mayerhofer



INDICE TEMÁTICO (http://jlorber-nuevarevelacion.blogspot.ro/p/las-creaciones_2607.html)

[1] ELEMENTOS BÁSICOS EN LA CREACIÓN (7.GEJ.17)

1. Después que todos se hubieren apartado, Lázaro se dirige a Rafael: “Afirmaste hace poco existir en el aire enorme cantidad de substancias y elementos básicos, que por la sabiduría y voluntad de un espíritu perfecto, por él son descubiertos y atraídos a un cuerpo sólido. A través del ejemplo, la cuestión se tornó comprensible. ¡Todavía, se me depara un punto importante! ¿Donde se originan tales elementos? ¿De qué forma surgen en la atmósfera telúrica y tal vez en número aun mayor en la esfera de otros mundos, demostrados por el Señor, a mí y los otros discípulos?”

2. Dice Rafael: “Pero… ¿¡Como aun no lo asimilaste?! ¡¿Acaso existe algo fuera de Dios que en Él no tuviese origen?! ¡¿Por ventura todo lo que llena el Espacio Infinito, no es, desde Eternidades apenas la proyección Sus Pensamientos, Ideas, Su Sabiduría y Voluntad?!

3. Justamente Sus Pensamientos en la proyección inagotable de una Eternidad a otra, son las substancias primitivas y los elementos básicos de los cuales todo consiste en la Tierra y en los Cielos, a través del Poder Integro y Eterno de la Voluntad Divina. No hay pensamiento e idea que incluso en Dios podrían surgir y existir sin la Voluntad de Él. Por el hecho de todo Pensamiento e Idea surgir de Su Voluntad y también contienen, como inteligencia aislada la parte correspondiente de la Voluntad Divina, – Ningún Pensamiento o Idea más grandiosa podrán jamás tener un fin, así como Dios Mismo, por cuanto nada puede desaparecer de la Esfera Luminosa de Su Conciencia. ¡Siendo, pues, enteramente imposible Dios olvidar un Pensamiento o una Idea, todos, por menores que sean, son eternamente indestructibles en esa consistencia básica!

4. Como, además de esto, – conforme afirme – todos los Pensamientos e Ideas de Dios comportan la Voluntad Divina, -pues sin ella, jamás podrían ser elaborados, aislados o unificados- pueden tornarse más evolucionados y perfectos, a partir de desenvolver su especie y esfera y, como tal, multiplicarse hasta el Infinito y a través de ligazones inteligenciadas con otros elementos y substancias básicas.

5. De este modo, es un Sol, en el inicio, simple éter luminoso o la concatenación de innumerables Pensamientos e Ideas de Dios, en virtud de la parte integrante de la Voluntad Divina. A través de ella, ellos atraen constantemente sus afines del Espacio infinito, de suerte que el anterior éter luminoso se condensa y, poco a poco, alcanza la consistencia del aire telúrico. Este proceso continua hasta surgir agua; en el correr de los tiempos ella se solidifica presentando lama, barro, piedras, por tanto, suelo más firme.

6. Las substancias y elementos anteriormente espirituales y ahora más sólidamente unificados comienzan a sentirse oprimidos; por esto se oponen en actividad para liberarse, lo que redunda en el incendiarse de las partes más consistentes de tal cuerpo cósmico. A través de ese ímpetu furioso de los elementos oprimidos, las zonas alcanzadas son dilaceradas, a su vez el interior se exterioriza y viceversa. Solamente después de muchas luchas semejantes, el planeta alcanza

orden equilibrado, y los Pensamientos e Ideas primitivos de Dios encuentran otros caminos para liberarse de la gran presión.

7. Es así que surgen flora y fauna hasta el aparecimiento del hombre, en el cual muchos Pensamientos e Ideas de Dios alcanzan plena liberación del antiguo juicio. Solo entonces reconocen a Dios como Base de todo ser y vida, retornando a Él como seres independientes y libres, – esto es, caso hayan vivido dentro de la Voluntad de Él.

8. Existe, sin embargo, en tal retorno puramente libre y espiritual de los innumerables y variados cuerpos cósmicos, variaciones idénticas a su construcción física. El más perfecto retorno a Dios solo es posible desde esta Tierra, porque aquí cada criatura puede tornarse semejante a Dios, en el alma y en el espíritu. Quién se esforzare, llegará a Dios. "¿Comprendiste?"

9. Responde Lázaro: "Si, pues en relación a la constelación cósmica poseo conocimientos importantes dados por el Señor; aun así, perduran muchos problemas y preguntas.

10. Dice Rafael: "¡Oh, mi caro, tal acontece hasta conmigo! En Dios se ocultan problemas infinitos, de los cuales nosotros, los espíritus más elevados y puros, nada sabemos; pues Él tiene para los espíritus puros y buenos un tesoro eterno, hasta el punto de poder sorprenderlos con creaciones jamás imaginadas, surgidas de Su Amor y Sabiduría, aumentando la felicidad de ellos. Por esto, podría acontecer que tú me preguntares algo imposible de yo esclarecerte."

11. Insiste Lázaro: "No dudo; entre tanto, podrías hacerlo y más tratándose de dudas provenidas de mi intelecto. Leí cierta vez un antiguo libro llamado "¡Guerras de Jehová", en el cual se habla de modo místico de la caída de los arcángeles!

12. En el inicio, habría Dios – naturalmente en épocas remotas, – creado siete espíritus correspondientes a los de Dios, dándoles poder y sabiduría, por los cuales podrían igualmente crear innumerables espíritus más simples, sin embargo, semejantes a ellos, y así el Espacio Eterno se llenó de incontables falanges.

13. El mayor y más poderoso fue Lucifer. Se vanaglorió de su poder y fuerza, no queriendo asemejarse a Dios, mas sí, estar encima de Él y dominarLo. Dios Se airó y lo expulsó al eterno juzgamiento. Los seis grandes espíritus restantes, y sus creaciones permanecieron con Dios, sirviéndoLo de eternidades en eternidades, en cuanto los súbditos de Lucifer arden cuales infames demonios, en compañía de él, en el fuego eterno de la Ira Divina, sufriendo atroces padecimientos, sin cualquier alivio. "¿Que dices a esto como propio arcángel?"

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.17
(7.GEJ.17)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[2] LOS SIETE ESPÍRITUS ORIGINALES DE DIOS (7.GEJ.18)

1. Dice Rafael: “Es apenas un cuadro correspondiente de aquello que te esclarecí de la creación y sucesiva formación de un cuerpo cósmico. Los grandes espíritus originales son justamente los pensamientos en Dios e Ideas subsiguientes.

2. En el místico número siete se basa la Perfección Divina en cada Pensamiento elaborado y en cada Idea fijada y proyectada.

3. La causa primaria en Dios es el Amor. Se halla en todas las cosas, pues sin él, nada sería posible.

4. El segundo espíritu es la Sabiduría como Luz surgida del Amor. La encontrarás en la forma de todos los seres; pues cuanto más accesible a la Luz, tanto más desenvuelta, perfecta y bella será la forma.

5. El tercero, proviene del Amor y Sabiduría, es la Voluntad Activa de Dios (Omnipotencia). Por ella, los seres imaginados reciben realidades, de lo contrario, todos los Pensamientos e Ideas de Dios serían como los del hombre, jamás puestos en acción.

6. El cuarto, como emanación de los tres, es el Orden, Sin él, ser alguno tendría forma constante, ni determinada finalidad. Si por ejemplo, fueses a aparejar un buey en el arado y él mudase de forma – ¿alcanzarías alguna finalidad? ¿Qué beneficio haría el fruto que en tu boca se transformase en piedra? Al caminar por la senda, si ella se tornase agua, ¿qué utilidad tendría? Todo esto es impedido por el Orden Divino, como cuarto Espíritu de Dios.

7. El quinto se llama Rigor, sin el cual no sería posible la consistencia de cosa alguna, porque es semejante a la Eterna Verdad en Dios, dando a todos los seres estabilidad real, poder de procreación, germinación y perfeccionamiento final. Sin tal espíritu en Dios, la situación de todos los seres sería insustentable: serían visibles cual fantasmagorías que da la impresión de existencia; en breve se modificarían las condiciones que le dieron origen y las formaciones maravillosas y bellas se desvanecerían.

8. Prosigamos: Donde existen Amor y Sabiduría elevadísimos, Omnipotencia, Orden perfecto y Rigor inmutable, forzosamente se presenta la Paciencia más perfecta y jamás alcanzable; pues sin ella todo se precipitaría pasando a la peor confusión de los sabios de la antigüedad.

9. Si un ingeniero pretende construir un edificio, no puede prescindir de la paciencia, además de otras cualidades; faltándole ésta, jamás terminaría la construcción.

10. Te afirmo, si Dios no tuviese este espíritu, desde hace mucho no habría Sol para iluminar la Tierra, y el mundo de los espíritus tendría aspecto extraño. La Paciencia es la Madre de la Misericordia Eterna e Inmutable de Dios, y caso no existiese – ¿dónde y, que sería de todos los seres enfrente del Dios Omnipotente?

11. Si, pues, saliéramos y nos expusiéramos de este modo a la maldición aniquiladora del Amor, Sabiduría, Omnipotencia, seguidos por el Rigor en virtud del Orden precedido, infringimos la Divina Paciencia que, aun, en el tiempo debido, lleva todo al equilibrio; sin ella, todos los seres, por más perfectos que fuesen, estarían sujetos a la eterna condenación.

12. La Paciencia Divina podría, en conjunto con los cinco espíritus precedentes, crear innumerables criaturas en los planetas y conservarlas constantemente; tendrían, sin embargo, que vivir épocas infinitas en un cuerpo pesado, sin poder reflexionar en la liberación final del alma de los lazos de la materia. Además de esto, la procreación y germinación no tendría fin, y al final, establecerían tamaña acumulación para imposibilitar que una se desviase de la otra. Se sobrentiende, en el caso que un cuerpo cósmico madurase por la Paciencia Divina, hasta el punto de mantener flora, fauna y seres humanos. La Creación de un planeta apenas con la ayuda de los seis espíritus, sería muchísimo más lenta e incluso dudosa.

13. Más, como ya dije, es la Paciencia Madre de la Misericordia Divina, el Séptimo Espíritu que igualmente llamaremos de la Blandura. Ella todo ajusta: organiza los espíritus precedentes y efectúa la maduración oportuna de un cuerpo cósmico, bien como de sus habitantes. Fija para todo, una época determinada, y los espíritus evolucionados pueden aguardar, seguramente, su liberación para ingresar en la emancipación completa.

14. Justamente el Séptimo Espíritu hizo que Dios Mismo encarnase, a fin de liberar, en el tiempo más breve, todos los espíritus atados al juicio necesario de la materia, de suerte que se puede clasificar Su Obra – la Salvación – la Reformación de los Cielos y de los mundos, por tanto, la Mayor Obra de Dios, porque en ella actúan los siete espíritus perfectamente al unísono, hecho anteriormente imposible en virtud del Espíritu del Orden en Dios. Pues anteriormente, este Espíritu solamente colaboraba con los demás en la realización de los Pensamientos e Ideas de Dios; de ahora en adelante actúa mas poderosamente y a consecuencia de esto será la completa salvación.

15. He ahí los siete Espíritus Divinos, y de ellos, corresponde toda la Creación a las Siete Tendencias Individuales del Creador. Su Proyección eterna y constante es justamente lo que los sabios de la antigüedad llamaban "¡Guerras de Jehová!"

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan Cap.18
(7.GEJ.18)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[3] LAS GUERRAS DE JEHOVÁ (7.GEJ.18)

1. (Rafael): "La lucha constante de los Siete Espíritus o Virtudes de Dios, por la simple razón de uno estimular al otro a la acción –también se presenta más o menos en todas las criaturas.

2. El Amor en si es ciego, su empeño se concretiza en atraer todo a su alrededor. En esta inclinación, el Amor se inflama, haciéndose Luz, comprensión y conocimiento dentro de él. ¡¿No

percibes cómo la luz se debate contra la aspiración aislada del puro amor, llevándola al orden y reflexión?!

3. De esa lucha, o guerra, despierta igualmente la Voluntad como brazo activo del amor y de su luz, poniendo en acción aquello que por ella fuera sabiamente organizado.

4. Es así que se manifiesta el Orden a través del conocimiento del amor por la luz y su fuerza, hasta el punto que el orden combate al desorden por la luz y la voluntad del amor, dándose la eterna Guerra de Jehová, tanto en Él como en las criaturas.

5. Todo eso haría el equilibrio, caso fuese posible garantizar que aquello puesto en acción por los cuatro espíritus ya tuviese estabilidad. Todas sus obras, sin embargo, tan maravillosas se asemejan a las distracciones de los niños que, con inmensa alegría, realizan sus trabajos, entretanto, en breve no sienten más placer, destruyéndolos con mayor ahínco que el empleado en la realización. ¡En tal caso, la estabilidad de la creación sería problemática!

6. A fin de evitar esa posibilidad, surgen de los cuatro espíritus, en virtud de la enorme satisfacción con el resultado final de las obras, – el Rigor como quinto Espíritu en Dios y en Sus criaturas, luchando permanentemente contra la destrucción y el aniquilamiento de las obras, así como un hombre comprensivo, después de haber construido casa y viña, todo hará para mantenerlas y no procurará su destrucción. ¡He ahí otra Guerra de Jehová!

7. La casa, en tanto, presenta con el tiempo ciertos defectos y la viña se tarda en dar la cosecha esperada, de suerte que el constructor se arrepiente del trabajo y rigor desperdiciados, y desea destruir todo e iniciar otra obra. ¡Entonces surge el sexto espíritu, llamado Paciencia, que conserva casa y viña! ¡He ahí otra Guerra de Jehová!

8. Ella, muy a pesar ligada a los demás espíritus, no emprendería especiales mejoramientos, dejando todo correr conforme está; es así que se presenta el séptimo espíritu, la Misericordia, que contiene mansedumbre, dedicación, diligencia, acción amorosa y generosidad. La criatura comienza a restaurar su casa hasta que desaparecen los menores defectos, labra y abona la viña, de suerte, a darle en breve abundante cosecha. ¡Tenéis ahí otra lucha, o Guerra de Jehová, en el hombre y en Dios y en los ángeles!

9. Así, es la Vida verdadera y perfecta en Dios, en los ángeles y en la criatura, lucha constante de los Siete Espíritus. Ella, todavía, tanto en Dios como en los ángeles, no es tendencia de dominio o desautorización de los otros espíritus y sí, colaboración con los demás, a la medida de su poder y fuerza, hasta el punto de cada cual hallarse dentro del otro. De este modo, está el Amor en todos los demás Espíritus, la Luz o la Sabiduría dentro del Amor y en los cinco subsiguientes, hasta que todos estén en equilibrio reciproco en una actividad constante.

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan Cap.19
(7.GEJ.19)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[4] LOS PENSAMIENTOS Y SUS REALIZACIONES (4.GEJ.102)

1 «¡No hay nada más fácil que esto!», le respondí. «Ya os he demostrado antes cómo cada hombre debe seguir el camino de la ley si quiere llegar a la libertad y a la independencia de su ser y de su vida. Si existe una ley dada a los hombres desde su ámbito exterior, entonces es que en el interior del hombre debe haber un estímulo de hacer con gusto precisamente aquello que la ley prohíbe -aunque fuera sólo por un momento- en vez de cumplir rigurosamente con ella. Ya antes de toda la Creación material, di existencia a espíritus, lo que ya os he explicado de manera comprensible; pues, incluso hoy en día vosotros, cuando queréis construir o crear algo, observáis el mismo orden.

2 Primero concebís diversos pensamientos y después los formáis en ideas. Una vez que de los pensamientos y las ideas hayáis desarrollado una forma definida, la envolvéis con vuestra voluntad para que se quede permanente. En estas condiciones la forma tiene ya una existencia espiritual completamente indestructible, y siempre que queráis presentárosla la tendréis visiblemente presente.

Cuanto más tiempo íntimamente la observáis, tanto más afecto sentís por esta forma espiritualmente revestida; incluso se despierta en vosotros un amor a ella. Este amor aumenta y vuestro corazón empieza a arder por ella, y por medio del calor vital y por la luz producida por la llama del amor, la idea cada vez más definida se desarrolla más y más, se perfecciona y se vuelve más bonita. Y tras su perfección cada vez mayor ya empezáis a descubrir más ventajas y tomáis decisiones para convertir la idea madurada en una obra físicamente palpable.

3 Al principio hacéis dibujos en el pergamino y eso hasta que el dibujo corresponda completamente a la imagen espiritual que lleváis en vuestro interior. Entonces os consultaréis con un perito para saber si y cómo se puede realizar la obra; y este pronto podrá precisar cuánto costará y cuánto tiempo se necesitará. Luego firmáis un contrato y, transcurridos algunos años, vuestra idea realizada estará delante de vosotros, lista para admirarla y servirse de ella.

4 Ved, así concebís y fabricáis vuestras casas y ciudades, vuestros castillos, utensilios y buques, y muchas otras cosas por el estilo. Y de la misma manera también Yo creo los Cielos, los mundos y todo lo que ellos llevan y contienen. Sin duda alguna se necesita más tiempo para crear un mundo que vosotros para erigir una cabaña, una casa o lo que sea, porque vosotros ya tenéis la materia a vuestra disposición, mientras que Yo antes debo crearla, sirviéndome de la firmeza inalterable de mi Voluntad.

5 Verdad es que Yo, dentro de un momento, también podría crear cualquier materia e incluso una legión de mundos, pero un mundo así creado perduraría poco porque no he alimentado la idea suficiente tiempo para permitirle su maduración imprescindible. Pero una vez que mi idea acerca de un nuevo mundo fue madurada y alimentada suficientemente por mi Amor y mi Sabiduría, entonces también ganará continuamente en intensidad, con lo que se vuelve más y más consistente.

6 Lo mismo pasa a vosotros que ya tenéis la materia a la disposición: Si construís una casa dentro de un solo día, seguro que no aguantará un siglo y menos aún un milenio. Pero si en el

caso de edificios donde antes de comenzar con las obras permitisteis que vuestra idea formada madure suficiente tiempo en vosotros, después de darla muchas vueltas os ha quedado más y más claro qué hace falta para dar a tal forma una existencia perfecta y más duradera posible, entonces consta que realizaréis una construcción perdurable, igual que la de las pirámides que actualmente ya existen casi dos mil años, resistiendo a todas las tempestades, y que aún existirán cuatro veces este tiempo, apenas exteriormente un poco desmoronadas.

7 Si los antiguos faraones no hubiesen reflexionado tanto tiempo antes de construir aquellas construcciones como archivos para la conservación de sus ciencias y artes secretos -a las que los estragos del tiempo no debían destruir ni durante milenios- entonces estas pirámides ya no existirían como monumentos de la arquitectura primitiva. Pero como los constructores, una vez que habían concretizado su idea que ya había adoptado formas, antes la habían alimentado durante muchos años facilitándola de esta manera su plena maduración, se comprende que esta idea concretizada en materia todavía hoy en día llena al viajero de asombro.

8 En lo sucesivo los hombres aprendieron a pensar más diligentemente, capaces de desarrollar rápidamente una idea nítida del conjunto de sus pensamientos, aunque sea bastante compleja; y tan rápida como fue concebida, tan rápida fue realizada. Por eso, a causa de la madurez previa deficiente, tal obra resultaba “ligera”, y por eso también prontamente perecedera. En pocas palabras: todas las obras ligeras perecen pronto, pero todas las laboriosamente reflexionadas son duraderas».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.102
(4.GEJ.102)
Muñoz Moya Editores.

[5] LA EVOLUCIÓN DE LA MATERIA (4.GEJ.103)

1 (El Señor:) «Cuando en tiempos primarios proyecté a los espíritus afuera de mi Centro -como ideas Mías maduradas- los llené de mi Fuerza y ellos mismos podían empezar a pensar y a querer.

Entonces también hacía falta fijarles un orden según el que debían pensar, querer y finalmente también obrar. Pero junto con la introducción de este orden era necesario depositar en estos primeros seres el estímulo de no observar el orden dado, porque de lo contrario nunca habrían tenido ocasión de hacer uso de su libre voluntad. Sólo este estímulo depositado en ellos produjo una verdadera noción de vivir, en virtud de la cual empezaron a coordinar, a elegir, a querer firmemente, y a obrar.

2 Sabiendo eso, se comprende que ya en los primeros espíritus creados debía empezar a manifestarse cierta hierba mala, pues, este estímulo sacó muchos de los primeros espíritus del orden, los que a causa de su resistencia cada vez mayor finalmente tenían que endurecerse - lo que dio motivo para la Creación material universal.

3 Primero hubo los Soles centrales principales y, surgiendo de estos, finalmente hubo todos los innumerables otros Soles y cuerpos celestes, junto con todo lo que descubrís y encontráis sobre y en ellos.

4 Todo lo que ahora llamáis materia, en tiempos remotos fue algo puramente espiritual que voluntariosamente salió del buen Orden de Dios, ateniéndose a los estímulos engañosos y endureciendo en ellos - lo que finalmente formó la materia. De modo que la materia no es otra cosa que algo espiritual de por sí endurecido que se encuentra en el juicio o, en términos aún más precisos: la materia es la envoltura gruesa y pesada de lo espiritual.

5 Lo espiritual como tal, encerrado en su envoltura tan dura y gruesa que sea, nunca puede convertirse en materia, sino continúa existiendo y viviendo en la materia de la especie que fuese. Si la materia es muy dura, la vida espiritual en ella es también muy amordazada y no puede evolucionar ni manifestarse, a no ser que le llegue ayuda desde el exterior.

6 En las rocas la vida sólo puede empezar a manifestarse si tras seguidas épocas de lluvia, nieve, rocío, granizo y relámpagos etcétera se ha vuelto cada vez más desmenuzable.

Entonces se escapa algo de vida al aire, en forma etérea, y parte de ella se prepara una nueva envoltura más ligera - a principios en forma de moho y de plantitas débiles como el musgo. Pero a lo largo insatisfecha con esta envoltura, la vida opta por una existencia más libre, y lo antes posible se prepara una nueva envoltura en la que puede moverse más libre e independientemente.

7 Mientras la envoltura nueva sea tierna y blanda, lo espiritual preso se encuentra bien y, en el fondo, no desea nada mejor. Pero por la actividad de los espíritus encerrados que intentan cada vez más de deshacerse de lo material molesto al principio todavía bien blando, de nuevo la envoltura se vuelve más dura y más gruesa.

Por eso la vida espiritual tiende hacia arriba, forma el tallo de la planta, el tronco del árbol, etcétera; y -lo que se puede observar sobre todo en los tallos de los cereales- forma anillos parduscos cada vez más estrechos para protegerse del endurecimiento cada vez mayor que le sigue inevitablemente.

Como finalmente a pesar de todo su esfuerzo no hay esperanza de poder evitar este endurecimiento, los espíritus aprietan el tallo inferior tanto como posible y se rehuyen en pequeñas ramas, hojas o pelusillas y finalmente en flores. Pero como también todas estas dentro de poco vuelven a endurecer y a la mayoría de los espíritus queda claro que todos sus esfuerzos eran en balde, pronto empiezan a conservarse en “cápsulas” a las que envuelven con una materia bien sólida más afín a ellos.
De ahí origina toda clase de semillas y frutos.

8 Pero en este proceso la parte egoísta de la vida -que dentro de una planta ya se ha vuelto mucho más libre- no gana mucho, porque todo lo que una vez se encerró en la cápsula dura de una semilla tiene que pasar tantas veces por el mismo camino como la semilla está sembrada en la tierra húmeda que rebosa de vida.

La parte más paciente de la vida -que en calidad de guardián y portador de la vida más diligente, temerosa e impaciente consintió en quedarse en la materia de la parte inferior del tallo- pronto se pudre y así entra en una esfera superior y más libre. Pero también en esta vuelve a vestirse con una envoltura, en general ya con una forma animal afín a ella. Y de todo lo que como fruto de la planta se han comido los animales o incluso los hombres, la parte más gruesa está aprovechada para la formación y nutrición de la carne; la parte ya algo más noble sirve de espíritu fortificante y vivificante para los nervios, y la parte más noble se vuelve sustancia anímica».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap. 103
(4.GEJ.103)
Muñoz Moya Editores.

[6] EL EGOÍSMO, CAUSA DE LA MATERIA (4.GEJ.104)

1 (El Señor:) «Si ahora observáis este proceso un poco más de cerca, no os resultará difícil comprender en toda profundidad de la Verdad de dónde viene la hierba mala que hay en el campo puro de la Vida.

2 Todo lo que es del mundo y de la materia es una aberración, algo que necesariamente siempre se opone al verdadero Orden espiritual de Dios. Pero es precisamente por eso que al principio todo lo aberrado -como estímulo tentador para despertar la libre voluntad- tenía que ser inspirado a la idea ya animada y bien formada como ser autónomo proyectado de Dios afuera de su Centro; con lo que en realidad todo lo aberrado es lo presenta la hierba mala en el campo de la Vida espiritualmente puro.

3 Aunque la mala hierba originalmente haya sido una necesidad para la creación de una vida espiritual perfectamente libre, aun así el ser humano finalmente debe reconocerla como tal y debe deshacerse de ella del todo voluntario, porque es imposible que ambos puedan subsistir juntos. A pesar de que la mala hierba es un medio necesario para lograr el fin, nunca podrá identificarse con el fin mismo.

4 De la misma manera la red es un medio necesario para la pesca, pero ¿quién iba a echarla al agua no por pescar peces, sino para sacarla tal como es y luego asarla en el fuego y servirse de ella como comida? Con lo que consta que la red sólo sirve para la pesca, y una vez que mediante ella se haya sacado los pescados del agua y llevado a la despensa, se recoge la red y se sirve de la ganancia que la pesca ha producido.

5 De modo que el estímulo debe existir para que facilite la trasgresión del mandamiento - un estímulo que despierta la fuerza del entendimiento y la libre voluntad. Mientras el alma esté bien consciente del estímulo sin hacerle caso -siempre luchando contra él con la misma libre voluntad que este despertó y animó en ella- este estímulo llena al alma de placer y de alegría; pues, el alma libre se sirve de él, pero únicamente como medio, y de ninguna manera como finalidad.

6 Pues, el odre no es idéntico con el vino, sino que es sólo un recipiente para la conservación de él. ¿Quién sería tan tonto que, a causa del olor apetitoso del odre quisiera hincar los dientes en él, sabiendo muy bien que sólo ha de abrir el odre en el lugar previsto para sacar el vino puro de él?

7 La mala hierba, o sea, el estímulo para transgredir la ley, es por tanto una cosa subordinada y nunca debe llegar a ser lo principal. Cualquiera que convierte lo muy subordinado en lo principal parece a un tonto que quiere saciarse con las ollas en las que se prepara la buena comida, y eso tirando los buenos alimentos.

8 Finalmente, ¿en qué consiste la mala hierba tras cuya descomposición se abona la vida? ¿Qué nombres tiene este estímulo contrario a la ley, depositado en la forma vivificada?

¡Son el amor propio, el egoísmo, el orgullo y, por fin, también el despotismo!

Verdad es que el amor propio induce a la forma vivificada a la introversión, pero eso con las miras de acumular todo para sí, encerrándolo y guardándolo para siempre, para que nunca nadie pudiera aprovechar de ello y para asegurarse de que nunca tenga que correr el riesgo que alguna vez pudiera quedarse corto en lo que fuera.

Al encerrar en sí todo lo que continuamente recibe mediante el Orden divino que mantiene y alimenta todo, en el ser tiene que producirse una densidad cada vez mayor, y también cierta complacencia en sí mismo, aunque esta fuera pasajera. Esto, en toda la extensión de la palabra, es el egoísmo que procura imponer su yo autoritativo a toda fuerza a cualquier otro yo, sirviéndose de todos los medios disponibles aunque fuesen de la peor índole.

9 Cuando el egoísmo ha alcanzado lo que quería, entonces se eleva sobre todo lo que es parecido a él y, como ebrio, mira todo por encima del hombro. Y ved, semejante desprecio parece al asco que produce un estómago hinchado ante las comidas que todavía están en la mesa - he aquí la altanería. En esta ya se encuentra mucha materia y todo un campo lleno de hierba malísima.

10 Luego, la altanería en sí se consume de insatisfacción porque sigue dándose cuenta que aún no está todo a su entera disposición como le gustaría. Por eso examina todos sus recursos y demás fuerzas, y descubre que podría conseguir que todos estén a su servicio si él, diplomáticamente, se hiciera pasar por generoso.

Pensado, examinado y hecho...

Y como siempre hay más hambrientos que saciados, la altanería ya tiene el paso libre. Pronto todos los pequeños individuos hambrientos se reúnen alrededor de ella y consienten en que los gobierne rigurosamente, porque finalmente también ellos chupan algo de la riqueza de la altanería.

Por eso obedecen a la altanería como unos esclavos, aumentando de esta manera la fuerza de ella y, a su vez, la altanería trata de imponerse cada vez más. Y esta aspiración insaciable es lo que en

el verdadero sentido de la palabra es el despotismo más pernicioso, en el que no cabe el menor amor.

11 En tal despotismo se expresa la materia más recia con la que todo un planeta petrificado ya está previsto de toda clase de elementos malos en abundancia. Que el despotismo y con él la verdadera tiranía se parecen a la materia más densa, esto ya lo demuestran las fortalezas y los castillos macizos, detrás de los que se parapetan los soberanos. Sus muros deben tener un espesor de varias brazas y tienen que ser defendidos por guerreros fuertes para que nadie jamás pudiera diezmar su materia y reducir el bienestar altivo del soberano.

¡Ay de aquel desgraciado que se atreviera a tambalear una sola piedra del aquellos muros del tirano, porque en seguida se acabaría con él!

12 Pero que conste que aquí no me refiero a los soberanos y regentes que el Orden de Dios ha determinado para que tras ellos se reduzca el despotismo existente en todos los seres humanos - regentes que resultan en unos pilares para la manutención de la humildad y de la modestia, y del amor y de la paciencia; porque estos soberanos del pueblo designados de Dios deben ser lo que son y no pueden proceder de otra manera, pues, son guiados conforme a la Voluntad de Dios el Todopoderoso para que se mejoren los pueblos. Aquí sólo se trata del despotismo ordinario de cada espíritu y hombre, y Yo os demuestro lo que es el despotismo en sí.

Consta que había soberanos que realmente eran tiranos malvados. Estos se habían destacado del pueblo y se rebelaron contra los soberanos introducidos por Dios, parecido a Absalón que en otros tiempos se levantó contra su propio padre David.

Soberanos como estos no fueron designados por Dios, sino que usurparon esta función, pues, son malignos y por eso una auténtica mala hierba, con lo que son productos correspondientes de la materia más gruesa.

13 Pero tú, mi Cirenio, y tu emperador no sois ni mucho menos de esta índole, sino lo que sois, lo sois por mi Voluntad, a pesar de ser paganos.

Aunque seáis paganos os prefiero en mucho a reyes que, en vez de dirigir y guiar a los hijos de Dios como debido, no eran sino verdaderos asesinos que mataban físicamente y más aun psíquicamente - por lo que se les quitó para siempre los antiguos tronos, las coronas y los cetros para entregarlos a vosotros, los paganos más sabios.

Bueno, Cirenio, hice este comentario al margen para que sepas que a ti y a tu sobrino de ninguna manera os considero como usurpadores de vuestros tronos...

Pero ahora continuemos nuestras observaciones acerca de la mala hierba en el campo bueno».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.104
(4.GEJ.104) Muñoz Moya Editores.

[7] LA CREACIÓN DE LOS SISTEMAS SOLARES (4.GEJ.105)

1 (El Señor:) «Ved. Ahora la humanidad -llevada por el amor propio, el egoísmo, el orgullo, la altanería y el despotismo que se origina de estos- se hincha tanto de toda clase de materia que después no será capaz de librarse completamente de ella ni en muchos miles de milenios. Pero os digo que del mismo modo hace tiempos remotos hubo espíritus creados que por el estímulo puesto en ellos se volvieron demasiado egoístas, orgullosos y, por fin, despóticos - con la consecuencia que se transformaron en mera materia.

2 Estos espíritus se aislaron en grandes agrupaciones que se establecieron las unas de las otras en distancias para vosotros inconcebiblemente grandes. Ninguna de estas agrupaciones quería oír, ver, ni saber nada de las demás, para que pudiera entregarse exclusivamente a su amor propio, a más no poder. Y su entrega más y más intensiva al amor propio y al egoísmo produjo un despotismo absoluto y una soberbia cada vez más estimulada.

Por eso, como consecuencia de la ley de la gravedad que se produjo como función del amor propio y del egoísmo, finalmente las innumerables formas de vida se contrajeron en un bulto inimaginablemente enorme - he aquí un Sol central principal material de un cúmulo cósmico globular.

3 Pero en el espacio infinito hay un sinnúmero de cúmulos cósmicos globulares en los que tales Soles centrales principales sirven de centro común para innumerables universos solares. Y precisamente en estos Soles centrales principales se trata de las agrupaciones contraídas de espíritus primarios, de los que en el transcurso de los tiempos surgieron todos los otros universos solares, regiones solares, campos solares, sistemas planetarios, lunas y cometas.

4 ¿Cómo se originó esto? Ved, a muchos de los espíritus grandes en el Sol central principal la enorme presión se les volvió inaguantable. Se encendieron de ira y, incandescentes, se despegaron de la presión original, huyendo infinitamente lejos de su antigua agrupación. Durante cierto tiempo se extendieron en el espacio infinito, libres, contentos y sin compromisos. Incluso se hicieron la idea de volver libremente al orden puramente espiritual. Pero como no pudieron desembarazarse del elemento del amor propio, por fin volvieron a contraerse en enormes bultos sólidos de los que se formaron Soles centrales de segundo grado - y eso en cualquiera de los innumerables cúmulos cósmicos globulares.

5 Con el tiempo también en estos Soles centrales de segundo grado los espíritus principales se encolerizaron a causa de la presión que continuamente aumentaba; de modo que se encendieron y en un sinnúmero de masas se despegaron de la agrupación de segundo grado. Y otra vez hicieron cara de estar dispuestos a volver a lo puramente espiritual; pero como con el tiempo volvieron a tener mucha complacencia en sí mismos y no querían privarse de su amor propio, se aumentó su peso material, con lo que también volvieron a contraerse en grandes bultos: Soles centrales de tercer grado.

6 Pero pronto se produjeron los mismos contratiempos como con los anteriores Soles centrales. Los espíritus superiores, siendo la minoría, fueron oprimidos demasiado violentamente por los

muchos espíritus subordinados, con lo que pronto también se excitaron. Con enormes esfuerzos se despegaron del gran bulto por muchos millones y, por esta vez, ya con la intención firme de volver a pasar a lo puramente espiritual.

Durante tiempos inimaginables continuaron flotando en el gran espacio de la Creación en forma de masas nebulosas etéreas muy distantes las unas de las otras.

7 Recordándose de la enorme presión que antes tenían que aguantar, esta libertad les gustaba mucho. Sólo que en esta libertad ociosa empezaron a sentir hambre, con lo que para saciarse empezaron a buscar alimento en el espacio - en cualquier parte, fuera de ellos.

También lo encontraron. Y tenían que encontrarlo, porque la avidez parece al efecto del polo norte magnético que atrae con una fuerza irresistible todo hierro como también todos los minerales ferrosos.

8 ¿Y qué era la consecuencia inevitable? Paulatinamente, su naturaleza empezó a densificarse mucho, con el resultado de que pronto volvió a despertarse el amor propio con todo su engendro, y la consecuencia inevitable era otra contracción individual, para lo que, por supuesto, siempre hacía falta un sinnúmero de años terrestres.

9 No obstante, ¿qué son esos espacios de tiempo, tan enormes que fueran, ante el Dios eterno? Un vidente del pasado dijo: "¡Ante Dios mil años son como un día!". ¡Y Yo os digo que mil veces mil años ante Dios no significan más que un solo momento!

A un ocioso, por mero aburrimiento, las horas le parecen días, y los días le parecen años, mientras que al diligentemente aplicado y activo las horas le parecen momentos y las semanas días.

Y como Dios desde todas eternidades está penetrado de un afán de actividad infinito y es ininterrumpidamente activo, la consecuencia bienaventurada es que a Él tiempos que os parecen inimaginablemente largos le resultan como momentos; con lo que para Él la evolución y formación completa de un Sol es un proceso que cuesta poco.

10 De la última contracción -que era de cuarto rango- aún se originaron y todavía siguen originándose los Soles de sistemas planetarios, de quinto rango, como aquel que ilumina esta Tierra.

La naturaleza de esta clase de Soles es mucho más suave y delicada que la de los Soles centrales, pero a pesar de esto tienen una masa enorme de materia pesada como consecuencia del amor propio de sus eones (1) veces eones espíritus, de cuyo amor propio se ha compuesto tal Sol.

En el transcurso de los tiempos a los espíritus mejores y más nobles de tal bulto luminoso la presión causada por los espíritus comunes que se han vuelto completamente materia, de nuevo se hace demasiado pesada e insoportable. Como en el caso de los Soles anteriores, las consecuencias son violentas, y se producen erupciones y más erupciones tras las cuales los espíritus más nobles se libran.

11 En estos ya se despierta la voluntad seria de volver a lo puramente espiritual original y a observar el verdadero Orden de Dios. Muchos de los espíritus luchan contra el estímulo metido en ellos y se vuelven ángeles auténticos, de momento sin pasar por el camino de la carne.

Los que de inmediato quieren someterse al camino de la carne -o en el Sol o incluso ya pasando por esta Tierra- están libres de hacerlo. Y esto vale también para los espíritus de los Soles centrales antes nombrados, sólo que allí este caso se da bastante menos frecuentemente que precisamente en el Sol de nuestro sistema planetario en cuya luz se manifiesta la gran actividad de la mayoría de sus espíritus.

12 Pero algunas agrupaciones de espíritus que aun con las mejores intenciones se soltaron de sus bultos solares no podían desprenderse completamente del amor propio; de modo que volvían paulatinamente a entregarse a ese estímulo original puesto en ellos, etcétera.

13 Pronto se volvieron materialmente visibles en forma de cometas nebulosos con una cola larga. ¿Os preguntáis qué significa esta cola? Demuestra el hambre de los espíritus que ya se vuelven materiales y su gran avidez de saciarse materialmente - una avidez que atrae del éter partículas materiales que les agradan.

Tal cometa, como aglomeración de espíritus ya vueltos muy materiales, vaga por muchos milenios en el gran espacio etéreo y busca alimento como un lobo feroz.

14 Por los alimentos que continuamente absorbe, este cometa se vuelve más y más compacto y pesado. Con el tiempo el Sol del que se había escapado empieza a ejercer su influencia sobre él hasta tal punto que tiene entrar en órbita regular alrededor suyo. Una vez que tenía que someterse a tal orden, el cometa se vuelve un planeta como esta Tierra, la Venus, el Marte, el Júpiter, el Saturno, y algunos otros que os están desconocidos.

15 De modo que ya tenemos un planeta delante de nosotros - un planeta que como tal siempre tiene mucha hambre. Y como ahora se encuentra más cerca del Sol que antes como cometa, también recibe suficiente alimento de él - un alimento que a la vez es un cebo para atraer cada vez más a este fugitivo, con la intención de volver a incorporárselo, aunque fuera después de mucho tiempo.

Esto no deja de ser un deseo laudable por parte de los espíritus originales en el Sol, pero aun así - tratándose de un planeta ya relativamente grande como la Tierra- tal deseo nunca se realizará; pues, aunque los espíritus presos en los planetas todavía sean muy materiales, conocen la materia del Sol y no tienen la menor gana de volver a integrarse completamente en él.

Con mucho gusto acogen a los espíritus que vengan del Sol, grandes y pequeños, pero no quieren saber nada de una unificación completa con el Sol mismo.

16 De vez en cuando sucede que el Sol atrae a los espíritus que dentro de su bulto material se habían huido. Y una vez que estos estén en la cercanía del Sol, el enorme afán de actividad de los espíritus del Sol ya más libres que rodean al astro solar -a los que se debe principalmente la

luminosidad de la superficie del Sol- ocasiona que también todos esos espíritus contraídos en los sólidos bultos atraídos de repente entren en extrema actividad, con lo que estos se sueltan bruscamente y todos se ponen a la fuga, dispersándose.

17 La consecuencia de la actividad despertada en los espíritus que durante mucho tiempo estaban acorralados en un planeta -o al menos en un cometa ya más maduro- es la repentina disolución total de tal bulto y la liberación de muchos millones de millones de espíritus, de los que la mayoría -escarmentada por semejante lección- en seguida entra en el correcto orden de la vida, se convierte en espíritus angélicos auténticos y en guardas serviciales de sus hermanos menos libres, incluso de aquellos que todavía languidecen en otros bultos duros, para contribuir para su futura salvación».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.105
(4.GEJ.105)
Muñoz Moya Editores.

[8] LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE LA TIERRA (4.GEJ.106)

1 (El Señor:) «Pero una parte de estos espíritus que se soltaron aún quiere encarnarse en cualquier planeta. Algunos se encarnan también en el Sol, en el cinturón más afín a su naturaleza; pero pocos se interesan por esta Tierra porque en esta el camino por la carne les parece demasiado conflictivo. Pues, en ella tienen que renunciar incluso a todos los recuerdos en una existencia anterior, y desde el principio deben entrar en una existencia completamente nueva, lo que no es el caso al encarnarse en cualquier otro planeta o cuerpo celeste.

2 Porque a los espíritus encarnados en los otros planetas les queda cierto recuerdo de sus estados anteriores, como una visión de ensueño, con la consecuencia que son mucho más sabios y objetivos que los de esta Tierra. Pero por otro lado tampoco son capaces de hacer los progresos necesarios para poder entrar en un nivel superior de la vida libre.

En este sentido parecen más a los animales de esta Tierra en los que ya por naturaleza se forma cierto instinto dentro del cual siempre manifiestan una gran habilidad y perfección, de manera que el hombre aun con toda su inteligencia no es capaz de imitarlos para obtener los mismos resultados. No obstante, ¡procurad a enseñar a estos animales más allá de sus instintos innatos, y poco conseguiréis!

3 Hay algunos animales que permiten cierta instrucción hasta que puedan ser utilizados para trabajos sencillos y pesados, por ejemplo, el buey para tirar un carro, el caballo, el asno y el camello para llevar cargas, y un perro para rastrear, cazar y dar batidas; pero más allá no seréis capaces de enseñarles nada - y menos aún a hablar.

Hasta cierto punto la causa de ello es una reminiscencia imprecisa de los estados anteriores que mantiene las almas de los animales coaccionadas como en un juicio, de modo que estas viven en cierto aturdimiento.

4 Únicamente con todos los hombres de esta Tierra -y por ninguna otra parte- se da el caso que al encarnarse olvidan completamente sus vidas anteriores y por eso comienzan una existencia dentro de un orden y una formación totalmente nueva que les facilita el desarrollo hacia la perfecta semejanza a Dios.

5 Por eso, para que un alma pueda encarnarse en la Tierra, o tiene que proceder de un Sol que todavía contiene todos los elementos básicos originales y allí mismo debe ya haber pasado por el camino de la carne -con lo que ya contiene todos los elementos específicos de inteligencia de la psique necesarios para la perfección de una vida espiritual elevada-, o tiene que venir directamente de esta Tierra tras haber migrado por los tres reinos de la naturaleza: por la materia rocosa más bruta y todas las capas de minerales, después por toda la flora y, finalmente, por toda la fauna en el agua, sobre la tierra y en el aire.

6 Pero atención: ¡aquí no se trata del cuerpo material sino del elemento psíquico espiritual encerrado en su envoltura material! Aunque analizándola más detalladamente, en el fondo también la envoltura es psíquica-espiritual, pero en toda su estructura es todavía demasiado inerte, indolente, bruta y pesada, lo que manifiesta mediante su amor propio, egoísmo, arrogancia, su despotismo más avaro y mortífero, y su entrega a una vida regalada.

Esta materia, antes que todo, tiene que purificarse tras un proceso de repetidas descomposiciones hasta tal punto que la parte ya más pura de la envoltura permita que finalmente se integre en ella; pero hay poca probabilidad que la sustancia anímica misma pudiera aprovechar algo de esta materia algo purificada.

7 Por la misma razón existe en la Tierra un número de especies diferentes de minerales, plantas y animales mucho mayor que en cualquiera de los demás planetas y Soles. En el conjunto, por supuesto, saldría un número fabuloso. Pero tratándose de cualquier astro individual de todo el espacio de la Creación, la variedad de sus especies no llega ni a una cienmilésima parte de aquella de las especies que existen en la Tierra, en cada uno de sus tres reinos.

Ya por eso, únicamente esta Tierra está destinada a portar verdaderos hijos de Dios...

8 ¿Por qué? Con esta Tierra ocurre algo muy excepcional: Como planeta pertenece ahora a nuestro Sol, pero bien mirado no procede de este como los demás planetas de nuestro sistema planetario -con la excepción de uno que se encontraba entre el Marte y el Júpiter, pero que como consecuencia de la mala índole de sus habitantes que se habían pervertido del todo, ya hace seis mil años quedó destruido(2) - sino de su Sol central principal, con lo que esta Tierra ya existe inimaginablemente más tiempo que nuestro Sol, él de la Tierra.

Pero la verdadera evolución material de la Tierra empezó después de que nuestro Sol -como bulto enorme- ya durante mucho tiempo había entrado en órbita alrededor de su Sol central(3). Aun así, la Tierra ha atraído y absorbido su sustancia física material sobre todo de nuestro Sol».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap 106
(4.GEJ.106)
Muñoz Moya Editores.

[9] LA FORMACIÓN DE LA LUNA (4.GEJ.107)

1 (El Señor:) «Hace muchos millones de años terrestres que la Tierra era físicamente mucho más pesada, y sus espíritus estaban muy oprimidos. Entonces los espíritus de peor índole se encolerizaron y se separaron de ella, arrastrando con ellos una gran cantidad de materia más gruesa(4); con lo que durante muchos milenios vagaban alrededor de la Tierra en una órbita muy desordenada.

2 Como la mayor parte de los terrones -salvo algunos bloques- era de sustancia blanda y en parte incluso líquida, y como el conjunto estaba en rotación ligera pero continua, poco a poco toda la masa tomó forma de una esfera maciza. Como la rotación de esta esfera en relación con su pequeño diámetro era demasiado lenta para que el agua pudiera mantenerse uniformemente distribuida por su importante superficie, y como, además, su revolución alrededor de la Tierra era muy rápida, a causa de la fuerza centrífuga todo lo líquido tenía que acumularse en el lado de la esfera opuesto a la Tierra (5).

3 Por eso el centro de gravedad efectivo de este astro se fue desplazando más y más hasta aquel lado donde se acumulaba todo el líquido, de modo que con el tiempo la propia rotación demasiado lenta de este bulto finalmente tenía que pararse del todo. Pues el bulto ya resultaba más compacto y el agua ya no podía penetrar tan rápidamente por él, y las olas se rompían demasiado violentamente contra las paredes de las altas montañas que se habían formado. Por eso el astro empezó a mostrar siempre la misma faz a la Tierra - la que le había expulsado.

4 Y eso era muy conveniente para que sus espíritus obstinados como escarmiento puedan "disfrutar" de su estado de encontrarse metidos en una materia más seca y casi desprovista de todo alimento. Porque desde cuando esta Tierra está habitada de seres humanos, la parte visible de la Luna -pues, el astro en cuestión es precisamente nuestra Luna- sirve también para acoger almas humanas todavía apegadas a la vida mundana. Desde allí, vestidas de una envoltura etérea-material, pueden contemplar con entrega su querida Tierra, durante miles de años, desde una distancia de cien mil horas de camino (6), lamentándose que hayan dejado de ser habitantes egoístas de ella.

Ya están tomadas las medidas necesarias para que a pesar de todas sus ansias no puedan volver a la Tierra, con lo que en el transcurso de unos cuantos eones de años terrestres incluso los más obstinados ya entrarán en razón.

5 Ahora habéis llegado a saber cómo se ha originado toda la Creación material, incluso la de las Lunas y de los planetas que casi en todas las partes donde existen se han formado de la misma manera; y todos tienen la misma naturaleza y sirven ahora para el mismo fin.

6 Igual que en los tiempos remotos tras la caída de los espíritus surgió toda la Creación material de los mundos incluso las Lunas, de la misma manera en los cuerpos celestes duros y pesados poco a poco se han formado los montes como primeros viveros gigantescos de un mundo, y más tarde diversas plantas, diversos animales y, por último, el hombre mismo.

7 Espíritus de mejor índole se libran violentamente de la presión de la materia que se vuelve cada vez más violenta, disolviendo su propia materia mediante el poder de su voluntad.

Estos espíritus pueden pasar directamente al orden de los espíritus puros; pero el antiguo estímulo ejerce todavía su poder acostumbrado, con lo que de nuevo se despierta el amor propio: la planta absorbe, el animal devora y el alma humana, apenas entrando en la antigua forma de la semejanza a Dios, busca con avidez el alimento material y el bienestar ocioso acostumbrado; de modo que a poco rato el alma de nuevo debe revestirse con un cuerpo material que, a pesar de todo, es más sutil y más delicado que la vieja materia pecadora.

A pesar de encontrarse en un cuerpo más delicado, el amor propio del alma pura aumenta tanto que de nuevo se convertiría en materia más dura si Yo no hubiese colocado en su corazón un guarda: una chispa de mi Espíritu de Amor».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap. 107
(4.GEJ.107)
Muñoz Moya Editores.

[10] EL MAL HEREDITARIO DEL AMOR PROPIO (4.GEJ.108)

1 (El Señor:) «Sin duda habéis oído hablar del mal hereditario - por lo menos vosotros, los judíos. ¿En qué consiste? ¡Ved y oíd!

2 Se trata del antiguo amor propio que es el padre de la mentira y de todo el mal originado en el; y la mentira es la antigua materia pecadora que no es sino una manifestación exterior del amor propio, del egoísmo, del orgullo, de la altanería y del despotismo pecadores.

3 Todo eso se produjo como consecuencia del estímulo necesario que Yo tenía que poner en los espíritus para que se volviesen conscientes de su propia libre voluntad y se sirviesen de ella. Pero a pesar de que este estímulo era indispensable, no fue ni mucho menos necesario que por él tras el pecado se formasen los mundos materiales.

Su formación -aunque tolerada por mi Orden- sólo fue una consecuencia de que tantos espíritus no quisieron resistir al estímulo, aunque bien habrían sido capaces de hacerlo; pues, seis veces más espíritus originales resistieron, y uno de ellos está aquí a nuestro servicio: es Rafael.

4 El enemigo que siempre sembró la mala hierba entre el trigo puro, que todavía la siembra y seguirá sembrándola durante mucho tiempo es el antiguo amor propio, y su séquito que os está bien conocido es la mala hierba que en el sentido más amplio representa todo lo que tiene que ver con materia, mentira y diablo.

5 Mientras tanto, mi Palabra es el grano noble y bueno del trigo, y vuestra libre voluntad es el campo en el que Yo en calidad del Sembrador de toda Vida siembro el grano más puro de mi Orden entero.

6 ¡No permitáis que el amor propio os domine, sino luchad contra él fácil y enérgicamente con la espada candente del verdadero amor más desinteresado y altruista a Mí y a vuestro prójimo, y mantendréis el campo limpio de todas las malas hierbas; y vosotros mismos, como fruto más puro y valioso, un día venidero entraréis en mi Reino donde veréis y dirigiréis creaciones nuevas y espiritualmente puras, en toda la eternidad!

7 ¡Pero tened cuidado que el enemigo -o sea el amor propio en vosotros- no llegue a ocupar ni un solo átomo de sitio, porque tal átomo ya sería la semilla de la verdadera hierba mala que con el tiempo podría ocupar totalmente vuestra libre voluntad, con lo que lo puramente espiritual vuestro se transformaría más y más en la mala hierba de la materia, convirtiéndoos en mera mentira, porque tal como es, toda la materia es la manifestación palpable de lo que es mera mentira!

8 El átomo más pequeño de amor propio en vosotros -que ahora sois discípulos míos- en mil años se habrá convertido en montones de mala hierba más venenosa, y mi Palabra será discriminada y tergiversada de mala manera para que no resulte un estorbo para cualquier mentira llena de soberbia y de odio.

Pero si vosotros permanecéis puros en mi Orden, pronto veréis que lobos y corderos beberán del mismo arroyo.

9 Acabo de daros una explicación sobre algo que hasta ahora no fue revelado a espíritu alguno, para que así os quede claro Quien es Aquel único que puede daros tal Doctrina. ¡Que os conste que no lo hice por la Doctrina misma, sino para que obréis conforme a ella!

Por eso, no seáis sólo oyentes impresionados pero inactivos de enseñanzas y doctrinas que antes de Mí nadie ha predicado tan abiertamente a los hombres como Yo acabo de hacerlo... tampoco es suficiente que reconozcáis claramente que Dios mismo, el Padre desde todas eternidades, os ha dado esta enseñanza... ¡sino debéis escudriñar severamente vuestro corazón, a ver, si en su amor se encuentra un átomo de mala hierba!

Si encontráis una, ¡arrancadla junto con todas sus raíces más pequeñas, obrad abundantemente conforme a mi Orden que ya os está conocido, y cosecharéis para siempre el verdadero fruto provechoso para vuestra vida!

10 Para que también veáis que todo es así como acabo de explicároslo, voy a abriros por algunos momentos vuestra visión interior, para que podáis ver y experimentarlo todo. Por eso, ¡prestad atención a todo lo que vais a ver!».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap108
(4.GEJ.108)
Muñoz Moya Editores.

[11] RAFAEL EXPLICA A ROKLUS LOS TERMINOS "SATANÁS"Y "DIABLO" (5.GEJ.94)

1 Dijo Rafael: «Mi muy querido amigo Roklus, ¡refrénate! Estos eran fariseos bien empedernidos; pero ahora se han hecho discípulos nuestros y ya reconocerán su error. Y en lo que se refiere a los diablos, todavía tienes un conocimiento demasiado escaso para poder hablar verdadera y validamente sobre su influencia en los hombres. En cuanto tengas un conocimiento más detallado de esto, también podrás hablar de este asunto.

2 Mira, lo que se llama "Satanás" y "diablo" es el mundo con toda su pompa y su esplendor tentadores. Bien es verdad que toda la materia de la que está formado el mundo también es obra de Dios, aunque oculte lo divino que mora en ella. Pero al mismo tiempo contiene también mentira, engaño y tentación, de los que surgen envidia, avaricia, odio, orgullo y persecución, y de estos surgen incontables vicios de toda clase.

3 Y precisamente esta falsedad, la mentira y el engaño, espiritualmente son el "Satanás"; y todos los vicios individuales que de estos inevitablemente se producen son lo que se llama "diablos". Y cada alma entregada a uno de esos vicios innumerables –pues se identifica con él– es un "diablo" en persona y es una manifestación activa de un u otro tipo de malicia. Y en tal alma eso resulta en el afán de hacer continuamente el mal - una propensión acogida durante su existencia carnal, muy difícil a extinguir.

4 Pero como cada alma después de la muerte corporal continúa viviendo y permanece en las regiones de esta Tierra, no es raro que tal alma entre en la esfera vital exterior de seres humanos. Allí, llevado por su propia avidez malvada, también intenta despertar malicias. Pues en la esfera vital exterior de este hombre halla un alimento que le está bienvenido porque el hombre que todavía anda en su carne tiene una avidez natural considerable por un vicio parecido - eso en general a causa de una educación básica mala y descuidada.

5 Frecuentemente tales almas se apoderan incluso del cuerpo de seres humanos, y así atormentan a almas débiles. Pues esto el Señor lo permite precisamente para reparar tal fuga del alma porque únicamente así el alma atormentada desarrolla una verdadera aversión viva contra la flaqueza viciosa de su carne y, finalmente, aplica toda su actividad para hacerse fuerte en lo que antes era débil - en lo que la Gracia del Señor le ayuda en la hora precisa.

6 Mira: con toda razón esto es correcto y verdadero - de modo que el judío –con lo lejano que se encuentra de la Verdad de los hechos– debería comprender las expresiones “Satanás” y “diablo” de esta manera… pero como esto no lo comprende, considera bajo “Satanás” y “diablo” una potencia volitiva malvada, espiritualmente personificada, que halla su mayor placer en hacer desviar a los seres humanos del camino correcto - el camino en el Orden de Dios...

7 No obstante, aun con eso estas almas erróneas no tienen intenciones contrarias a lo Divino; pues en primer lugar no conocen a Dios, ni de lejos. Y en segundo lugar son demasiado ciegas, estúpidas e imbéciles para poder formar cualquier intención. Porque fuera de lo suyo no reconocen necesidad alguna y actúan sólo de mero egoísmo. Sólo se apropian de lo que favorece a su egoísmo y entre ellas mismas están muy desconfiadas. Por eso para ellas una fuerza común es inimaginable, y en este sentido tienes toda razón que su fuerza es nula.

8 Pues sí, esta fuerza es nula y absurda para seres humanos, una vez que estos se hayan entregado completamente al Amor y a la Voluntad del Señor. Pero para hombres que todavía vacilan, si pones su espiritualidad y su materialismo en los platillos de una balanza y en ningún lado se produce una baja, entonces, en cualquier asunto de pasión anímica, un suplemento en el lado material de la balanza moral –eso por parte de un demonio que está metido en el mismo asunto– ya produce un sobrepeso considerable. De modo que el alma por sí sola ya se arrancará difícilmente de lo material para volver a lo espiritual.

9 Pero si el alma se queda con lo material, entonces con el tiempo se juntarán cada vez más demonios de la misma orientación al lado material del platillo de la balanza moral, y la caída del peso se manifiesta más y más, por lo que lo material se manifiesta cada vez más sensiblemente… De modo que lo material se hace más pesado y lo espiritual, por supuesto, más ligero. Y ves, ahí se demuestra que los “diablos” de los judíos o los “demonios” de los griegos finalmente pueden ocasionar un daño considerable a un alma que se encuentra en su período de autoformación - y eso sin haber tenido la intención de dañarla».

Tomo 5 del Gran Evangelio de Juan. Cap.94
(5.GEJ.94)
Traducción aportada por
Meinhard Fussel

[12] LAS CONTRADICCIONES DEL GÉNESIS (2.GEJ.214)

1 «Durante mi vida, ya bastante larga», continuó Cirenio, «he reflexionado muchas veces en vano sobre cómo la primera humanidad de esta Tierra llegó al conocimiento del Ser espiritual más elevado y de su propia parte anímico-espiritual. He consultado los libros de Egipto, las escrituras de los griegos y los libros de vuestro Moisés. Incluso una vez un hindú tradujo y me leyó una obra india. En todos ellos sólo encontré un lenguaje místico en imágenes que nadie puede comprender y mucho menos yo, que desde mi juventud siempre pensé que las demás

personas eran más inteligentes. En resumen, en todos estos textos aparecen numerosas incoherencias, literalmente disparates.

2 Por ejemplo, en el Génesis de vuestro Moisés dice: “Al principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba desierta y vacía y las tinieblas cubrían el haz del abismo; pero el Espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas. Dijo Dios que haya luz; y hubo luz. Y vio Dios que esa luz era buena, y la separó de las tinieblas; y a la luz llamó día, y a las tinieblas noche, y de la tarde y la mañana se hizo el día primero”.

3 A continuación se relata en frases cortas la separación del agua, cómo se secó la tierra y la creación de hierba, arbustos y árboles. Con esto pasan tres días y tres noches. Pero como los días y las noches ya existían desde la creación de la primera luz que cubría las tinieblas, no comprendo por qué Dios tuvo todavía que crear al cuarto día dos grandes lumbreras en el cielo de las cuales la mayor presidía el día y la menor la noche.

4 Si comparamos esto con la naturaleza de la Tierra y pensamos en lo que Tú nos has explicado sobre el Sol, la Luna y todas las estrellas, habremos de admitir que toda la historia de la Creación de Moisés es un absurdo total. ¿Quién lo puede entender? Sabemos que la Tierra no es un disco infinito sino una esfera muy grande, tal como Tú me explicaste en Egipto, siendo todavía un niño, y como nos demostraste más tarde muy detalladamente. En la Tierra nunca se hace de noche porque una parte de ella siempre está iluminada por el Sol. Por otra parte, la luna es un vecino muy inconstante que se preocupa muy poco del gobierno de la noche, a lo sumo durante unos días del mes.

5 Por lo tanto es una sinrazón decir que de una tarde y una mañana se hace un día, pues como todo el mundo sabe por propia experiencia, el día sólo transcurre entre la mañana y la tarde, pero nunca al revés. Es evidente que la noche sigue a la tarde hasta la mañana siguiente, y que a la mañana le sigue el día hasta la tarde.

6 Aunque esto ya es una gran confusión, el colmo es cuando dice que Dios, tras crear la luz, reconoció que era buena. Pues Dios con su Sabiduría universal, siendo Él la Luz de toda luz, debía saber desde la eternidad que la luz creada era buena.

7 En el texto de los Indios dice que a la Creación material precedió una Creación de espíritus puros, que Moisés menciona también más adelante. Estos eran luz pura, y el primer creado se llamó “portador de la luz” (Lucifer).

8 Si Dios pudo probar el valor de la luz durante la Creación de los espíritus puros de luz, es entonces totalmente ridículo creer que tuviera que comprobar otra vez que la luz era buena después de la Creación de la luz en la Tierra.

9 Así que Tú mismo ves que todo el Génesis, relatado como lo hace Moisés, es un disparate completo para volverse loco si se toma la cosa naturalmente. Por eso tampoco es extraño que los escribas judíos no den crédito a esta enseñanza ilógica, aunque la mantengan a causa del pueblo y a que se hacen pagar muy bien por ella. Lo mismo saben los grandes de Roma y dejan las cosas

tal como están, pese a su sinrazón, porque el pueblo ciego les da mucha importancia y así se mantiene tranquilo.

10 Es evidente que todos los principios que nos han sido transmitidos por los primeros maestros no son más que cuentos de hadas y fábulas, mirado desde el punto de vista de la naturaleza. A consecuencia de ello se plantea la gran pregunta esencial que ya mencioné antes: ¿Cómo se ha desarrollado el hombre en la Tierra? ¿Cómo llegó al conocimiento de Dios y de sí mismo, y quién le enseñó a diferenciar el bien del mal? Por favor, oh Señor, danos una pequeña luz sobre esto».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.214
(2.GEJ.214)
Muñoz Moya Editores.

[13] LA CREACIÓN DEL PRIMER HOMBRE (2.GEJ.215)

1 «Querido amigo», respondí. «Cuando te expliqué las consecuencias de la miseria entre los hombres y los pueblos, ya incluí unas claras ideas generales sobre este asunto. Sin embargo no se puede negar que aplicar literalmente el Génesis de Moisés a la Creación de la naturaleza sería un disparate total, disparate que una persona más o menos familiarizada con la evolución del mundo podría rechazar a primera vista afirmando que el bueno de Moisés fue un majadero de primera.

2 Pero quien estudia más de cerca los libros mosaicos, pronto se dará cuenta que Moisés sólo se ocupa con su lenguaje simbólico de la formación primaria de los primeros hombres de la Tierra, y no de la Creación de la Tierra, del cielo y todas las criaturas. Trata casi exclusivamente de la formación del corazón y la inteligencia humana, razón por la cual expone también la historia de su origen.

3 Esta historia sólo puede consistir en la exposición del proceso de formación del intelecto de los hombres y en manera alguna en la de la formación de su naturaleza irracional, que hasta ahora sigue siendo la misma, y que nunca cambiará hasta el fin de todos los tiempos.

4 Lo mismo ocurre con los textos indios en los que primero se habla de la creación de los espíritus puros, después de la caída de una parte de ellos -relatado como “guerras de Jehová”, posteriormente de la creación del mundo de los sentidos, de la de los animales y, finalmente, de la del hombre.

5 Todo ello debe entenderse y explicarse exclusivamente desde un punto de vista espiritual en relación con la formación moral del hombre.

6 Aquel que -llevado por el Espíritu- entiende las correspondencias entre el mundo espiritual y el de los sentidos(7), podrá deducir también cómo este último surgió del primero, y cómo y de dónde se originaron los Soles, los planetas y sus habitantes(8).

7 Sin embargo no es fácil porque, antes, el espíritu debe estar completamente despierto. Pues sólo el testigo primario de la Creación y de todo lo que existe puede esclarecer enigmas que todavía ningún ser humano ha podido imaginar.

8 Pero puedes estar seguro que la edad del género humano en su estado actual corresponde a las cuentas de Moisés sobre la materia y el tiempo.

9 Hubo en la Tierra mucho antes de Adán una especie de animales gigantescos que se parecían al género humano posterior, no en su forma sino tanto más en su inteligencia aguda, todavía más bien instintiva. El elefante de la época actual es una variante lejana, aunque su psique está incomparablemente menos desarrollada.

10 Estos grandes animales ya cultivaban la tierra, por lo que fueron predecesores de los hombres hace muchos millones de años.

11 Ablandaron el suelo rocoso, preparándolo para el crecimiento de árboles frutales y animales, y poniéndolo finalmente en condiciones de producir la naturaleza sumamente fina del hombre físico conforme al plan del eterno Orden divino, tal como este plan estaba colocado en cada alma natural, entonces todavía exentas de materia, pero aun así ya existentes en la atmósfera de la Tierra.

12 Sólo cuando el suelo de la Tierra estuvo perfectamente a punto, fue llamada de su ámbito atmosférico un alma libre muy fuerte para que se construyera un cuerpo del barro más graso, conforme al Orden de la forma primaria de Dios inherente al alma. Y esta primera alma madura y fuerte lo construyó siguiendo los impulsos de la Fuerza divina que la empujaba desde su interior, revistiendo un cuerpo sano y vigoroso bien organizado por ella misma, cuerpo que le permitía ver perfectamente todo el mundo de los sentidos y muchas criaturas que ya estaban en la Tierra.

13 Pero los animales gigantescos, y también la mayor parte de las creaciones previas, ya habían desaparecido mucho antes que surgiera sobre la Tierra el primer hombre en su majestad perfecta. Pese a ello, todavía se seguirán encontrando en todos los tiempos vestigios de estos primeros pobladores de la Tierra.

14 Y una y otra vez aparecerán sabios que descubrirán que la Tierra es más antigua que el breve tiempo del relato mosaico, y Moisés perderá crédito. Sin embargo, Yo suscitaré otros sabios que le rehabilitarán completamente. A partir de ese momento no faltará mucho para que se establezca el Reino de Dios en la Tierra y la muerte desaparezca para siempre de la Tierra renovada. Pero antes de esa época vendrán muchas tribulaciones sobre la faz de la Tierra.

15 Pues su suelo tendrá que ser fertilizado todavía muchas veces por la sangre y la carne de los hombres, y sólo a base de tal humus espiritual empezará en ella el tiempo de la inmortalidad del cuerpo, de manera similar a los tiempos de Adán, cuando empezó la época a partir de la cual el alma puede formarse un cuerpo perfecto del barro según la forma primaria de Dios inherente a ella (9).

16 Y los hombres que ya durante su vida temporal en la Tierra hayan renacido espiritualmente, reinarán para siempre en ella a partir de esta nueva época como espíritus y ángeles puros, pues la Tierra les será confiada totalmente. Pero los que no hayan alcanzado la perfección espiritual en la era actual, tendrán por el contrario en la nueva un cuerpo físico inmortal, aunque serán puestos en una situación de gran miseria, en la que tendrán que trabajar con el sudor de su frente, lo que les resultará bastante amargo porque recordarán vivamente la antigua vida regalada y feliz en la que todavía tenían un cuerpo mortal. Esta época durará mucho, hasta que todo pase a una existencia espiritual pura conforme al eterno plan de Dios. Este es el devenir del Orden divino de todas las cosas, de todo lo que se desarrolla, existe y vive».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.215
(2.GEJ.215)
Muñoz Moya Editores.

[14] LA CREACIÓN DEL CIELO Y LA TIERRA (2.GEJ.219)

1 Cirenio me pidió que siguiera explicando el Génesis de Moisés.

2 Entonces le dije: «Amigo, lo que he empezado, lo terminaré; otra cosa es que vosotros lo entendáis. Pues para poder comprender completamente la historia mosaica de la Creación, uno debe tener una noción cabal sobre la totalidad del ser del hombre, la cual es tan difícil de captar como la comprensión justa y completa de Dios.

3 Antes tendría que explicaros toda la constitución material, anímica y espiritual humana, y enseñaros cómo lo anímico se ha desarrollado y formado desde lo espiritual y cómo, después, lo material se ha formado de lo anímico.

4 Ya veis que la explicación no es tan fácil y rápida como pensáis. No obstante, os explicaré lo que por el momento sois capaces de entender según los conocimientos y experiencias que habéis adquirido hasta ahora. ¡Escuchad pues!

5 Cuando Moisés dice: “Al principio creó Dios el cielo y la tierra”, no hay que entender que se trata del cielo visible ni de la Tierra material visible, porque él, como un verdadero sabio, nunca lo habría pensado así: en su mente iluminada siempre lucía la plena Verdad interna, sabiduría profunda que veló con las correspondientes imágenes, tal como tuvo que ocultar su rostro centelleante ante el pueblo con un triple velo.

6 Por el “cielo” que Moisés menciona como creado primeramente, debe entenderse que Dios, en eras remotas, proyectó la capacidad intelectiva desde su eterno Centro espiritual hacia fuera de sí. No se trata aquí sino de inteligencias que, en cierto sentido, son comparables a espejos cuya superficie pulida puede perfectamente reflejar cualquier imagen. Pues estas inteligencias tienen la facultad, primero de asimilar, y luego de reproducir la información. Aunque en plena noche y sin objetos que reflejar, es más que evidente que tales espejos no sirven para nada.

7 Por eso Moisés nos habla acto seguido de la creación simultánea de la “tierra”. ¿Acaso pensáis que se trata de la Tierra que pisamos? ¡En absoluto!

8 Moisés entiende por “tierra” la capacidad de asimilación y atracción entre las inteligencias afines proyectadas fuera de Dios. Algunos antiguos sabios egipcios y griegos ya conocían algo parecido, lo que llamaron la “asociación de ideas” que, entre términos e ideas sueltas pero afines, acaba formando obligadamente una frase racional.

9 Como todas estas inteligencias proyectadas tienen su origen en Dios, la afinidad entre ellas les es inherente, al igual que su atracción mutua. Falta demostrar que se hayan atraído y acogido efectivamente . Y Moisés no pudo encontrar una imagen más adecuada para este acto profundamente espiritual que la de la tierra material, que no es sino una aglomeración de partículas, afines entre sí, que se atraen constantemente.

10 Sigue diciendo Moisés: “Las tinieblas cubrían la haz del abismo”. ¿En serio quería Moisés referirse aquí a la falta de luz sobre la “tierra” recién creada? ¡Ni mucho menos! Moisés fue un profundo conocedor de la naturaleza del mundo, iniciado en la vasta sabiduría y ciencia de los egipcios.

Sabía que la Tierra -como hija del Sol- tiene que ser al menos mil millones de veces mil millones de años terrestres más joven que su madre el Sol, de modo que en el momento de su aparición no podía estar en tinieblas.

Una vez más Moisés sólo quiso indicar mediante imágenes que la mera existencia de las inteligencias afines y su facultad de atracción aún no significaba ni mucho menos que se hubiera establecido ya una comprensión, una consciencia de sí mismo o un reconocimiento mutuo, atributos todos caracterizados por el término “Luz”, a no ser que empezaran a rozarse, apretarse y friccionarse como si estuvieran peleando entre sí.

11 ¿Habéis visto alguna vez qué sucede cuando uno frota piedras o trozos de madera entre sí? Se producen luz y fuego. Y cuando Moisés habla en el Génesis de que se hizo la luz, se refiere a esta clase de luz, o más bien a la manera como se produce. De modo que ésta es la Luz que Moisés dice que se hizo al principio».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.219
(2.GEJ.219)
Muñoz Moya Editores.

[15] LA TIERRA Y LA LUZ (2.GEJ.220)

1 Continué explicando: «Ahora sabéis lo que significa la Luz. Pero también está escrito que la Tierra estaba desierta y vacía. Esto es cierto, pues con la mera capacidad de poder contener algo

y con la necesidad urgente de hacerlo, nunca se ha podido llenar un recipiente. Y mientras no haya nada en él, también está desierto y vacío.

2 Así fue el caso de la Creación primaria. Bien es cierto que Dios había proyectado fuera de su Centro, hacia todos los espacios de la infinitud, un sinfín de pensamientos e ideas mediante la fuerza de su Voluntad todopoderosa, su Amor y su Sabiduría, pensamientos e ideas que anteriormente llamamos facultades reflectantes de las inteligencias individuales porque cada pensamiento es como un reflejo en la mente de lo que produce el corazón, siempre activo.

3 Pero al igual que un pensamiento suelto o una idea suelta es como un recipiente vacío o como un espejo en un sótano oscuro, también su conjunto -a pesar de toda la afinidad mutua entre los pensamientos y las ideas individuales- sigue estando desierto y vacío. Y como aún no había actividad alguna de las inteligencias entre ellas, sino que simplemente tenían su mera existencia y su facultad para entrar en actividad, todo resultaba en consecuencia frío, sin fuego ni luz.

4 Todos estos pensamientos e ideas de la Sabiduría divina, aún inactivos e inmóviles, son comparados muy acertadamente con el "agua", en la que están mezclados un sinnúmero de elementos específicos, pero cuyo conjunto es aparentemente uno solo. Aunque, a fin de cuentas, aún así todos los cuerpos animados, por diferentes que sean, encuentran en ella la quinta esencia de su existencia.

5 Pero todos estos grandes pensamientos e ideas que salían de la Sabiduría de Dios no habrían podido convertirse en realidad, por más realistas que fueren, sin los medios adecuados, igual que le ocurre a cualquier sabio de la Tierra que sin medios no puede realizar sus ideas. Para hacer realidad los pensamientos e ideas, hacen falta los medios adecuados con los que la actividad de los pensamientos e ideas es vivificada desde dentro y desde fuera por una fuerza y un poder elevados.

6 Cada vez que un hombre piensa una idea que quiere poner en práctica, aparte de los medios materiales necesita sentir un gran amor hacia ella. Este amor penetra las ideas, las vivifica y las concreta. Ese amor es precisamente el Espíritu de Dios que, según Moisés, flota sobre las aguas, que no son otra cosa que la infinita masa sin forma ni vida de los pensamientos e ideas de Dios.

7 Animados por este Espíritu, los pensamientos de Dios comenzaron a unirse sucesivamente para formar ideas grandes, y un pensamiento empezó a rozar al otro y una idea empezó a agarrar la otra. Así -en cierto sentido espontáneamente- sucedió en el Orden divino el "Hágase Luz" y la Luz se hizo. Y así, según Moisés, se explica el grandioso acto de la Creación natural desde el principio primario. Al mismo tiempo también se explica, sobre todo, el proceso de la formación anímica y espiritual, desde la criatura recién nacida hasta el anciano, y desde el primer hombre de la Tierra hasta nuestros tiempos y el fin de este mundo.

8 Moisés cita luego una frase según la cual parece que Dios hubiera comprendido que "la luz era buena" sólo después de que la Luz se hubiera desarrollado del fuego de la actividad amorosa del Espíritu. Sin embargo, esto no es así, porque en este caso se trata explícitamente de un testimonio de la Sabiduría eterna e infinita de Dios, según el cual esta Luz representa la Luz vital del Espíritu verdaderamente libre que se ha desarrollado de la actividad de los pensamientos e

ideas de Dios, según el Orden de la Sabiduría divina. Gracias a esta Luz se pueden formar, como de sí mismos, los pensamientos e ideas de Dios, exteriorizándose como seres independientes por su propia inteligencia, naturalmente bajo la constante y necesaria influencia de Dios. Esto es lo que ha de entenderse con la frase añadida por Moisés, y no que Dios hubiera tenido que convencerse que "la luz era buena"».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.220
(2.GEJ.220)
Muñoz Moya Editores.

[16] SEPARACIÓN DE LA LUZ DE LAS TINIEBLAS (2.GEJ.221)

1 «Ahora viene algo», continué explicando, «que es todavía más difícil de comprender que lo anterior: "Dios separó la luz de las tinieblas, y a la luz llamó día, y a las tinieblas noche". Esto se hace más comprensible si en lugar de los términos generales que Moisés emplea, ponéis como "día" la vida ya independiente y como "noche" la muerte, o si en lugar de "día" ponéis la libertad y en lugar de "noche" el juicio; o también por "día" la independencia y por "noche" la sujeción; o por "día" la vida del Amor del Espíritu divino que se reconoce en las nuevas criaturas y por "noche" los pensamientos e ideas de Dios aún sin vida.

2 Este orden se encuentra también en cada planta, en la que -antes de que el fruto empiece a formarse- sólo existe noche o muerte, en la que el Espíritu divino aún flota sobre las aguas del abismo a causa de la preparación de la materia para que esta pueda volverse receptáculo de la vida. Una vez que la base tiene la solidez necesaria para que en el tallo de la Creación pueda formarse el último anillo debajo de la espiga, cuando la verdadera Vida espiritual empieza a percibirse, sentirse, concebirse y comprenderse en plena consciencia de sí misma como independiente, sucede efectivamente una separación de la Luz y las tinieblas, de la Vida libre y la vida juzgada, en resumidas cuentas, de la Vida indestructible y de la vida juzgada destructible que es análoga a la muerte, o sea, en términos globales, a la noche.

3 Luego dice: "Se hizo tarde y mañana: el día primero". ¿Qué significa "tarde" y qué es aquí "mañana"? Tarde significa aquí aquel estado en el que las condiciones previas empiezan a manifestar y concretarse, para, con la influencia de la Voluntad todopoderosa de Dios, poder acoger finalmente la Vida animada por el Amor divino, proceso que puede compararse con la coordinación de diversos pensamientos sueltos en una sola idea. Una vez que concluye este proceso, incluido el último anillo debajo de la espiga, entonces también el trabajo de la tarde llega a su fin pues empieza la actividad libre e independiente en el interior del fruto dirigida a su propia formación. Y como los hombres llaman "mañana" al paso de la noche al día , con el mismo derecho Moisés llama también mañana al paso del estado anterior inerte y dependiente de la criatura al estado libre e independiente. Y la lógica de Moisés no falla en absoluto cuando dice que de la tarde y de la mañana se formaron el primer día y los siguientes.

4 Y la tarde y la mañana de Moisés hacen seis de tales días. Y con razón, porque tras escrupulosas observaciones e investigaciones se ve que cada cosa o ser ha de atravesar, según el Orden divino, seis períodos determinados desde su origen primario hasta su estado de perfección, parecido a la espiga de trigo que tiene el grano completamente maduro y el tallo completamente seco.

5 La colocación de la semilla en la tierra hasta su germinación, primer día. Luego la formación del tallo y de las hojas exteriores protectoras, segundo día. Después la formación hasta último anillo por debajo de donde empieza a crecer la espiga, tercer día. A continuación la formación y organización de los receptáculos que acogen -como la alcoba de los novios- la nueva Vida libre e independiente, y a la que pertenece también la inflorescencia, cuarto día. Posteriormente la caída de las flores y la formación del fruto vivo en sí y su actividad libre, quinto día. Finalmente, la separación total del grano maduro de su vaina, cuando el núcleo (grano) ya exige el alimento puro de los Cielos para consolidarse, y se sacia de él para producir la Vida libre, eternamente indestructible, sexto y último día, en el que se llega a la formación y total liberación de la Vida.

6 El reposo del séptimo día significa el estado de la Vida perfectamente acabada, madura y consolidada para la eternidad, en semejanza perfecta con Dios».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.221
(2.GEJ.221)
Muñoz Moya Editores.

[17] RAZÓN Y FINALIDAD DE LA CREACIÓN (2.GEJ.222)

1 Y continué: «Si queréis reflexionar más profundamente sobre lo que os acabo de explicar, comprenderéis -aunque todavía no en toda su amplitud- que Moisés ha sabido demostrar con su historia de la Creación, en imágenes muy acertadas, el nacimiento y la evolución, acorde con el orden de la Sabiduría eterna, de todas las cosas desde su principio primario hasta su perfección completa.

2 Quién no entienda a Moisés de este modo, no debería leerlo porque, si le interpreta de forma equivocada, se volverá loco y se irritará ante su aparente necedad y, además, ante la necedad malvada de quienes han inculcado a los hombres esta enseñanza ilógica, presentándola como inspirada por el Espíritu de Dios aunque ellos mismos no la crean tampoco.

3 Pero quien lee a Moisés con la justa comprensión aquí mostrada, reconocerá en él al profeta más verdadero y vivificado por el Espíritu divino, que da al hombre conocimientos sumamente ciertos sobre todas las profundidades de Dios y sobre todas las cosas creadas, tal como su gran espíritu las recibió del Espíritu de Dios.

4 Todos los Soles y todos los planetas se formaron aisladamente como he dicho y también se formó separadamente todo lo que llevan. A final apareció el hombre, en su sentido específico de individuo, y también en sentido general, porque la Creación, en su totalidad se iguala enteramente al organismo de un hombre. Cada cosa particular de toda la Creación espiritual y material corresponde y debe corresponder al hombre, porque el hombre es la razón y el fin principal de toda la Creación. El hombre es el producto final del plan divino conseguido por Dios a través de todos sus empeños precedentes.

5 Y puesto que el hombre es lo que Dios ha querido conseguir y ha conseguido mediante las creaciones previas -de lo que vosotros mismos sois el testimonio más palpable- el hombre también se relaciona con todo lo que existe en los Cielos y en los planetas, conforme a la historia de la Creación de Moisés. Examinad pues todo y veréis que es y debe ser así. Y tú, Cirenio, ¿estás ahora contento con Moisés?».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.221
(2.GEJ.221)
Muñoz Moya Editores.

[18] LA CAIDA DE LOS ÁNGELES, LA CAÍDA DE ADAN Y EL PECADO ORIGINAL (2.GEJ.224)

1 Entonces expliqué: «La caída de los primeros espíritus creados o de las ideas libres y vivas de Dios en el espacio infinito, es la gran separación de la que Moisés dice: "Y Dios separó la Luz de las tinieblas". Ya os he explicado ampliamente cómo hay que entender esto de forma justa y verídica. La consecuencia de dicha separación fue la Creación del mundo material con todos sus soles, planetas, y lunas esparcidos por el espacio infinito, con todo lo que existe en ellos.

2 La "caída de Adán" ya es algo más concreta que la "caída de los ángeles", aunque, aun así, tiene una correspondencia perfecta con ella. Sólo que en el caso de Adán ya se establece una ley positiva (10) mientras que en el de la caída de los ángeles aún no podía haber ley ninguna porque entonces se trataba sólo del comienzo del gran plan para que los seres se liberaran y se desarrollaran por lo que, fuera de Dios, aún no había inteligencia alguna a la que se hubiera podido dirigir tal ley positiva.

3 Por eso en el caso de la caída de los espíritus fue necesaria una separación a la fuerza entre "la Luz y las tinieblas", mientras que en el de Adán fue voluntaria, iniciada por él mismo, o sea, libre y sin la menor coerción: fue un acto del primer hombre encarnado, ya independiente en todas las esferas anímicas. Esta separación voluntaria entre "la Luz y las tinieblas" forma parte del secreto Orden de Dios, aunque no como mandato obligatorio sino como advertencia: "debes" y "no debes". Dicha alternativa es ofrecida al libre criterio del hombre para que consiga consolidar su alma a base de una actividad propia adecuada.

4 Entre estos dos tipos de separación existe una diferencia parecida a la que hay entre un niño al que llevan de un sitio a otro porque todavía no puede usar sus propios pies, y un hombre hecho y derecho que puede andar con fuerza y seguridad hace tiempo.

5 Al que ya sabe andar solo no hace falta llevarle como a un recién nacido sino mostrarle el camino más corto y seguro al lugar de destino. Si el hombre de pies sanos y fuertes quiere coger ese camino, llegará a la meta sin obstáculos. Pero si voluntariamente lo abandona, sufrirá las consecuencias y llegará mucho más tarde por otro camino penoso y agotador.

6 Éste fue el caso de Adán. Si hubiese cumplido la Ley positiva, la humanidad -es decir, el alma perfecta del hombre- no habría recibido este cuerpo de carne, frágil y pesado, acosado por flaquezas y defectos.

7 Pero la desobediencia a la Ley positiva llevó al primer hombre a desvíos por los que llegará a la meta mucho más tarde y mucho más duramente.

8 Dices para tus adentros: "Vaya, ¿qué importancia puede tener para la naturaleza humana que una pequeña ley moral sea observada o no? Adán habría seguido siendo el mismo Adán carnal sin el vano placer de probar la manzana, y también habría tenido que morir como mueren ahora todos los hombres".

9 Por un lado tienes razón y por otro no. Saborear una manzana, fruto saludable y dulce, no es en manera alguna mortífero; de otro modo todos los hombres que comen manzanas deberían morir enseguida. Así que, por sí misma, la manzana poco importa, más exactamente no importa nada. Pero si, para mayor consolidación del alma está prohibido comerla un tiempo indeterminado, y el alma, consciente de su libre albedrío, desprecia la Ley y la viola, produce una ruptura en su naturaleza, ruptura que es como una herida abierta, profunda y de difícil curación, porque cada vez que cicatriza, la cicatrización obstruye cierta cantidad de vasos y en lo sucesivo los fluidos vitales del alma no puedan circular libremente por lo que, en el sitio de la cicatriz, siempre se produce una presión dolorosa y desagradable.

10 Esta presión hace que el alma dedique la mayor parte de su actividad a hacer desaparecer la cicatriz y le impide ocuparse prioritariamente del desarrollo libre del espíritu. ¡Esta cicatriz se llama "mundo"!

11 El alma intenta librarse de ella porque le causa muchos dolores: las preocupaciones mundanas. Cuanto más se aplica el alma a librarse de este mal, tanto más se endurece la cicatriz, aumentando así su desasosiego. El alma acaba preocupándose exclusivamente de la curación de esta vieja cicatriz, esto es, intenta librarse de las preocupaciones. Finalmente se identifica con la cicatriz y deja de ocuparse de su espíritu. ¡Esto es el "pecado original"!».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.224
(2.GEJ.224)
Muñoz Moya Editores.

[19] LA CAÍDA DE LOS ESPÍRITUS (2.GEJ.227)

1 Y continué explicando: «Con la Creación de los espíritus puros surgidos de Dios pasó una cosa parecida a lo que, a pequeña escala, sucedió con el hombre que cayó en el pecado corrompiendo así su naturaleza.

2 Una vez que los pensamientos de Dios y las grandes ideas que de ellos resultaban se encontraron y concentraron a imagen de la forma primaria de Dios, constituyeron seres dotados de una inteligencia infinita que se volvieron conscientes de su gran libertad. Para que tuvieran autonomía absoluta, había que facilitarles una actividad totalmente libre y explicarles qué podían hacer.

3 ¿Cómo podía llevarse a cabo una cosa así, hablando en términos generales? ¿Sólo había que decirles: "Ahora estáis vivos y podéis hacer lo que os plazca"? Sería dudoso que estos seres, cuya vida aún no había adquirido experiencia alguna, supieran empezar algún tipo de actividad libre. Seguramente no harían sino dedicarse -como un pólipo- a saciar sus deseos mediante un alimento adecuado, tal como sucede de forma natural en pueblos que todavía no están espiritualmente despiertos, cuyo único afán está concentrado en la barriga y en la mejor forma de satisfacerla.

4 Alguien podría afirmar: "En la medida de su comprensión habría que decirles qué era lo que tenían que hacer, y lo harían". Bien, pero Yo digo ¿qué se podía hacer con estos seres que apenas salían todavía del antiguo letargo del que procedían y que, por ello, no tenían ni podían tener aún despierto sentido alguno de la actividad, con lo que su inclinación a la inactividad era todavía el rasgo predominante? ¿Obligarlos acaso con el Poder evidente del Creador?

5 ¿Dónde queda entonces la libertad absoluta, única con la que un ser creado puede alcanzar la plena independencia? Pues sin ella todas las criaturas quedarían reducidas a la condición de autómatas, de máquinas que sólo pueden ser activadas por la voluntad y la inteligencia de su constructor.

6 Esto os permitirá entender con facilidad que nada puede hacerse imperativamente. Sólo las máquinas, de las que hay muchas sobre la Tierra, incluso la misma Tierra, funcionan de manera obligada. También el espacio infinito está lleno de ellas: los innumerables soles, los planetas y las lunas así como todas las criaturas que hay sobre ellas. Igualmente el cuerpo del ser humano es sólo una máquina inteligentemente construida que se pone en marcha por el libre albedrío del alma.

7 Pero si es así -y no puede ser de otra manera-, ¿cómo alcanzarán los seres espirituales puros la libertad absoluta y, a partir de ella, la total independencia? Evidentemente de ninguna otra manera sino mediante un mandamiento en forma de "tú debes", aunque no fuera tan positivo como en el caso de Adán (11).

8 Sin embargo, el mandamiento sería dado en balde si el nuevo ser creado no tuviera la posibilidad de infringirlo. Y también habría de ser consciente del riesgo de un castigo si no lo observaba, cuyas consecuencias inexorables procederían de haberlo infringido.

9 Incluso habría que mostrarle que, desobedeciendo, podría obtener al principio ciertas ventajas pasajeras, aunque, más adelante, las mismas se convertirían en quebrantos muy difíciles de arreglar a no ser con muchos esfuerzos y grandes sufrimientos. Sólo provisto de todos estos elementos el ser recién creado puede hacer uso correcto de su inteligencia libre y empezar su actividad, no importa cuáles sean los resultados. A partir de este momento es cuando se genera el impulso hacia una verdadera actividad independiente, que es el punto clave de todos los seres inteligentes creados. Aunque la autonomía, de una manera o de otra, por un camino más corto o más largo, se logra siempre evitando con ello la perdición definitiva de un ser inteligente creado.

10 La cuestión de si el ser se siente dichoso o no en su autonomía no tiene importancia ante el Creador. A cada ser se le ha abierto la puerta para que coja los caminos preparados hacia la gloria; si lo quiere hacer, bien para él, pero si no lo quiere, también bien. Así nadie más que el ser mismo, el cual conservará su autonomía eternamente, será responsable de las consecuencias de sus actos. No importa si es dichoso o no pues finalmente, como criatura, tendrá que responder al Orden universal del Creador.

11 Sabiendo esto, ya no os resultará difícil deducir la causa de la caída de los primeros espíritus puros creados. También a ellos se les dio un mandamiento, el cual no llevaba implícita la incitación a incumplirlo ni la obtención de ventajas momentáneas. Pero, por otro lado, aunque el estímulo para la acción según el mandamiento fuese débil, se les abrió la perspectiva de las ventajas eternas que seguirían algo más tarde, pero siempre de manera segura, según su acción acorde con el mandamiento dado.

12 Que una parte de los seres observó la Ley y la otra no, se demuestra claramente en la Creación material visible, que es el juicio o castigo anunciado por incumplir los mandamientos dados. Desde el punto de vista espiritual, la Creación no es otra sino el camino más largo a la existencia libre y dichosa de los espíritus creados.

13 El ángel que se encuentra ahora entre nosotros, es igualmente una demostración de que innumerables ejércitos de espíritus, antaño creados libres, observaron efectivamente el mandamiento divino, estando ahora la Creación material subordinada a su poder, fuerza y sabiduría.

14 Naturalmente, este ángel no podrá ser prueba para los hombres venideros de que una gran parte de los espíritus puros creados no cayó debido al mandamiento dado. Sin embargo, ello no es necesario para la bienaventuranza de los seres humanos, especialmente mientras el hombre, llevado por su espíritu, no haya alcanzado aún el conocimiento pleno de sí mismo.

15 Pero tan pronto como llegue a él se le abrirán, como se dice, los siete Cielos, en los cuales podrá conseguir todas las pruebas que quiera.

16 Ahora, Cirenio, dime si ya tienes una idea más clara sobre la caída de los primeros espíritus creados».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.227
(2.GEJ.227) Muñoz Moya Editores.

[20] FUERZA Y RESISTENCIA (2.GEJ.228)

1 «Oh, Señor», respondió Cirenio completamente feliz, «Tú mismo puedes ver en mi corazón y en mi cerebro si he comprendido todo o sólo la mitad. Creo y siento que todo es claro como el Sol. Sin embargo, todavía puede haber en lo hondo algo que ni el ángel más perfecto haya podido descubrir. Pero yo estoy plenamente satisfecho con lo que ahora sé, y tengo bastante para reflexionar sobre ello toda mi vida pues sobrepasa el horizonte de la capacidad mental humana.

2 Sólo queda un ser que me resulta un enigma completo: Satanás y su corte de diablos. Si pudieras darme una pequeña explicación sobre ello, mi alma quedará saciada hasta mi muerte. ¿Qué y quiénes son Satanás y sus cómplices, los diablos?».

3 «El asunto es todavía demasiado complicado para tu capacidad mental», le dije. «Pero para daros a todos por lo menos alguna luz sobre ello, os lo explicaré en la medida de vuestro entendimiento. ¡Escuchad pues!

4 Todo lo que existe no puede existir sino a través de una cierta lucha permanente.

5 Cualquier existencia, incluida la de Dios, implica muchos opuestos o contrastes, negativos y afirmativos, que están en continua oposición entre sí: frío y calor, oscuridad y luz, duro y blando, amargo y dulce, pesado y ligero, estrecho y ancho, alto y bajo, odio y amor, malo y bueno, falso y verdadero, mentira y verdad...

6 Ninguna fuerza puede surtir efecto si no se le opone una fuerza contraria.

7 Imaginaos un hombre gigante con una fuerza mil veces la de Goliat, que pudiera hacer frente a todo un ejército de guerreros. ¿De qué le serviría su fuerza si cayera en un río caudaloso, la más mínima corriente del cual le desplazaría en su propia dirección pese a toda su fuerza y poder?

8 Para que el gigante pueda usar eficazmente su fuerza, necesita un suelo firme que le soporte y le sirva de apoyo. De modo que el suelo ya es un factor opuesto al gigante, porque este, para poder aplicar su fuerza, necesita una libertad de acción completa y una base firme e inmóvil. En estas condiciones el gigante puede hacer frente a cualquier acción contraria. Si el suelo es una roca, ninguna acción -por violenta que sea- podrá alterar la inmovilidad del gigante, a no ser que supere la resistencia de la misma roca. Sin embargo, si el suelo es blando y presenta una resistencia menor al movimiento brusco del gigante, la fuerza de este no encontrará la resistencia necesaria en el suelo y no podrá hacer frente a una fuerza más pequeña que le empuje.

9 Os pondré otro ejemplo para que lo comprendáis mejor. Imaginaos que el gigante tiene la fuerza suficiente para levantar un peso de mil hombres estando sobre un suelo firme. Pero si se encuentra sobre un suelo blando, pantanoso, apenas podrá levantar cien de ellos, quizás sólo diez, pues cuando lo intente se hundirá en el blando suelo y toda su fuerza no le servirá para nada, porque carece de la fuerza contraria que le resiste.

10 Así que ninguna fuerza puede actuar sola si no está en relación con una fuerza contraria que luche contra ella. En nuestro ejemplo del gigante, la inmovilidad firme del suelo lucha contra su peso y movimiento y lo vence hasta un cierto punto. Y precisamente esta “victoria” del suelo se convierte en el apoyo o base de la fuerza móvil y es una medida para su fortaleza».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.228
(2.GEJ.228)
Muñoz Moya Editores.

[21] CARACTERÍSTICAS DEL SER SATÁNICO (2.GEJ.229)

1 Y continué: «Con este ejemplo sensible os habrá quedado claro que todo lo que existe requiere la existencia de algo opuesto a ello.

2 Pero es preciso que esta relación se de en la justa medida, porque de lo contrario es como si no existiera.

3 Por eso incluso el Ente sumamente perfecto de Dios ha de contener los contrastes más extremos en todos los sentidos, sin los cuales su existencia sería ficticia. Estas partes contrarias se encuentran en lucha continua, pero siempre de manera que la victoria de una de las fuerzas sirva también de apoyo a la otra fuerza vencida, tal como lo hemos visto en el ejemplo de la victoria del suelo firme sobre la fuerza y el peso del gigante, pues el suelo no ha cedido en absoluto.

4 Cuando Dios quiso crear de Sí mismo seres libres parecidos a Él, tuvo que proveerlos también de estos factores contrarios, que luchan entre sí y que Él posee desde la Eternidad, en la relación perfecta y finamente equilibrada, pues de lo contrario toda su actividad resultaría ficticia.

5 Los seres recibieron pues su configuración según la imagen y semejanza de Dios y también la capacidad de consolidarse a sí mismos mediante la lucha entre los opuestos con los que Dios les había dotado.

6 Cada ser recibió inmovilidad y movimiento, inercia y actividad, oscuridad y luz, amor e ira, violencia y mansedumbre y muchas cosas más; la única diferencia era la medida.

7 En Dios todos estos contrastes estaban desde la Eternidad en un Orden perfecto. Sin embargo, los seres creados tuvieron que colocarse en el Orden equilibrado mediante una lucha impulsada por la actividad propia.

8 Se produjeron entonces las victorias más diversas. En una parte venció la inmovilidad rígida, con lo que el movimiento quedó tan subordinado que desde entonces se esforzó con gran empeño en reblandecer la roca y hacerla más afín a sus características, a las del movimiento. En otra parte venció el movimiento, por cuyo motivo, desde entonces, la inmovilidad débil que también reside en el movimiento lucha contra este para conseguir una relación adecuada.

9 Muchos seres han conseguido establecer entre las partes opuestas la relación óptima conforme al Orden de Dios, por lo que su existencia es perfecta porque se ayudan mutuamente con sus capacidades intelectivas semejantes entre sí.

10 Cuando cualquier fuerza de un ser que se está consolidando libremente quiere obligar tercamente al silencio inactivo a todas las fuerzas contrarias que se encuentran dentro de su esfera -y lo consigue en gran parte- esa fuerza se aniquila a sí misma en cierto sentido porque elimina todas las oportunidades que tiene para medirse con ellas. Como ya he dicho y como nos muestra el ejemplo del gigante, una fuerza sin fuerza contraria es como si no existiese.

11 Una fuerza así, que se ha vuelto presa de sí misma en todo, siempre tendrá el afán de apresar a más fuerzas en su esfera de acción porque la dolorosa suerte de las mismas le sirve de alivio. Esto es lo que se llama "Satanás" y "diablos".

12 Satanás es una gran personalidad y corresponde a la inmovilidad y a la inercia demasiado rígidas. Pues esta primera gran personalidad creada quiso reunir en su ente a todas las demás fuerzas, y este es el motivo por el cual ha quedado muerta e incapaz de actuar. Sin embargo, las otras fuerzas vencidas que le son inherentes, no están completamente quietas sino que se encuentran en actividad permanente, personificándose por su comportamiento como si fuesen independientes. Mediante esta actividad animan al ser principal con una vida aparente, vida que frente a la verdadera vida libre no es evidentemente sino una vida ficticia.

13 Estas fuerzas vencidas, que no quieren aceptar la victoria de Satanás son lo que se denomina "diablos" o "malos espíritus". Con esto, Cirenio, te he dado, como querías, una sucinta explicación sobre Satanás y los diablos. Pero si deseas saber más, dímelo, y te daré explicaciones más amplias».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.229
(2.GEJ.229)
Muñoz Moya Editores.

[22] LA ENSEÑANZA DE LOS ESPÍRITUS PRIMITIVOS (2.GEJ.230)

1 «Ahora tengo una ligera idea sobre el tema», respondió Cirenio, «sin embargo, no puedo decir que una claridad total puesto que se trata de un asunto de tal sutileza espiritual que requiere explicaciones mucho más amplias. El equilibrio de las fuerzas entre sí es tan delicado que resulta muy difícil que -en un ser como yo- se produzca una relación ordenada y que dichas fuerzas se comporten de manera tal que este ser se vuelva perfecto y divino en todos sus actos.

2 Pienso que un ser recién creado -como nosotros- no puede lograrlo completamente en sí mismo por sí sólo, y por lo tanto no es enteramente responsable de haberse educado en el buen orden o de haberlo hecho en contra de él. Porque ¿quién puede culpar enteramente a un hombre de su

tosquedad, si desde su nacimiento nunca tuvo oportunidad de aprender finos modales como acostumbra la gente bien educada?

3 Y ¿cómo se puede pensar que los seres espirituales primitivos, que fueron formados como tales a partir de los pensamientos e ideas primarios de Dios, hayan tenido desde el primer momento la iluminación con ayuda de la cual podrían haberse educado a sí mismos según el Orden del Creador? Es imposible que el ser primitivo de Satanás, como identidad individual, haya tenido la iluminación del arcángel Miguel, de lo contrario se habría educado igual que este. En resumen, Señor, me muevo todavía entre luces y sombras y no me aclaro.

4 Por eso creo que hará falta todavía “algo más de aceite en la lámpara de mi entendimiento”, para que el asunto quede por lo menos algo más claro. Me siento como un durmiente que despierta. Por un lado, el sueño me pesa todavía en los ojos, pero, por otro, la claridad del día los activa de tal manera que no pueden volver a entregarse al sueño. Por eso, Señor, despierta totalmente mis ojos al reconocimiento del Orden divino con su Sabiduría y Amor, para que no me vuelva a dormir pese a la claridad matutina».

5 «Sí, querido amigo», le contesté, «ya te advertí que era muy difícil entender la profundidad de todas estas cosas. Pero puesto que te preocupa mucho saber más de estos asuntos, trataré de aclararlos mediante imágenes y parábolas.

6 Estás totalmente equivocado si piensas que Dios habría dejado que los seres creados se ocupasen ellos mismos de su propia educación antes de ser capaces de reconocer en sí mismos, completamente y en toda su profundidad, el Orden divino. Hubo mucha educación y pasó mucho tiempo entre los primeros indicios del primer orden creado en los primeros seres y el período en que se les confió su formación autónoma.

7 Piensa en el tiempo que hay entre Adán y tú; todo este largo tiempo ha ido siendo llenado hasta hoy con muchas instrucciones de todas clases.

8 Y sólo después de esta larga preparación, he venido Yo para enseñar claramente a los hombres el camino que han de tomar por propia iniciativa tras haber aprendido a distinguir los pros y los contras. Sólo mis enseñanzas dan al hombre la oportunidad de actuar libremente para completar el perfeccionamiento de su vida, y con ello una nueva ley del Amor que comprende en sí la plenitud divina de toda la Sabiduría y de las demás leyes.

9 Si un hombre vive a partir de ahora según esta nueva ley, su vida se formará totalmente según el Orden divino, gracias al cual entrará en él la plenitud de la libre Vida eterna. Pero si, por el contrario, no acepta esta nueva ley de Vida y no orienta su actividad de acuerdo con ella, seguramente no alcanzará nunca el objetivo del verdadero perfeccionamiento.

10 Pero nadie podrá decir entonces: “No sabía lo que tenía que hacer”. Y si un hombre muy alejado de aquí dice: “La llamada de Dios no ha llegado a mis oídos”, se le contestará: “A partir de estos momentos no hay hombre alguno en la Tierra que no haya recibido en su corazón lo justo y verdadero para la vida de los hombres”.

11 A cada uno se le pondrá una voz aleccionadora en su corazón que le indicará lo que es bueno y verdadero (12). Quien escuche, obedezca y se atenga a esta voz, recibirá una mayor Luz, la cual iluminará todos los caminos del Orden divino».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.230
(2.GEJ.230)
Muñoz Moya Editores.

[23] CONSECUENCIAS DE LA CAÍDA DE LUCIFER (2.GEJ.231)

1 Y continué: «¡Pero qué corto es el tiempo desde Adán hasta nuestros días comparado con la duración -casi inconcebible para la mente humana- entre el primer comienzo de la formación de los espíritus primitivos creados y el momento a partir del cual les pudo ser consentido el pleno uso de su libre albedrío! ¡Y qué tiempo inmenso pasó también desde su caída hasta Adán! (13)

2 Existen en el espacio infinito Soles centrales principales que, debido a su gran distancia a la Tierra, apenas son visibles como pequeños puntos luminosos pese a su tamaño incalculable. Se originaron aproximadamente en la misma época que la caída de los espíritus primarios. Si se quisiera determinar su edad en años terrestres, toda la superficie del globo terráqueo no bastaría para escribir una cifra que reflejara su inmensa cantidad de años terrestres. Si representas cada millón de años terrestres por un grano de arena, todos los que caben en el volumen de la Tierra son pocos para calcular la edad de dichos Soles centrales principales.

3 Ese período tiene por lo tanto una duración considerable y, sin embargo, es casi nada comparado con la duración del período primitivo en el que Dios, de sus pensamientos e ideas, empezó a formar los primeros espíritus y a hacerlos independientes. ¡Las inconmensurables medidas que fueron tomadas durante aquel período interminable para obtener la perfección del libre albedrío de los espíritus primarios!

4 A pesar de ello, al final de aquel largo período de desarrollo y de enseñanza de los espíritus primarios, hubo un sinnúmero de ellos de una naturaleza tal que, aunque habían comprendido bien los caminos evolutivos de Dios, no quisieron seguirlos. Pues, por las pequeñas ventajas que lograrían más rápidamente, se desviaron del camino ofrecido y bien mostrado del Orden divino, y tomaron el de la propia perdición.

5 Porque el espíritu principal de la Luz, que albergaba dentro de sí un sinnúmero de otros espíritus de Luz, cada uno de los cuales estaba ampliamente provisto de inteligencia, se dijo a sí mismo: “¿Qué más necesito? Poseo todos los atributos divinos porque Dios depositó en mí todo su Poder. Ahora soy fuerte y poderoso sobre todas las cosas. Me ha dado todo lo que Él tenía. Ahora Dios no tiene nada y yo lo tengo todo. Nosotros, los espíritus portadores de la Luz, veremos si, tras violar la ley, la ventaja que ello supone es verdaderamente de duración muy corta. Con nuestra omnipotencia seremos capaces de prolongar eternamente su duración, que tan corta se dice que será. ¿Quién podrá impedírnoslo? No hay mayor poder ni inteligencia en todo el espacio infinito que el nuestro. ¿Quién nos lo disputará?”.

6 Así habló el espíritu de la Luz para sus adentros, y así habló también a sus espíritus subordinados. Dicho y hecho. La consecuencia fue convertirse en su propio prisionero, por su inercia, en la que se condensó más y más. Ello produjo un nuevo resultado, la Creación de la materia, también conforme al Orden divino: el resultado ineluctable de la violación del mandato divino estaba previsto, igual que lo estaba el estado de total libertad de aquellos espíritus que cumplieron la Ley.

7 De este modo, el espíritu primario principal, y con él todos sus espíritus subordinados, produjeron el más amargo cautiverio propio. En todo el espacio infinito nadie, salvo Dios, sabe cuánto tiempo permanecerán en tal cautividad.

8 Pero una cosa es cierta: la multitud de espíritus individuales que forman la identidad del hijo de la Luz perdido serán despertados nuevamente de su inercia por el Poder divino y encarnados como hijos del mundo, pues les está dada la misma oportunidad concedida a los hijos de arriba: evolucionar hasta la máxima perfección para llegar a ser hijos de Dios (14).

9 Toda la materia es espíritu aislado que podrá renacer como alma en las criaturas para la Vida eterna. Sin embargo, cuando se hayan elevado a la Luz todos los espíritus aislados de la materia de un mundo, entonces también tal mundo llegará a su fin.

10 Pero eso tardará mucho en un mundo como esta Tierra, aunque alguna vez pasará».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.231
(2.GEJ.231)
Muñoz Moya Editores.

[24] EL CONTRAPOLO DE DIOS (5.GEJ.228)

1 Digo Yo: " Por eso os he dado los ejemplos, para que comprendáis más fácilmente las explicaciones siguientes del Satanás y de sus ángeles; y así ¡seguid ahora escuchándoMe!

2 Ahora acabáis de hacer la experiencia que el gigante más fuerte no es capaz de efectuar algo sin punto de apoyo, al que queremos llamar contrafuerza o contrapolo. Eso ya lo comprendéis bien. Sin embargo, la misma relación se extiende hasta el infinito, y así también hasta el Ser Supremo de Dios.

3 Si el libérrimo, más sabio y omnipotente espíritu de Dios desde la eternidad de por Sí no Se hubiese puesto un contrapolo, nunca le habría sido posible en calidad del Dios puramente positivo crear soles, mundos y los innumerables seres sobre ellos.

4 Pero, ¿que aspecto tiene este contrapolo de Dios, y en qué consiste? ¿Se trata de una fuerza enteramente extraña al polo libre y positivo de Dios, o es en cierto modo idéntico? ¿Es el autónomo o dependiente en todas sus partes del positivo polo divino?

5 Ved, estas preguntas muy importantes voy a contestaros tan claramente como posible y entonces comprenderéis en seguida, quien es el Satanás y quienes sus cómplices, llamados diablos ¡Así, poned atención!

6 Cuando un hombre, por ejemplo, quiere presentar algo, entonces empieza a pensar y una multitud de imágenes fugaces penetran su memoria como pensamientos separados Si el pensador se dedica un tiempo bastante largo al mirar sus interiores imágenes espirituales, llamadas ' pensamientos ', y empieza a retenerlas más y más, entonces pronto va a percibir que algunos pensamientos mejores ya se han atraído y unido a formar una idea. Luego el alma retiene tal idea como una imagen pronunciada en su sensorio de la memoria, y eso puede llamarse una idea fundamental.

7 Ahora el vuelo de la fantasía continúa igual que el agua de una corriente, y entre los muchos pensamientos que pasan, viene otro pensamiento sólido, inmediatamente queda atraído de la idea fundamental y se une con la misma y se pronuncia todavía más

8 Eso continúa por cierto tiempo hasta al lado de la idea fundamental se han formado varias subsiguientes con la primera idea lateral y con eso ya presentan la noción de cualquier cosa concreta o acción a emprender u de sus efectos.

9 Cuando el pensador una vez ha llegado a tal noción claramente pronunciada, se complace en ella, la agarra y la penetra en seguida con el fuego vital de su amor. El amor despierta la voluntad y la energía del pensador, y luego se levanta irrefrenablemente la noción interior para la realización material.

10 Ahora la anterior idea puramente espiritual ya no existe como única imagen espiritual en toda su claridad en el sensorio del alma, sino también en la natura material como representación concreta y en cierto modo juzgado como interior imagen espiritual, puesta para la utilización de aquel, quien la ha pensado anteriormente.

11 Los separados pensamientos e ideas, de los que se formó luego un concepto perfectamente concreto son todavía de la natura enteramente espiritual y forman con el espíritu uno y el mismo polo, al que queremos llamar polo principal y polo de la vida.

12 El total concepto concreto, que existe de muchos diferentes pensamientos e ideas - aunque todavía como una imagen pura y espiritual en el alma - porque ya posee una cierta existencia fijada, ya no pertenece al polo principal, sino al contrapolo, porque en cierto modo se presenta como una totalidad eliminada, existente contemplativa en todas sus partes frente al alma y puede ser puesto afuera por su continua acción como cosa material, y por tal motivo como cosa fijada y juzgada ya no puede pertenecer a la esfera vital del espíritu ni del alma. - Ahora, ¡continuad escuchando! '

Tomo 5 del Gran Evangelio de Juan. Cap.228 (5.GEJ.228)

Traducción aportada por
Meinhard Fussel

[25] LOS DOS POLOS DE LA EXISTENCIA (5.GEJ.229)

1 (El Señor:) " ¡¿Tú, Epifanio pensaste, que también una idea compuesta de varias ideas separadas pueda ser una imagen propia al concepto y por eso también perteneciente al contrapolo, sí hasta un pensamiento aislado que en sí mismo tiene una existencia enteramente pronunciada?! En eso tienes razón, y si es así, entonces el pensamiento fijado de esta manera y también tal idea ya no es una idea propiamente dicho, sino ya un concepto individual y separado, porque se presenta frente al alma como una imagen bien formada o una acción bien ordenada y por eso constituye el contrapolo para ser el polo de la vida.

2 En el primer polo (positivo) está vida, actividad y libertad, en el segundo (negativo) o contrapolo está la muerte, la ociosidad y el juicio; y ved, en eso consiste también el infierno, el Satanás y los diablos, - es decir, indicaciones correspondientes de todo lo que Yo ahora denomina como contrapolo.

3 Ved, toda la Creación y todo lo que percibís con vuestros sentidos son pensamientos, ideas y conceptos fijados de Dios, - también vosotros, los hombres, según vuestro cuerpo sensual; y en cuanto a que el alma por su éter de sangre y de nervios está unida con el cuerpo, ella se halla en el juicio y así adherida a la muerte del mismo, pero del que ella puede librarse, aspirando por medio de su albedrío y según las leyes de Dios al puramente espiritual, y puede hacerse enteramente una sola cosa con su espíritu de Dios, por lo que ella de sí misma e independientemente ha pasado de su muerte vieja a la vida eterna y libre.

4 ¡Ahora observad algo muy importante! Cognición y amor determinan a todo el hombre de realizar cualquier actividad buena o también mala. Si su cognición es un conocimiento espiritual y se eleva hacia Dios, entonces también el amor se inclina a lo espiritual y por consiguiente a Dios, y también se hace activo; esta actividad es buena y sus consecuencias traen la bendición de los cielos de la vida.

5 Mas si el hombre ya desde la cuna no se enriquece en sus conocimientos sino sólo con tales que sirven al cuerpo, entonces también su amor se dirigirá enteramente a la materia y pronto su actividad se precipita a ella para recoger y acumular cuanto más tesoros materiales y por ellos causar más comodidades a su carne. Con esta ocasión el alma entra enteramente en la materia, o sea en el contrapolo del espíritu más libre de Dios y de esta manera forma, prendido del contrapolo, una parte del mismo. La consecuencia necesaria de eso es el juicio en y por sí mismo, la condenación desde la vida a la muerte y en cierto modo es la muerte eterna misma. ¡Y, ¿de quién es la culpa de eso? - exactamente el hombre mismo, que se lo ha hecho por su conocimiento, por su amor, su querer y hacer!

6 ¡Bien entendido! Donde hablaréis con hombres, ¡indagad si no sepan algo del alma en sí y de la vida eterna de la misma! Si ellos se encojan de hombros y en cierto modo dicen llenos de compasión: "¡Sí, verdad es que ya hemos oído hablar varias veces algo de eso; pero la experiencia cotidiana nos he enseñado que no hay importancia grande en eso y en cierto modo no incluye verdad, - más allá de eso sólo es un entusiasmo de ciertos ociosos sufridores de hambre!" , entonces podréis inferir que las almas de tales hombres ya habrán sido consumidos enteramente de su materia carnal y que ya se encontrarán en el juicio.

7 En este caso costará mucho de volver a salvarlas de su juicio y de su prisión del contrapolo. - en este mundo ya es muy difícil y en el otro mundo todavía más difícil, aunque no imposible. Mas para eso se necesita un aislamiento prolongado en su propio juicio y muerte, hasta que la pequeñez de lo espiritual, que todavía existe en el alma haya consumido enteramente lo material, muchas veces enormemente grande, y finalmente sea forzada por el hambre de percibir una añoranza grande de recibir alimento espiritual. Verdad es que eso siempre se cumplirá, pero sólo después de una concordancia de tiempos de duración inimaginable para vosotros. "

Tomo 5 del Gran Evangelio de Juan. Cap.229
(5.GEJ.229)
Traducción aportada por
Meinhard Fussel

[26] EL INMENSO HOMBRE COSMICO Y LA TIERRA (5.GEJ.114)

1. (El Señor): "Con justicia podéis indagar el motivo, por qué precisamente este ínfimo planeta, y sus pequeñísimas criaturas, alcanzarán tal honra y Gracia, aunque, existen en el Espacio Infinito una cantidad incalculable de mundos luminosos, inmensos y extasiantes, mucho más apropiados en acoger, nutrir y preparar los hijos de Dios. ¡Las criaturas de tamaño cósmico del primitivo Sol Central serían más vistosas como Sus Hijos que los gusanos polvorientos de nuestra simple Tierra! Aparentemente, tal pregunta no podría ser contestada; en lo que dije respecto a las condiciones internas de la vida, inclusive sería imposible.

2. Cada organismo humano tiene su nervio vital en el centro del corazón, un grumo diminuto, donde es vivificado todo el físico. Las partículas de ese grumo son de tal forma organizadas a atraer el éter vital de la sangre y el oxigeno aspirado, de modo a mantenerse vivos y, a través de esa vitalidad, transmitírsela al cuerpo.

3. Caso te fuese amputado un pie o un brazo continuarías vivo, conforme ya observaste en soldados, mutilados durante la guerra; la menor herida en el corazón, donde se encuentra el pequeñísimo nervio vital, provoca la muerte física.

4. Tal organización en el cuerpo humano, y en los animales de sangre caliente, es idéntica en todo Universo: todos los incontables enjambres globulares representan, en su todo, un hombre de proporciones inimaginables. En ese hombre, nuestra galaxia representa el corazón; y la Tierra es el mencionado grumo, que no se encuentra bien en el centro, mas sí un poco más hacia la izquierda.

5. En el centro del corazón existe un gran complejo de nervios; todavía, no es la morada principal de la vida, sino la oficina de recepción y acumulación de la sustancia alimentadora de la vida, provenida de la sangre y de la atmosfera. Allá es asimilada por el grumo, que la fecunda, o la bendice, para que se haga sustancia prestable a la vida, esto es: a la vida del alma, por cuanto dependiente, pues ella no podría entrar en contacto con el organismo, sin ese nervio.

6. Es, por tanto, el mencionado nervio vital una verruga diminuta del lado izquierdo del corazón, semejante a la verruguita en un dedo meñique del pie. Tales verruguitas, solamente cubiertas por la epidermis, son los principales conductores de sensación de los pies; ¿quien, entre tanto, les da atención y saben que existen?!

7. Caso alguien tuviese la infelicidad de perder estos deditos de los pies, tendría mucha mayor dificultad para andar de que si fuese lesionado en los dedos grandes. Quien podría decir: Mas, Señor, ¿Por qué pusiste el mayor peso de acción en las cosas más ínfimas de Tu Creación Infinita? – Pues Yo le respondería: ¿Por qué motivo es el fundamento de vuestras casas, no raro, mil veces menor que toda ella, que precisamente allá encuentra su punto de apoyo? ¿Por qué existen tantas mentiras, en cuanto en el Reino de la Verdad solo hay una verdad básica? ¿Por qué es el roble tan grande y el germen de su fruta – que comporta innumerables robles de tamaño gigantesco – casi tan pequeño cual grano de arena?

8. Existen, Mis caros hijitos y ahora amigos, en la Inmensa Creación, muchas cosas cuya constitución y destino habríais de clasificar de extrañas, caso las conocieseis. En la hipótesis de señalaros apenas algunas, exclamaríais: ¡Mas, Señor, no es posible que tal sea de esta forma, por cuanto contradice un raciocinio algo esclarecido! – ¡En suma: no lo comprenderíais y, para enumerar apenas una pequeña parte, sería preciso mayor número de milenios de lo que los granos de arena del mar!

9. ¡Cuando fueres a recibir Mi Espíritu después de Mi Despedida Final, Él os encaminará a todas las verdades, haciéndose obvio cuando preguntares por el “porqué” de las cosas! Os será retirada la venda de los ojos, pudiendo ver en la luz clarísima, lo que ahora apenas vagamente presentís. ¡Por esto, satisfaceos con aquello que acabáis de oír! Se trata de una semilla depositada en vuestro corazón, cuyos frutos recogeréis madurados, cuando dentro de vosotros mismos hubiere surgido el Sol de Mi Espíritu.

10. ¿Habéis comprendido algo de lo que os hable? ¡Sed sinceros y hablad abiertamente, por cuanto aun quedaré con vosotros durante siete horas!
Manifestad vuestras dudas, que pretendo llevaros a la luz más clara, si bien que no a la plena luz de la Vida del Espíritu.”

Tomo 5 del Gran Evangelio de Juan. Cap.114
(5.GEJ.114)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[27] NATURALEZA Y CONSISTENCIA DE UN ENJAMBRE GLOBULAR (5.GEJ.115)

1. Se manifiesta Matael: “Señor, todo eso son enigmas para nosotros, que mal sabemos el tamaño y la forma de nuestro planeta. En mi fantasía exuberante, comprendí alguna cosa, mas apenas, como se presiente algo de grandioso en un sueño. Muchos de mis compañeros lo toman por una especie de contrasentido, jamás aceptable por un raciocinio equilibrado. Pues, para comprenderse tales asuntos, sería preciso poseerse base matemática, astronomía y su sistema numérico. Faltándonos casi enteramente los elementos científicos, Tu Explicación grandiosa no nos puede ser comprensible.

2. No es la primera vez que nos permites un ojear en Tu Espacio Infinito, y ahora nos facultaste un vislumbre en la parte material; todavía, no podemos penetrar en su todo. En lo mínimo sería preciso tuviésemos conocimiento de lo que viene a ser un enjambre globular, las variadas categorías de soles centrales y planetarios; pues teniendo idea de un enjambre globular, sería más fácil comprendiéremos los otros, y los sistemas de soles centrales, cada cual con su finalidad diversa. ¿Cual es, por ejemplo, la función de los soles planetarios, de los sistemas de soles centrales, regiones de soles centrales, supersoles centrales y, finalmente, los primeros soles centrales, nunca soñados por Tolomeo y Julio César, merecedores del título de astrónomos?”

3. Digo Yo: “Mi caro Matael, te veo un tanto aborrecido; primero: por haberos demostrado cosas que poco o casi nada entendéis; segundo: te irritas contigo mismo por faltarte la comprensión, por cuanto posees vasto conocimiento y cultura. ¡Todo esto no es justo de tu parte; pues el hombre no solo se torna sabio de aquello que oye y de pronto comprende a fondo, y si, generalmente, de aquello que no asimila!

4. Aquello que la persona entendió no será más objeto de reflexión e investigación, pues lo que se tiene, no se busca conquistar en otra parte, descansando en la posesión adquirida, en cuanto que se empeña en alcanzar aquello de lo que carece, mayormente en el campo de los supra valores, hasta que tenga al menos una pequeña posesión.

5. ¡Ve, si fuese Mi intención haceros criaturas dotadas de pereza mental, fácilmente podría diseñar un enjambre globular al frente vuestro, de suerte que lo entendiereis, del mismo modo que sabéis que dos mas dos son cuatro! Os quiero, sin embargo, intelectualmente activos; por eso, os demostré algo que os quita el sueño. Por la misma razón, no comprendisteis lo que anteriormente relaté al respecto, sabiendo que solamente lo entenderíais en ocasiones oportunas, esto es: en noches estrelladas.

6. A fin de facilitaros la meditación sobre el asunto, llamaré vuestra atención para hechos idénticos en esta Tierra: observad una organización militar – y tendréis más o menos un enjambre globular a vuestro frente, con sus soles centrales y primarios! Aquí está un capitán con diez a treinta soldados; allá, otro, mayor, que comanda diez capitanes de primera categoría. Este último es cual Sol planetario, y los diez a treinta soldados rasos son los planetas que giran alrededor de un sol. El segundo y más elevado, guía de los diez mencionados capitanes, ya es idéntico a un sol central, con su sistema, rodeado por una cantidad de soles planetarios y sus

innumerables planetas. Esos soles planetarios que se mueven en torno de un sol central, forman con él una región solar; no olvidéis este punto para mejor comprensión de lo que sigue.

7. Pasemos ahora a un capitán de tercera clase! Tiene él bajo su mando más o menos diez capitanes de las categorías anteriores, y le compete organizar y guiarlos. Las órdenes de ese tercer jefe – que denominaremos de general – son transmitidas apenas a los subjefes de las cohortes, que las pasan a los subalternos y esos, a los soldados. Hablamos hace poco de una región solar, y se sobreentiende haber en el Espacio varias de esas regiones, que, a su vez, tienen un Jefe aun mayor.

8. Clasificaremos la tropa sujeta a un general de "sociedad", e imaginemos diez a veinte sociedades bajo el mando de un superior que, generalmente, comanda una legión, que representa parte importante de un ejército. Una legión puede, por lo tanto, ser comparada a un aglomerado de soles. Estando varias legiones sujetas al comando de un superior, los aglomerados de soles obedecen a un sol central mayor y más poderoso, que denominaremos de Sol Central de enjambres globulares, para distinguirlos de los anteriores.

9. Todos los ejércitos son sujetos a un solo monarca, así como los incontables enjambres del Sol Central Principal, de dimensiones colosales, a fin de atraer todos los enjambres, así como los soles planetarios atraen sus planetas y sus lunas respectivas, girando en órbitas vastísimas. Tal monarquía solar es por Mí denominada de "globo membranáceo". "Globo" en virtud de su forma redonda; "membrana" son todos los cuerpos cósmicos dentro de él, porque envuelve vida espiritual en juzgamiento y finalmente tal Globo es una membrana universal, que comporta eones veces eones de soles para la manutención del equilibrio determinado. ¡DecidMe, Matael, si Me comprendiste mejor!"

Tomo 5 del Gran Evangelio de Juan. Cap.115
(5.GEJ.115)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[28] EL GRAN HOMBRE CÓSMICO (6.GEL.245)

1. Dice el escriba: "Si, Señor y Maestro, todo me es claro; entretanto todos nosotros nada conseguiremos contra el poder de los potentados. No modificarán el código penal, continuando a proferir sentencias de muerte."

2. Digo Yo: "Se tanto como vosotros de la situación de los regentes. No Me dirigí a ellos, y si a vosotros. Aun así tendréis oportunidad para transmitirles Mi Voluntad. Aceptándola, serán beneficiados; los que no lo hiciesen, prosiguiendo en las condenas, recibirán la paga de donde obtendrán el juzgamiento. No habiéndolo recibido por Mi, solo podrán haberlo extraído del infierno."

3. Opone el escriba intelectual: “Señor, al oír y entender la parábola del “hijo perdido”, poca importancia darán al infierno.”

4. Digo Yo: “Preocúpate de otros asuntos. La época en la cual fue dada al “hijo perdido” la esperanza de liberación, no es tan corta como imaginas. Te demostraré la duración de los mundos cósmicos.

5. La Tierra es un planeta de considerable proporción, y el Sol es un millón de veces mayor que ella. El próximo Sol central es un millón de veces mayor que nuestro Sol y contiene mayor volumen que billones de soles planetarios, inclusive todos sus planetas, lunas y cometas, se mueven en órbitas inimaginables a una gran velocidad. Entretanto, mayormente, los más distantes necesitan de un millón de años terráqueos para recorrer su trayectoria.

6. Existe, sin embargo, una segunda especie de soles centrales, en cuyo derredor giran en órbitas más dilatadas, verdaderos territorios solares con sus soles centrales, de los cuales las zonas mas alejadas, necesitan de un Eón de años terráqueos para hacer el recorrido en la vuelta de este segundo Sol central. Tal enorme Sol, en cuyo derredor giran territorios solares con sus respectivas zonas, –incluyendo sus millones de territorios–, la denominaremos, enjambres globulares.

7. Imaginad igual número de enjambres. Poseen en una profundidad inconcebible al intelecto, un Sol Central común diez billones de veces mayor que los dichos enjambres, a girar en su derredor.

8. Tal agrupamiento de enjambres solares con su Sol central, lo denominaremos super-enjambre. Son incontables y todos tienen una profundidad infinita, un gigante Sol central primario, al rededor del cual giran sin alteración de sus movimientos individuales, como si fuesen un cuerpo, en una órbita solamente calculable a los ángeles. Tal sistema cósmico en derredor de un Sol central primario llamaremos, a fin de establecer una idea, de globo solar, porque todos los super-enjambres, girando en todas las direcciones en una velocidad semejante al pensamiento y en consecuencia de su violenta rotación, forman en el Espacio Infinito, una especie de membrana cuya consistencia es idéntica a la atmósfera telúrica y cuyo diámetro, comparado a la distancia de la Tierra, sobrepasa millones de eones.”

9. Exclama el escriba, Agrícola y Lázaro: “¡Señor, nos sentimos aturdidos delante de la Grandiosidad fenomenal de Tu Creación! ¿Acaso un ángel podría supervisarla y comprenderla en su totalidad?”

10. Respondo: “Claro, de lo contrario no sería ángel. Controlad, sin embargo, el aturdimiento porque las explicaciones se desdoblarán. Demostré apenas un punto de la Grandiosidad de la Creación.

11. Paramos en la membrana colosal, como envoltura total de todos los enjambres. Ya expliqué la manera por la cual se forma. Más ¿porqué se crea ella? Ved, toda unidad, del elemento mayor al más ínfimo posee membrana como cubierta y protección de su artístico interior. Además de esto tiene la finalidad importante de expeler las impurezas y asimilar la esencia del mecanismo interno de un cuerpo vivo, para su fortalecimiento. De ahí podéis deducir por que denomino de

membrana globular todo compendio de cuerpos cósmicos; no indaguéis las dimensiones de tal membrana globular. El hombre de esta Tierra difícilmente podría calcular un número por el cual pudiese determinar la distancia del orbe al Sol que cuenta de 44.000.000 horas; pues eones veces eones de tales distancias, no serían suficientes para calcular apenas un territorio solar que, en una membrana globular, alcanza un número infinito. Aun así, tendréis una idea de su tamaño casi infinito y en esta base, podremos proseguir.

12. Tal enjambre globular es apenas un punto en el gran Espacio del Universo. Como imaginar y comprenderlo os será demostrado. Imaginad tal enjambre globular envuelto en un Espacio colosal, enteramente vacío, de suerte que la visión más aguzada de él nada más viese que un puntito minúsculo de luz flaquísima, y al lado opuesto otro puntito, correspondiente al semejante enjambre globular. Esta sería la medida del espacio entre dos enjambres, idénticos; mientras se reducen por la enorme distancia a un puntito casi imperceptible.

13. ¿Que diríais, Yo afirmándoos existir en el inmensurable Universo un sinnúmero que en su totalidad representa un hombre perfecto? ¡¿Cual será su tamaño, sabiéndose de la expansión de un enjambre globular, y la distancia infinita entre uno y otro enjambre?!

14. Este hombre cósmico es igualmente envuelto en una especie de membrana, naturalmente mucho más consistente – para hablar comprensiblemente – entretanto, tiene de modo general la misma finalidad, inalcanzable a vuestra razón. Podéis, pues, imaginar lo que hay además del hombre cósmico, en que se afirma y lo que hace.

15. Al rededor de él prosigue el Espacio en todas las direcciones, recorrido por él en un círculo infinito e impulsado por Mí, en una velocidad incomprensible, en virtud de la materia alimenticia contenida en el Mar etéreo, donde navega cual pez. No habiendo en el Espacio Infinito “encima” ni “debajo”, y ni un ser pudiendo salir para uno u otro lado, el gran Hombre Cósmico está tan firme en el Espacio como la Tierra, el Sol y todos los innumerables soles de un enjambre. La finalidad de él consiste en madurar todos los Pensamientos e Ideas de Dios, en ellos contenidos, para su destino futuro, libre e independiente.

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.245
(6.GEJ.245)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[29] LIBERACIÓN DEL HOMBRE CÓSMICO (6.GEJ.246)

1. (El Señor): “Así como vosotros, aun innumerables otros de él surgirán, hasta que toda la materia juzgada y presa haya ingresado en la vida espiritual; en cuanto el Hombre Cósmico no fuere disuelto en espíritu, juicio e infierno perdurarán. De este modo, ninguno de vosotros se debe preocupar con sufrimiento y suplicio creados por los propios espíritus infernales.

2. El curso de este Sol en rededor de su Sol central, dura aproximadamente 28.000 años terrestres, o sea, un año solar. Antes del surgimiento de esta Tierra, el Sol había recorrido tal trayectoria por innumerables veces; igualmente como el orbe, lo hizo tan repetidas veces, hasta el punto que si se os torna imposible establecer el número de tales años solares, mucho menos el cálculo que llevará a su total disolución, al comenzar por el inicio. Os afirmo: Eones de eras solares nada representan comparadas a tal número.

3. ¡¿Que viene a ser la edad de un Sol planetario comparada a la de un Sol central de un territorio solar, que existía infinitamente antes del primero iluminar sus satélites?! ¿Que representa tal época contra un Sol central de un super-Sol, esta comparada a la de un super-super-Sol central? ¡¿y casi nada la época de este, al lado de un Sol primario en un enjambre globular, que en el fondo es tatarabuelo de todos los soles y mundos en un enjambre?!

4. ¿Donde estaría el matemático capaz de determinar la edad de tal Sol primario y cuanto tiempo durará su existencia? ¡¿Cuantos soles centrales y territorios solares de él surgirán y ya fueron enteramente disueltos para dar lugar a nuevos?!

5. Tal Sol central primario, cuando todos los demás dentro de él hubieren alcanzado su disolución, pasarán por la misma fase, sin embargo aun no se habrá dado lo mismo con el Hombre Cósmico, total; así como la desintegración de una criatura es paulatina, – lo mismo sucede con él.

6. ¿Por qué el físico de un hombre anciano se torna cada vez más flaco? Porque ciertas fibras y nervios mueren y quedan inactivos, provocando flaquezas y el envejecimiento. Aun así puede él vivir muchos años sin perder algo de su fuerza espiritual, mayormente si hubiere vivido de acuerdo con la Voluntad de Dios. Lo mismo acontece con el Hombre Cósmico. Si bien que se disolverán eones de enjambres globulares, podrá él subsistir por tiempos incontables para vosotros; pues los enjambres globulares corresponden a vuestras fibras y nervios.

7. Tal Hombre Cósmico es de modo general el "Hijo perdido", actualmente en el camino de vuelta; y el Padre que va a su encuentro, soy Yo, como Hombre entre vosotros, acogiéndolo en Mi Casa Paternal, en cada criatura que vive por Mi Verbo.

8. ¡Feliz del pecador penitente y arrepentido que vuelve a Mí! Ninguno debe juzgar que el retorno total se de en un espacio muy corto, y ser reducido al sufrimiento de los habitantes del infierno, en virtud de los crímenes y el desorden por ellos practicados. Los más tercos sufrirán el doble y los más accesibles, menos tiempo. ¿Habéis comprendido esto?"

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.246
(6.GEJ.246)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[30] JESÚS, SALVADOR DEL HOMBRE CÓSMICO. GRANDEZA ESPIRITUAL DEL HOMBRE (6.GEJ.247)

1. Perplejo, responde el fariseo: “¡Santo, Señor, Dios Eterno y Omnipotente! Según Tu Explicación hay muy poca esperanza de felicidad para los condenados al infierno; pues ¡períodos tan extensos, sin número y límites son tanto como la propia Eternidad! Señor, ¿por que eres tan Grandioso, Poderoso y Sabio, – y nosotros, tan tontos y flacos? ¡Lo que menos comprendo es Tu Descenso en un cuerpo limitado, aunque pleno de Dios!”

2. Digo Yo: “Cálmate, nada hago sin motivo muy sabio. Se sobrentiende que un médico experimentado e inteligente, procura descubrir el punto principal de la molestia del enfermo. Alcanzado esto, intentará curar y vivificar el menor nervio y el más afectado. Tan pronto tal nervio estuviere dentro del orden saludable, el hombre se sentirá dispuesto.

3. Siendo así, Yo conozco muy bien el nervio afectado del gran Hombre Cósmico y por esto Me aproximo a él para curarlo, a fin de que todo en él vuelva a tener salud. ¿Entendiste?”

4. Responde el escriba: “¡Si, mi Dios y mi Señor, todo esto está claro; entretanto, me siento cada vez más reducido a la nada!”

5. Digo Yo: “Por ventura ¡¿no soy físicamente un factor mínimo frente a la Grandiosidad de la Creación total?! Todavía, Mi Espíritu la sobrepasa infinitamente.”

6. Obsta el escriba: “Sí, el Tuyo. Mas ¿donde está el espíritu mío?”

7. Respondo: “Oye, ¡¿acaso tu espíritu no se elevó con el Mío arriba de todos los enjambres globulares y al final sobrepasó el gran Hombre Cósmico?! ¡¿No viste todo aquello inclusive el “Hijo perdido”, en su totalidad cual puntito de luz flaquísima?! ¿Y no Me acompañaste además de la membrana del Hombre Cósmico, al Espacio Infinito, de suerte que él – en la proyección espiritual de tus pensamientos, no presentara más que una hormiga luminosa?! Si eres capaz de seguir-Me hasta tales profundidades de la Creación, hasta el punto de presentarse cual nada, – ¿como puedes afirmar, bien como cualquier otro, que nada eres comparado a la Creación del Universo?

8. ¡Lanza una mirada por la ventana y verás a Régulus en la gran constelación del León! He ahí el Sol Central de ese enjambre globular. Su distancia incalculable el comprime a un simple punto. ¿Cuantos Régulus semejantes podrías imaginar, uno junto de otro? Te digo: Innumerables, – así como tu espíritu comenzó a imaginar muchos otros hombres Cósmicos al lado de aquel. ¡¿Dotado de capacidades puramente divinas, afirmas nada ser como hombre?! Tu cuerpo como materia es realmente nada; por esto no debe el hombre inmortal cuidar de su nulidad temporaria y material, y sí, de su totalidad espiritual y así no habrá motivo de ser una nada en la nada, pues es en Mí y Conmigo, el todo en el Todo.

9. Aun cuando la visión revelada de la Grandiosidad natural de Mi Creación te comprima a la nada, te afirmo ser, en Mi Reino, el menor, incalculablemente mayor en todo lo que ahora te parece tan grandioso. ¿Comprendiste?"

10. Todos respiran más libremente, satisfechos por Yo haberlos ayudado a salir de la nada, que los comprimía, a la evidencia del ser.

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.247
(6.GEJ.247)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[31] EL MOVIMIENTO DEL HOMBRE CÓSMICO. LOS SOLES DOBLES (6.GEJ.248)

1. Es así que Lázaro se aproxima y dice: "Señor, ¿acaso no tiene un enjambre globular otro movimiento que el general del gran Hombre Cósmico?"

2. Digo Yo: "Oh si, la rotación en derredor de su eje es esto para que su membrana venga a friccionar constantemente el éter que lo envuelve, produciendo determinada cantidad de fuego eléctrico cual rayo, sirviendo de alimento principal para todos los cuerpos contenidos en un enjambre; pues la masa colosal de esa sustancia producida llena el Espacio etéreo de enjambre. Por el movimiento de los innumerables cuerpos dentro de un globo, esa sustancia se irrita, a través de la fricción con las atmósferas, de ellas reflejando a los propios cuerpos. Cuanto mayor un cuerpo cósmico – por ejemplo un Sol o Sol central – y cuanto más violento su movimiento, tanto mayor cantidad de luz o electricidad es producido. De los soles lo superfluo es llevado a los planetas.

3. Concluirás, por lo tanto, ser preciso tener un enjambre globular movimiento propio y su rotación es increíblemente veloz, supliendo sus grandes necesidades de subsistencia; mucho más potente es la velocidad del Gran Hombre Cósmico en el Espacio Infinito.

4. Es tan extraordinaria en un círculo inmenso, que en un instante recorre distancias de mil enjambres globulares, – todavía necesita de cien millones de años solares para volver al punto de partida.

5. De este modo, podéis hacer una idea de la inmensidad del circuito que recorre constantemente, recibiendo nutrición suficiente para fibras y nervios; además de esto, podéis formar criterio más lúcido del Poder, Sabiduría y Orden en Dios. ¿Comprendiste?"

6. Responde el escriba: "Señor, todo me es claro. Dijiste cierta vez no ser posible al hombre amar a Dios en Verdad, caso no Lo hubiese reconocido, – y apruebo Tu axioma. Lo reconozco y Lo

amo encima de todo, en Ti, Señor; tal conquista se torna fácil por la extraordinaria Revelación recibida y no tengo mérito alguno por ser todo apenas Gracia.
¿Cual seria el hombre de toda Humanidad capaz de revelar Tus Profundidades cósmicas? Solo es posible a Aquel que las creó tan artísticamente.

7. Nos Cabe agradecerTe desde el fondo del corazón, acrecentando el pedido que nos sustentares en esta Gracia. Tus apóstoles ciertamente ya habrán tenido varias explicaciones al respecto; ¿Nos seria permitido recoger mayores esclarecimientos junto a ellos?"

8. Respondo: "Oh, si; tienen bastante orientación y desde mañana habrá oportunidad de sobra. Ahora conviene cada uno guardar lo que oyó para transmitirlo a todos los que oirán Mi Verbo. Vamos al aire libre a presenciar la aurora, alegrando las almas de todos. Mientras tanto, se podrá cuidar del desayuno."

9. Nos Levantamos y fuimos al frente de la casa. Al Oeste aun se perciben varias estrellas fijas, y Lázaro indaga si entre ellas se encuentra un Sol central. Y Yo le digo: "En esas no hay ninguno; mas debajo de ellas existen muchos de los cuales solamente en noche oscura, se notan algunos puntitos luminosos.

10. Hay especie peculiar de soles, común en todos los territorios solares. Se trata de soles dobles, todavía no son Soles centrales, y sí raros Soles planetarios, a un mucho mayor que su acompañante. El menor gira en torno del mayor cual gran planeta; todavía, gira en vuelta de ambos determinado número de planetas de diversos tamaños, cuyos habitantes llevan vida feliz. Primero, casi nunca tienen noche completa; segundo, no hay frío especial, mayormente en los planetas menores en época de pasaje entre los dos Soles.

11. Existen planetas mayores a describir gran trayectoria elíptica al rededor de ambos. Sus habitantes no pasan tan bien como los otros.

12. Tales Soles dobles tienen finalidad muy importante en cada territorio solar; son los organizadores naturales de las rotaciones de los simples Soles planetarios y distribuidores del mencionado alimento para todo territorio, de forma tal que un Sol doble equilibra 700 a 1.000 Soles simples. En Mi Reino iréis a aprender todo esto; pues aquí todo saber es problemático.
13. ¡Volvamos nuestra mirada al poniente, pues dentro de poco surgirá nuestro Sol en todo esplendor y majestad y la aurora de hoy debe ser asistida con gran atención!"
Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.248

(6.GEJ.248)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[32] DIVERSIDAD DE LA CREACIÓN (7.GEJ.112)

1. Dice Rafael: "Será difícil que discutamos al respecto, por cuanto te hayas muy atrasado y abarrotado de la sapiencia hindú. Sería preciso demostrarte la organización interna del mundo y de los seres, en lo que son precisos otros conocimientos que no corresponden a vuestro estudio preparatorio. Aun así, te daré algunos tópicos, de modo que podrás sacar ciertas conclusiones. ¡Abre el entendimiento de tu corazón!

2. Ved, eres hombre y tu cuerpo consiste de muchos órganos, desconocidos para ti. Sin tal organización orgánica, la vida del alma sería inadmisible. Sin embargo, no se hallan los órganos más importantes en un orden perfecto. ¡Ved las arterias, como cruzan tus brazos desordenadamente! Entretanto, reina en ellas, el orden más utilitario. ¡Observad la posición de tus cabellos! ¡Están dispersos en desorden sobre la cabeza y todo el cuerpo; todavía, Dios los conoce a todos y cada cual está en su lugar! En otras criaturas su crecimiento es diverso, sin embargo cierto, porque el Señor, en Su Sabiduría, aprueba dar a cada individuo forma y temples diversos, a fin de que se conociesen entre sí, pudiendo amarse.

3. Del mismo modo, Dios da inclusive a los animales caseros variedad de formas para facilitar el conocimiento del dueño, en cuanto los animales salvajes se asemejan casi totalmente, por no haber necesidad del hombre individualizarlos. Entre aves caseras y salvajes encontrarás la misma relación.

4. ¡Supongamos ser todas las zonas en el orbe tan idénticas como un ojo al otro, cada construcción igual a la visión, – y deseaba saber cómo irías a descubrir tu patria a lo lejos!

5. Analiza los árboles fructíferos de diversos propietarios y verás gran variedad, aunque de la misma especie. Dios así lo permite a fin de que cada uno conozca sus árboles como viejos amigos.

6. Daré un ejemplo más, antes de pasar al punto principal. ¡¿Que sería si todas las doncellas tuviesen el mismo rostro, tamaño, expresión y vestimenta?! ¡¿Acaso podrías diferenciar tus hijas, del la esposa, de tu madre, o de las hermanas?! ¿Si tu padre tuviese tu fisonomía, y el hijo tuyo igualmente, en suma, sería idéntico en la Creación total?"

7. Exclama el mago: "¡Por favor, acaba con esto! ¡El propio pensamiento sería imposible con la completa ausencia de diversidad! Comienzo a percibir para donde me quieres llevar. ¡Continúa, pues cada palabra tuya vale más que mil libras de oro!"

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.112
(7.GEJ.112)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[33] EL PORQUE DE LA DIVERSIDAD EN LA CREACIÓN (7.GEJ.113)

1. Dice Rafael: “hablaste bien, pues en una monotonía de criaturas, terminaría todo el placer por la vida y con él, toda inspiración. El pensamiento externo parte de la observación del hombre, dirigiendo sus sentidos normales a los objetos variados y sus formas; puede compararlos, reflexionando y juzgando acerca de sus relaciones útiles y así les da nombres apropiados, por los cuales surgieron lenguaje y posteriormente, las letras.

2. Caso todas las zonas, árboles, animales y criaturas fuesen idénticos, – ¿Cuál sería la reacción sobre los sentidos humanos? ¡Ninguna! No necesitaría el hombre gravar la menor alteración y mucho menos elaborar algún pensamiento; el propio lenguaje y la escritura serían precarias, si Dios hubiese creado mundos y seres dentro de tu rigurosa comprensión del orden.

3. Él, siendo infinitamente más Sabio de lo que podamos imaginar, creó todo en un orden más perfecto que el intelecto humano podría concebir. De este modo es permanente Educador y Maestro de los hombres por la infinita variabilidad, facultándoles los medios de reconocer, denominar y reflexionar sobre todas las variabilidades de la Creación, pudiendo y debiendo emplearlas en beneficio o perjuicio propio, hecho imposible caso hubiese aplicado tu orden.

4. ¡¿Por ventura tu amor podría despertarse para con una criatura que se asemejase a las otras, cual mosca a su afín?! No te sería posible recordar la fisonomía de tu amada para decirle: ¡Eres tú la elegida mía! Tan pronto se hubiese escondido entre las otras, no la podrías reconocer; hecho semejante sucedería con ella referente a la persona tuya.

5. ¡De ahí concluirás reposar, en el aparente desorden de la Creación Divina, pruebas mucho más verdaderas y mayores de la existencia del máximo amor y sabiduría de Dios Omnipotente, de lo que en el orden tan buscado por ti, aunque sin éxito!

6. Llamé tu atención por las arterias en tu cuerpo, de ningún modo, dispersas en simetría, así como también tu prójimo las tiene visiblemente diferentes. ¿Por qué? ¡Ved, no encontrarás dos criaturas completamente parecidas! Si Dios, el Señor, traza las formas externas totalmente diversas, aplica también tal medida al organismo interno y a los talentos de cada alma. Pues si todas tuviesen las mismas aptitudes, se tornarían dispensables, y el amor al prójimo sería apenas expresión labial.

7. Viste por lo tanto, ser el aparente desorden, el testimonio más fiel de la Existencia del Orden más elevado, sabio y amoroso de Dios, y podemos volver al tema del lago.”

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.113
(7.GEJ.113)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[34] EL PLANETA COMO ORGANISMO (7.GEJ.114)

1. (Rafael): “Tanto ese como otros lagos semejantes son tan sabiamente organizados, como todo lo que acabo de mencionar. Tenéis un cuerpo alimentado, conservado y vivificado por el alimento y la constante respiración del aire puro. Las partículas alimenticias son en todo parcialmente distribuidas. El aire que respiras es casi totalmente expirado; solamente una parte ínfima pasa al pulmón como elemento substancial para la vida; el resto es expirado. Alimento y bebida no constituyen elemento de nutrición integral, y si apenas un mínimo etéreo es conservado por el cuerpo, en cuanto el resto es expelido por vía natural.

2. Siendo esto necesidad primordial en criaturas, flora y fauna, a fin de conservar la vida, es igualmente imprescindible en un cuerpo cósmico. Debe estar dotado de órganos por los cuales expele la impureza innecesaria. Volvamos al lago maléfico y verifiquemos ser él un órgano necesario a la expulsión de la impureza, así como el físico humano también los tiene.

3. La Tierra es, tanto como tú, un ser orgánico y psíquico, respira y actúa en el Espacio Infinito. La experiencia ciertamente te enseñó ser los excrementos animales y los vegetales muy útiles a la fertilización de campos, pastos y viñas. Te digo, sin embargo, haber relación entre la impureza animal y la telúrica.

4. El suelo fértil de la Tierra, las montañas y los mares son de cierto modo la impureza del orbe, por cuanto surgirían por el fuego interno, en épocas inimaginables. Todo lo que aparece en la superficie, como son: azufre, alquitrán, sal, agua, minerales y metales, sirve a la formación del suelo fértil, fauna y criaturas.

5. Si, por tanto, el orbe aun hoy hace, por los órganos y poros, aquello que hacía en épocas remotas por la sabia organización del Creador Eterno, no es posible clasificar tal ocurrencia de mala, y si benéfica.

6. El suelo o un lago no siendo provechoso a la vida de plantas y animales, no se le puede acusar de maldadoso. El hombre es bastante inteligente para poder evitar lugares impropios a la subsistencia, pues existe gran cantidad de zonas habitables. El mar tiene extensión mucho mayor que la tierra. Quién podría decir: Dios actuó imprudentemente y debería haber aplicado el camino inverso en la formación del orbe. Criaturas, irracionales y vegetales estarían provistos con la existencia de lagos, ríos, arroyos, fuentes, lluvia y nieve.

7. Concordaría yo, caso no tuviesen su origen en el gran Océano. Si este no fuese como es, no existiría agua dulce. Creo haber disipado tus dudas por explicaciones naturales. Considerándolas, llegarás a la comprensión nítida de la Existencia de Dios Verdadero, Su Amor, Bondad, Sabiduría y Poder, y no habrá fenómeno en el mundo capaz de alterar tu fe y conocimientos.

8. Caso alguien pretenda insinuarte otra enseñanza por medio de considerable verbosidad, transmítele lo que acabo de exponer. ¡Si aceptare tu conocimiento, podéis considerarlo amigo de la verdad y trátalo como hermano; no aceptando la verdad clara, clasifícalo de ignorante cual pagano y hereje, evitando su compañía y sus afines!

9. Hay, todavía, diferencia entre quien no quiera aceptar la Verdad y quién no lo consiga, debido a su pobreza intelectual. El primero no merece gran paciencia, por cuanto no acepta la Luz por orgullo y presunción, exigiendo que todos adopten sus normas. Con el otro debes tener bastante paciencia; no le falta voluntad, mas si, capacidad intelectiva. Tornándose más inteligente por tu paciencia y tu amor, aceptará la Verdad. Con eso te demostré mucha cosa. Dándole la debida atención, descubrirás lo restante dentro de ti. Tu espíritu, provenido de Dios, te elucidará acerca de la profundidad y sublimidad de la Verdad Divina; investiga en tu alma si llegaste a la comprensión total.”

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.114
(7.GEJ.114)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[35] LA EVOLUCIÓN DE LA HUMANIDAD (7.GEJ.121)

1. Digo Yo: “Si fuese tu memoria más fuerte, recordarías haber sido debatido justamente ese punto en varias ocasiones, de modo comprensible. Entretanto, tu memoria se tornó más flaca, olvidando lo que ya repetí con mucha paciencia. ¡No importa; tengo tiempo para extenderMe. OyeMe, pues!

2. Quién jamás creó un Sol, una Luna, un planeta habitable, ignora como todo esto es mantenido, conservado y llevado a la final evolución. Yo sé de todo, e hice el Orden Eterno, sin el cual ninguno podría alcanzar y organizar cualquier emprendimiento.

3. El hombre – Semejanza perfecta Mía – tiene que disponer de una voluntad completamente libre, por la cual tendrá que transformar, positivar y liberarse de Mi Omnipotencia, a fin de disfrutar de Mi Presencia, viviendo y actuando como criatura fuerte, libre, emancipada y feliz.

4. Ved, todas las criaturas están sujetas a las leyes imperativas Mías, inclusive el físico humano, – con excepción del alma y el espíritu, esto es, en lo que dice respecto a la voluntad y al conocimiento libre. Forma y organización vital del alma, en todas sus partes, son igualmente obra sujeta a la Ley surgida por Mí, aunque de tal forma que se pueda ennoblecer y fortificar, o entonces, tornarse innoble y enflaquecida, según el libre arbitrio.

5. La libre voluntad poco adelantaría al hombre, sin la capacidad del conocimiento libre y de la razón derivada que demuestra a la voluntad, el bien y la verdad, el error y el mal.

6. Solamente después de haber cogido conocimientos y despertado y aguzado el intelecto, se presenta la Revelación de la Voluntad Divina, demostrando los justos caminos para la Vida Eterna y para Dios. Puede el hombre aceptarla o no, por cuanto tienen el libre arbitrio delante Dios, pues sin él sería animal dotado apenas de instinto irresistible.

7. En el comienzo de la Creación hubo apenas una pareja, Adán y Eva. Fue por Dios dotada con todas las capacidades: profundos conocimientos, intelecto muy lúcido y voluntad libre y poderosa, delante de la cual todas las criaturas se tenían que curvar.

8. Además de tales dones, recibió la pareja, de la Bondad Divina, una revelación clarísima y comprensible, designándole libre y abiertamente lo que debería hacer para alcanzar la finalidad determinada por el camino más corto y fácil. Al mismo tiempo, Dios los elucido ser posible actuar contra la Voluntad de Él, caso pretendiese seguir el camino de la atracción carnal y del mundo material, en el que se proyectarían a la condenación y la muerte.

9. Por cierto tiempo, todo corrió bien; en breve, venció la voluptuosidad – por Moisés representada por una serpiente – sobre el conocimiento del Bien y de la Verdad provenidos de la Revelación Divina; ¡La primera pareja infringió el Mandamiento, para averiguar el resultado! Y hoy en día casi todas las criaturas actúan de la misma forma.

10. Dios nunca dejo que faltaren revelaciones, pequeñas y mayores, sin obligar con todo esto, a alguien a su cumplimiento. Feliz, sin embargo, quien las considerase, organizando su vida de acuerdo.

11. ¡La primera pareja recibió de Dios la educación más depurada y elevada, pudiendo transmitirla sin dolo a todos los descendientes; basta analizares las criaturas de dos mil años más tarde, en época de Noé, y la verás transformadas en diablos perversos!

12. Pregunto: ¿Le Faltó a Adán y a Eva una educación óptima? ¡No! ¿Acaso no la pasaron a los hijos? ¡Si, en el más puro sentido! Sentían las criaturas dentro de sí la tentación de actuar contra los Mandamientos de Dios, porque tal proceder agradaba al físico y, de este modo, sumergirían en la mayor perversión y ateísmo. Y cuando Dios enviaba Sus mensajeros para advertirlas paternalmente, eran ellos barridos, expulsados y algunos cruelmente sacrificados.

13. Al final, se entregaron a la destrucción del planeta, llenando su medida de maldades: abrieron las compuertas de las aguas subterráneas, ahogándose los propios vilipendiadores.

14. Esto no fue juzgamiento surgido de la Voluntad de Dios, mas fue permitido como consecuencia fatal de la organización telúrica: pues si te arrojares desde un peñasco teniendo muerte instantánea, serás alcanzado por el juzgamiento no provenido de Dios, mas si, como efecto de la constitución de la Tierra, por la cual, el hombre inteligente sabrá ser todo peso atraído por la caída.

15. No hay, pues, criatura en la Tierra tan abandonada que no consiguiese mejorar; mas perdiéndolo desde la crianza, se torna culpada de su infelicidad. Y esto se relacionará igualmente a un pueblo.

16. No existe uno, en todo el orbe, incapaz de progresar espiritualmente. ¿Más donde está la voluntad? Para el mal tendrá voluntad de sobra, en cuanto carece de buena voluntad para el puro Bien y la Verdad, prefiriendo el culto carnal; de este modo, el alma individual, bien como la de un pueblo entero, ingresan en el juzgamiento y en la muerte de la materia, incapacitados de oír,

comprender y asimilar lo que sea el espíritu, su luz y vida. Y, caso se pretenda sacudir tales almas carnales de su sueño se tornan rabiosas y llenas de odio, atacando al benefactor como el lobo se arroja sobre el rebaño, estrangulándolo sin ninguna piedad.

17. ¿Acaso es Dios culpado si tales criaturas caen en la mayor ceguera psíquica, donde permanecen por milenios? Si él permite un juzgamiento prudente, actúa como Padre sabio y bueno, pues apenas un gran dolor físico consigue apartar al alma de la materia, llevándola al espíritu. "¿Comprendiste?"

18. Responde Agrícola: "Sí, Señor, ahora estoy perfectamente a la par y Te pido perdón por la osadía de interpelarTe, pues fui muy ignorante."

19. Digo Yo: "¡Amo a criaturas de tu carácter, tomando en serio la verdad! – ¡Volvamos la atención al fuego!" – Nuevamente se hace silencio; los tres magos se apartan para conjeturar a Mi respecto.

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.121
(7.GEJ.121)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[36] LA PRIMERA PAREJA HUMANA (4.GEJ. 142)

1 Dije Yo: «Acabas de hablar de la ira y de la venganza, y de la Justicia y del Amor de Dios como un ciego habla de la armonía de los colores del arco iris.

2 ¿Aún no has comprendido que los cinco libros de Moisés y todas las escrituras de los profetas, de David y Salomón, no pueden ser entendidos sino por la interpretación espiritual?

3 ¿Piensas en serio que Dios mandó a un querubín con una espada de fuego en la mano derecha para que arrojara fuera del paraíso a Adán? Yo te digo: aunque esto, a Adán, le haya sido presentado de esta forma, no fue sino una representación de lo que en realidad pasó en su propio interior...
Todo esto formaba parte de su educación, y también era necesario para fundar la primera religión e Iglesia original para los hombres en la Tierra.

4 Nunca hubo en la Tierra un paraíso material donde los hombres se alimentaban de pescados que les acudieron ya fritos, sino igual que ahora siempre tenían que pescarlos y después prepararlos, para luego poder comerlos con moderación. Pero ya que el hombre era activo, recogía los frutos de la tierra y se procuraba provisiones de víveres, ¡cualquier región de la Tierra donde el hombre cultivaba el suelo habría sido un auténtico paraíso terrenal!

5 ¿Qué habría sido del hombre y de su formación espiritual si en un paraíso de ociosidad y de comidas de golosina no hubiera tenido que preocuparse de nada... si los mejores frutos maduros

hubieran acudido a su paladar, y si descansado en el césped más blando, se hubiera permitido que todos sus deseos se cumplieran a pedir de boca? Con semejante educación, ¿cuándo habría llegado a ser independiente? Te aseguro que siguiendo tu idea, el hombre sería como un buey comilón o un pólipo en el fondo del mar.

6 ¿Qué representa el querubín con la espada encendida? Esta imagen alegórica, ¿qué significa? El hombre estaba desnudo, pues, hasta ahora ninguna criatura ha nacido con la ropa puesta. Igual que esta burra aquí, Adán no había pasado por una infancia, porque en lo que se refiere a su cuerpo físico, este se había formado de la misma manera como él de esta burra. A pesar de que Adán ya medía más de doce pies -y Eva no mucho menos- él tenía que empezar falto de experiencia en todo lo que se refería a naturaleza de la Tierra; de modo que en este sentido, sí, fue un niño que tenía que aprender sobre todo tras la propia experiencia.

7 Durante la primavera templada, el verano y el otoño podía aguantar en su estado desnudo, pero en invierno comenzó a sentir sensiblemente el frío. Por eso, en los sentimientos que Dios tras su sugestión espiritual y natural despertaba cada vez más en él, se preguntó:
"¿Dónde estoy, y qué ha pasado conmigo? Antes me sentía tan a gusto, pero ahora tengo frío, y los vientos fríos hacen mal a mi piel". De modo que es evidente que tenía que preocuparse de un alojamiento que le protegía contra la intemperie, y que tenía que empezar a cubrir su cuerpo con el follaje de los árboles. A causa de este trabajo inevitable se vio obligado a pensar, y sus pensamientos empezaron a intensificarse y ordenarse.

8 También empezaba a molestarle el hambre porque muchos árboles y zarzas se quedaron con las ramas vacías. Así que tenía que desplazarse mucho en busca del alimento; recogía los frutos y los llevaba a una cueva que le servía de morada. Y su ánimo, ya algo más experimentado, le dijo: "Ves, en esta época la Tierra se halla anatematizada. Y a ti, hombre, no te queda otro remedio que buscar y recoger el sustento en el sudor de tu rostro".

9 Después de haber pasado un primer invierno en la cueva -en las alturas que circundaban el noroeste de la Tierra Prometida a la cual también pertenece Galilea-, al primer hombre y su pareja les sobraba tiempo para meditar más profundamente sobre sí. También deseaba tener mayor compañía. Y durante el sueño fue instruido de lo que debía hacer en este sentido.

10 La mujer le dio la orientación para engendrar, pues fue la primera que en el sueño tuvo una visión de cómo efectuarla. Entonces Adán empezó a engendrar a Caín, y poco después a Abel y a Set. Pero vale ya con este tema... sólo a ti, mi amigo Estahar, aún te digo que todo se desarrolló de manera totalmente natural, con lo que no había nada contrario a la naturaleza. Aun así, Moisés reconoció que esto sólo podía suceder según la Voluntad de Jehová; porque mediante el Espíritu de Dios reconoció que esta vida natural de experiencias era guiada por Mí, es decir, por mi Espíritu.
Por eso Moisés, en cuadros alegóricos, siempre colocó a Dios junto a esta primera pareja humana, y personificó también mi intervención mediante las imágenes correspondientes según se acostumbraba en aquella época. Estas imágenes eran imprescindibles para guiar e instruir los pueblos.

11 Por lo demás, se entiende por sí mismo que Dios y los ángeles sabían muy bien dónde y cómo colocar a la primera pareja humana en una de las regiones más fértiles del mundo.

12 Si más tarde fenómenos naturales -desde arriba permitidos para este fin- forzaron a la primera pareja humana a abandonar su primer jardín nutritivo y a buscar otro, esto no sucedió ni mucho menos como consecuencia de una especie de ira divina sino únicamente por Amor para con las criaturas, para que sus sentimientos vueltos indolentes volvieran a despertarse y para que de nuevo entrasen en actividad para acumular más experiencias.

13 Cuando Adán, su mujer y sus hijos vieron que en toda la Tierra había algo de comer, empezaron a emprender viajes mayores, con lo cual quedaron bastante familiarizados con Asia y África, de modo que enriquecieron aún más en experiencias. En secreto guiados por el Espíritu divino regresaron a su Edén y se quedaron allí, estableciendo la cuna del género humano de toda la Tierra...

14 Respóndeme en tu ánimo si por ahí puedes descubrir algo de una ira o venganza de Dios».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.142
(4.GEJ.142)
Muñoz Moya Editores.

[37] EL DILUVIO (4.GEJ. 143)

1 (El Señor:) «Pues sí, la Sabiduría de Dios puede volverse una contrariedad para hombres ya educados pero sólo medio maduros, si estos se rebelan arbitraria y malintencionadamente contra su Orden. Pero ahí entra en función el Amor de Dios, que en su Paciencia sin par siempre sabe oponer a las aspiraciones equivocadas de los hombres los remedios más apropiados para que vuelvan al camino correcto. De modo que mi Objetivo final con el género humano siempre será alcanzado, aun sin que el hombre por cualquier venganza todopoderosa de Dios se viera forzado a actuar conformemente como si fuera una máquina.

2 Pero incluso estos remedios no pueden ser considerados como una consecuencia de la ira divina sino sólo como consecuencia de una manera equivocada de obrar de los hombres. Pues sí, el cosmos y la naturaleza tienen sus leyes necesarias e inmutables dentro del Orden de Dios. Pero también el hombre tiene sus leyes en lo que se refiere a su forma y sus condiciones físicas. Si él quiere actuar en contra de este Orden y transformar el mundo, entonces no será castigado por una ira espontánea de Dios, sino por el mismo Orden divino severo e inmutable de las cosas que deben ser como son.

3 Ahora te preguntas si incluso el diluvio hay que considerarlo como consecuencia natural y necesaria por la manera equivocada en que obran los hombres. Y te contesto que sí... Porque Yo había instruido a más de cien videntes y mensajeros, había advertido a los pueblos contra sus acciones contrarias al Orden divino y a la naturaleza, y durante más de cien años les llamé muy severamente la atención sobre las consecuencias terribles que su cuerpo y a su alma iban a sufrir

inevitablemente; pero su maldad llegó hasta el extremo de que no sólo se burlaban de los mensajeros sino que incluso mataron a muchos de ellos, y de este modo emprendieron una auténtica lucha contra Mí. Pero a pesar de esto no me llené de ira ni de venganza, sino los dejé obrar y actuar libremente, permitiendo que pasaran por la triste experiencia que la insensatez y la ignorancia de ninguna manera están libres de hacer con la gran naturaleza y el Orden divino lo que en su ceguera les da la gana.

4 Mira, tú eres completamente libre de escalar aquel peñasco que ves en dirección de mediodía - que tiene una altura de unas quinientas alturas de un hombre- y luego precipitarte intencionadamente hacia abajo. Según las leyes precisas de la gravedad de todos los cuerpos consta que tu travesura te costará la vida física. ¡Y ahora pregúntate, si eso hay que atribuirlo a mi ira o venganza!

5 Allá en el Este ves cordilleras totalmente cubiertas de bosques. Haz que te acompañe un millón de hombres y dales la orden de encender todos los bosques. Pronto todos los montes estarán pelados. ¿Cuál será la consecuencia? Los muchos espíritus naturales que se han quedado sin campo de acción comienzan a enfurecerse en el aire. Habrá un sinnúmero de rayos, de lluvias torrenciales y de granizadas terribles que destruirán los alrededores - todo consecuencias naturales de aquel incendio provocado. Dime, ¿ves también ahí una acción de la ira o venganza de Dios?

6 Y si millones de hombres se ponen obstinadamente a deshacer montes para llenar con ellas grandes lagos, o si construyen rutas estratégicas muy anchas para que tanto más fácilmente puedan ir a la guerra... si hombres escarpan cordilleras enteras hasta a quinientas veces la altura de un hombre y esto en extensiones que cuestan varios días de viaje... o si alrededor de los montes cavan fosas de una profundidad de trescientas veces la altura de un hombre, abriendo de esta manera las esclusas interiores de la Tierra, con lo que los montes empiecen a hundirse y las aguas comienzan a subir de una manera que en Asia cubren las cumbres de montañas muy altas como si se tratara de un mar... Además, con estas grandes devastaciones de montañas también quedan destruidos muchos miles de millones de yugadas de bosques más sanos - situación en que incontables miríadas de espíritus naturales que antes estaban ocupados cuidando de la vegetación más fértil y preciosa, de repente se ven privados de su ocupación... Ahora imagínate la revuelta que estos espíritus en aquellos tiempos habrán armado en el aire... las continuas lluvias torrenciales y las granizadas más terribles, acompañadas por un sinnúmero de de rayos, y eso durante cuarenta días... ¡Las inmensas masas de agua que cayeron de las nubes e inundaron gran parte de Asia – y todo eso por causas absolutamente naturales! Dime, ¿dónde ves ahí una ira o venganza irreconciliable de Dios?

7 Moisés relató estos acontecimientos en la forma que en aquella época era costumbre, es decir, en imágenes en las que según la inspiración del Espíritu divino siempre hizo prevalecer mi Providencia - lo que sólo es posible mediante verdaderas alegóricas.

8 Pero ¿puede Dios ser una Divinidad de ira y de venganza, sólo porque tú y muchos otros nunca habéis comprendido sus grandes revelaciones?».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.143
(4.GEJ.143) Muñoz Moya Editores.

[38] LA RAZÓN DE LAS CATÁSTROFES (4.GEJ. 144)

1 (El Señor:) «Te digo: Si vivierais durante cincuenta años dentro del verdadero Orden de Dios, no se produciría calamidad alguna.

2 Os digo a todos: Todas las calamidades, todas las catástrofes, epidemias y enfermedades entre los hombres y animales, todas las perturbaciones atmosféricas, el mal clima, las malas cosechas, las granizadas y devastadoras inundaciones, los huracanes, tornados, las plagas de la langosta y otras más por el estilo, ¡todos son consecuencias de actos desordenados de los hombres!

3 Si los hombres al máximo posible viviesen conforme al Orden divino, no tendrían que soportar calamidades como estas. Los años pasarían como perlas colocadas en hileras, un año tan bendecido como el otro. La parte habitable de la Tierra nunca sufriría un frío excesivo ni un calor sofocante. Pero como los hombres tan sumamente inteligentes mucho más allá de sus necesidades levantan construcciones demasiado grandes... si se ponen a introducir "mejoras" exageradas en gran estilo, si desmontan montes enteros para construir grandes caminos estratégicos destruyendo muchos cientos de miles de yugadas de los bosques más sanos y preciosos... y si entre ellos mismos, finalmente, viven continuamente en querellas y disputas, ignorando que continuamente están rodeados de una gran cantidad de inteligentes espíritus naturales de los que depende todo el clima de la Tierra así como la pureza del aire, del agua y del reino terrenal, no es de extrañar que bajo estas condiciones la Tierra pase por cada vez más calamidades de toda clase.

4 Hombres avariciosos ponen a buen recaudo sus graneros y estrechas vigilancias a sus riquezas y tesoros desmedidos, y ¡ay de aquel que se atreviera a acercarse a ellos!, porque en seguida recibiría un castigo severísimo.

5 Con esto no quiero decir que la persona no debiera proteger sus bienes adquiridos con sacrificio. Pero aquí me refiero a la superabundancia y al lujo innecesario. ¿No sería aconsejable construir graneros abiertos para pobres y menesterosos - aunque bien bajo la supervisión de un distribuidor competente, para que ningún pobre pueda tomar más de lo que necesita para alimentarse? Si de esta manera desapareciera la codicia y la avaricia de la Tierra, ¡también se acabarían los años de escasez!

6 Ahora preguntas, cómo eso puede ser posible, y Yo te respondo: De la manera más natural del mundo, es decir: Si uno está un poco familiarizado con la manera interior con la que procede toda la naturaleza, entonces pronto lo entenderás tan fácilmente que podrás palparlo con las manos.

7 Ved, aquí hay una planta curativa, y allá una que es extremadamente venenosa. ¿No se alimentan ambas de la misma agua, del mismo aire, de la misma luz y del mismo calor? Y a pesar de eso, esta planta abunda en elementos curativos y aquella está llena de veneno mortal.

8 ¿Cómo eso? Con su carácter interiormente bien ordenado la planta curativa influye en todos los espíritus vitales naturales que la rodean, con el resultado que estos con toda amabilidad y paz se arriman amorosamente a ella y la alimentan desde el exterior como si fuera desde su interior; y de esta manera todo en toda la planta se vuelve tanto más curativo. De modo que durante el día, en la luz solar, su exhalación y los espíritus vitales naturales que la rodean ejercen un efecto altamente saludable a los hombres como también a los animales.

9 Mientras tanto la planta venenosa, cuyo interior contiene y encierra un carácter fuertemente egoísta, furioso y colérico, influye con este carácter en los mismos espíritus vitales naturales y los echa a perder, de modo que al arrimarse a la planta alimentándola el conjunto se corrompe de tal manera que todo su carácter se vuelve idéntico al original de la planta. Como el vaho de esta planta es venenoso para la salud humana, también su alrededor resulta perjudicial, y los animales gracias a su olfato sensible ni siquiera se acercan a ella».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.143
(4.GEJ.143)
Muñoz Moya Editores.

[39] SOBRE LA NATURALEZA INTERIOR DE LOS ÁNGELES (2.GEJ.45)

1. Después de este acontecimiento maravilloso, Cirenio se dirigió a Mí, diciendo: «Señor, he conversado con los dos ángeles sobre diversas cosas; pero de todo lo que me han dicho no he aprendido más de lo que ya sabía por tu Bondad y por tu Gracia. Lo que me ha sorprendido es que ambos jóvenes, tan hermosos, parecen muy fríos y desinteresados de todo lo que ocurre. Hablan llenos de la sabiduría más profunda, y su voz sobrepasa la bellísima armonía del arpa; en sus rostros sonríe continuamente la aurora purísima; su aliento despide un perfume de rosas, jazmín y ámbar; su cabello es como oro puro y sus manos, blancas como alabastro, son tan tiernas y perfectas que no encuentro comparación alguna; su pecho es como el de una virgen y sus pies tan hermosos como fuertes.

En suma, se podría enloquecer de puro amor por estos dos seres. Sin embargo, pese a todas estas cualidades indescriptibles de las que no emana sino amor, son tan desinteresados y fríos como una estatua de mármol. Eso me enfría del mismo modo.

2. Verdad es que no hay cosa alguna repugnante ni en su comportamiento ni en lo que dicen, pero nada les hace salir de su imperturbable indiferencia hacia todo lo que es y hacia todo lo que ocurre. Sobre Ti mismo se expresan con una profunda sabiduría pero parece como si leyeran una carta en un idioma que no comprenden.

3. Dime, por favor, ¿cómo es posible una cosa semejante en dos seres puramente celestiales? ¿Así son los espíritus en tus Cielos?».

4. «No, de ninguna manera», le respondí, «pero estos dos se comportan así porque así deben hacerlo aquí, pese a que su voluntad es libre y a que tienen un corazón lleno de un amor tan intenso que, si te lo mostrasen, te consumiría al instante.

5. Verdad es que el hombre terrenal puede soportar la más elevada sabiduría de los ángeles; pero para que también pueda soportar su amor, el amor del corazón del hombre tiene que haberse igualado antes al de ellos.
6. Lo puedes comprender fácilmente mirando el fuego y su luz. Soportas la luz que sale de la llama; pero ¿podrás soportar la llama misma, la que da la luz?
7. Sin duda alguna, el Sol posee la luz más poderosa del mundo y puedes soportarla cómodamente. Cuando al aumentar la luz también se intensifica el calor, soportarás la luz con mayores dificultades; pero ¿puedes existir corporalmente en la atmósfera ardiente del Sol, como puede hacerlo un ángel? Te digo que la atmósfera solar destruiría instantáneamente toda la Tierra y todo lo que contiene, de manera parecida a como se destruye una gota de agua que caiga en una chapa metálica incandescente.
8. Quien quiera existir en tal luz y en tal fuego, antes debe ser la misma luz y el mismo fuego. Y esa es la razón por la que estos dos ángeles no deben manifestar su amor en tu presencia, porque ese amor poderoso suyo te consumiría. ¿Lo entiendes ?».
9. «Sí, casi», respondió Cirenio, «aunque no del todo, como también me ocurre con otras cosas. Dime, ¿cómo puede matarme un amor inmensamente grande?».
10. «Bueno, intentaré explicártelo más claramente», le dije. «Tienes un hijo y una amabilísima hija a los que amas con un cariño muy grande. Tienes tanto amor en el corazón que apenas puedes apreciar cuánto los amas; ellos te devuelven ese amor con igual intensidad. Ahora imagina que tus hijos han muerto y pregunta a tu corazón si es capaz de soportar el dolor de la pérdida. Sólo con pensarlo ya tiemblas de horror, y es sólo un ejemplo. ¿Qué pasaría si ocurriera de verdad? Tal como Yo te conozco, no soportarías el dolor ni tres horas; caerías enfermo y morirías de sufrimiento.
11. Pero ¿qué es el amor y la ternura de tus hijos comparados con el amor y la ternura de estos dos mensajeros celestiales? Si te miraran tan sólo un poquito con ojos amorosos y te dieran tan sólo uno de sus dedos para que lo acariciaras, el amor crecería de tal manera en tu corazón que no podrías soportarlo mucho tiempo. Y si los ángeles te abandonaran después, aunque sólo fuera aparentemente, te invadiría una tristeza tan grande que morirías de pena.
12. Y por hermosos que sean estos dos ángeles favoritos míos, su belleza no es nada comparada con la que tienen cuando su ser, en sus corazones, queda penetrado enteramente por mi Amor. Te digo que las más hermosas y amorosas cosas que puede ofrecer el mundo no son nada en comparación. Creo que ahora ya me has entendido, ¿no?».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.45
(2.GEJ.45)
Muñoz Moya Editores.

[40] VISIÓN DEL MUNDO ANGELICAL. DIFERENCIA ENTRE ÁNGELES Y CRIATURAS (6.GEJ.189)

1. Después nos encontramos en número de setenta, bien organizados al aire libre, Yo pronuncio por encima de todos: “¡Epheta!” Quiere decir: “¡Ábrete!” Imediatamente les es facultada la visión interna por la aparición de incalculables falanges de ángeles luminosos, de entre los cuales algunos descienden junto a los romanos, dirigiendoles la palabra.

2. Estupefactos, ellos se callan; solamente Agrícola Me dice: “¡Señor y Maestro, parece idéntico al Olimpo! ¡Que cantidad enorme de espíritus! ¿Quién podría imaginar tal cosa? ¡¿Dime si esto es realidad o apenas fantasía nuestra, provocada por la fuerza de Tu Voluntad?! ¡Esos seres parecen materiales, mayormente los que se hallan en la superficie del suelo!”

3. Digo Yo: “¡He ahí un ángel cerca de ti, pregúntale que responderá!”

4. Agrícola se dirige en ese sentido a la entidad, quien dice: “Somos mucho más reales que vosotros; pues vuestros físicos de ningún modo son realidad. ¡No son lo que parecen ser! Tienen forma humana que se mueve por la voluntad del alma; cuando esa forma desaparece, pasa de pronto a las innumerables formas. Solamente la Verdad absoluta es realidad, todo el resto es en vosotros apariencia e ilusión. En cuanto el hombre trabaja en beneficio del cuerpo para conquistar tesoros terráqueos, su alma se halla en la mayor ilusión por el engaño físico; pues quién considera la existencia corpórea de la vida, mantiene su alma, muerta hasta que perciba ser la vida física la propia muerte.

5. Nosotros somos realidad total, la propia fuerza de la vida, por no tener cuerpo mutable y destructible. Todo lo que ves en el mundo, puede matar y transformar vuestro físico. La piedra que cayese en tu cabeza, te mataría. Si no consiguieres salir de adentro de un río o cayeres en el fuego, morirás. En suma, puedes encontrar la muerte cierta en todos los elementos. Esto jamás sucederá con nosotros; somos la propia Energía Divina, sobrepasamos todo y no existe elemento material que nos perjudique. Tenemos fuerza y poder invencibles para destruir en un instante todos los elementos y, al mismo tiempo, crear un mundo material. Dominamos todo; jamás algo podrá dominarnos salvo nosotros mismos, por cuanto somos la expresión perfecta de la Voluntad Divina.

6. A fin de que puedas comprenderlo mejor, romano inteligente, agarra esa piedra y tírala con toda violencia a mi cabeza, – que nada me hará. ¡Haciéndote yo lo mismo a ti, morirías instantáneamente! ¡Haz una experiencia!”

7. El romano obedece, – y la piedra atraviesa al ángel, incólume. Este entonces, pasa la piedra a las manos de Agrícola, diciendo: “¡Intenta destruirla!” Agrícola emplea todo esfuerzo contra la dureza de la piedra. La arroja contra el suelo rocoso, consiguiendo, apenas, algunos rasguños.

8. El ángel la coge y dice al pagano: “¡Experimenta tirarla de mi mano y te podrás certificar de mi fuerza!” ¡Es inútil! Pues el romano no consigue moverla, mucho menos tirarla de la mano del ángel. Entonces este pregunta: “¿Habría sido esto proyección de tu fantasía?”

9. Responde Agrícola: “¡Extraño!, veo las cosas naturales y sobrenaturales, por esto os considero realidad efectiva y no fantasía o sueño. ¿Que harás con la piedra?”

10. Dice el ángel: “Te demostraré su disolución completa en mi mano. He la aun entera; ahora, centenas de fragmentos y finalmente, – ¡¿donde está?! ¡Disueltos en sus sustancias originales!

11. Yo consiguiendo esto con la mayor facilidad, mi naturaleza espiritual es infinitamente más perfecta que la existencia de todas las criaturas terrestres. Por esto, la nuestra es solamente verdadera y la vuestra, apenas cuando sea sometida a la Voluntad de Dios, Quien está actualmente en vuestro medio, enseñándoos a vivir y que desde siempre fue Todo en todo y cuyas Palabras debéis oír y aplicar.”

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.189
(6.GEJ.189)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[41] VARIABILIDAD DE TAREAS DE LOS ÁNGELES Y DE LOS HOMBRES (6.GEJ.190)

1. Dice el romano: “Lo comprendo perfectamente. Entretanto, ¿porque no apareces a las criaturas para enseñarlas y confortarlas? Tuvimos la ventura de veros y caso relatemos el hecho a los amigos, algunos creerán, otros nos llamarán de tontos y locos. ¿No sería mejor vosotros mismos prestar testimonio de nuestro relato?”

2. Responde el ángel: “Ejecutamos estrictamente la Voluntad del Señor; solamente lo que El quiere, es bueno. Si fuese necesario para la salvación de las almas encarnadas, estaríamos en visible contacto con ellas; no siendo este el caso, podemos guiarlas, apenas invisiblemente, a fin de que su libre albedrío no sea violado. Ninguno podrá confrontar a Dios caso no haya pasado por determinado tiempo una experiencia independiente en su carne, completamente aislado de nosotros. Es así que Amor, Sabiduría y Voluntad de Dios son respetados. Lo que no existe dentro de esos moldes, tiene existencia nula. Si vosotros viviereis y actuareis como desea el Señor, seriáis después de la muerte idénticos a nosotros; pues también fuimos otrora, en un planeta cualquiera, lo que hoy sois.

3. El más simple habitante de esta Tierra, sin embargo, desde la cuna es mucho más importante que nuestra grandiosidad, sabiduría y poder, pues las criaturas verdaderas de esta Tierra son hijos del Amor Divino, puro y eterno, y la máxima sabiduría y poder tienen que ser devueltos, libremente, por el amor a Dios, el Padre. Nosotros surgimos como creaciones de Su Sabiduría; por esto tenemos que crear el amor a Dios a través del saber, cosa mucho más difícil que desenvolver la sabiduría por medio del amor.

4. Vosotros, habitantes de esta Tierra, surgisteis del puro Amor de Dios, por lo tanto sois Su Amor; nosotros, criaturas del saber, de modo alguno podemos perturbaros en el desenvolvimiento libre de vuestras almas, y tu, hermano terreno, comprenderás por que los ángeles celestes no os rodean visiblemente.

Podemos despertar apenas suavemente sabiduría y poder latentes en vuestro amor divino, – nunca insuflaros una sola chispa de nuestro saber, pues de este modo no conseguiríamos despertar vuestra sabiduría y si, la sofocaríamos.

5. Lo mismo acontece entre vosotros; pues ¡¿Cual sería el futuro de un niño entregado a la Universidad donde profesores especializados discuten ciencias ocultas delante de alumnos preparados para tanto?! Al final, talvez él consiguiese repetir las palabras sin jamás entenderlas en su sentido profundo. Por este motivo dejáis que la nana eduque a los recién nacidos, llevándolos a pensar a través de juegos apropiados y sucesivamente el niño llegará a la enseñanza escolar. Lo que hacéis con vuestra prole es hecho por nosotros en vuestro beneficio, por ser hijos de Dios.

6. Si hubieseis nacido en el planeta donde encarnamos otrora, tendríais que haber llevado a aquel mundo toda sabiduría necesaria, dispensando otra enseñanza, salvo la descubierta de Amor de Dios, en la luz de vuestro gran saber.

7. Observad los irracionales de vuestra Tierra. Son igualmente seres emanados de la Sabiduría Divina, por esto no necesitan de otra enseñanza, que mucho les dificultaría lo que deben ejecutar dentro de su facultad e instinto, pues traen todo con el nacimiento como artistas perfectos.

8. ¿Quién habría enseñado a la abeja la botánica, demostrando donde se halla la miel dentro de la flor, y donde la cera? ¡¿Quién le enseñó a construir su celda y producir en si la miel aromática provenida del dulce rocío de la flor?! ¡¿Quién habría mostrado a la araña la trama de su tela, usándola para su utilidad?! ¡Todo esto es Obra de la Sabiduría Divina, cuyo producto son los irracionales! Siendo en el inicio apenas esto, sus habilidades son perfectas, entretanto nada más consiguen aprender por faltarles casi totalmente, amor y libre voluntad.

9. Existen, sin embargo, animales con mezclados síntomas de sentimiento más elevado, tornándolos capaces de sujetarse a la enseñanza del hombre para desempeños mecánicos. Cuanto mayor fuere este amor, por ejemplo, en los perros y en ciertas aves, tanto mayor la capacidad en el perfeccionamiento del mismo.

10. Tales facultades alcanzan el máximo grado en las criaturas de otros planetas, por cuanto encarnan dotadas de capacidades más variadas y no necesitan de aprendizaje. Como el amor en ellas se desenvuelve paulatinamente cual producto de la sabiduría, poseen escuelas donde les es demostrado como se llega del saber al amor y al libre albedrío. Alcanzado tal estado después de prolongado entrenamiento, está la criatura apta para aproximarse a Dios y Sus hijos.

11. De ahí podrás deducir porque las criaturas verdaderas de vuestra orbe, no pueden permanecer en constante contacto, visible y palpable, con nosotros durante el período de evolución intelectual. En suma, vuestra tarea se concretiza en descubrir y desenvolver el saber dentro del amor, – y la nuestra, viceversa.

12. La enorme diferencia consiste en poder vosotros tornaros idénticos a Dios; nosotros sin embargo, jamás, – salvo si aceptáramos la encarnación en esta Tierra en lo que nos falta voluntad, pues todos nosotros estamos más que satisfechos con la suerte nuestra y con placer

desistimos de cosa mejor. No deja de ser venturosa la expectativa de alguien tornarse hijo perfecto de Dios; entretanto, no pretendemos alterar nuestro estado feliz.

13. ¡Entre esas innumerables falanges, temporalmente visibles a los ojos tuyos, existen algunos hijos verdaderos de Dios, – vosotros, todavía, tenéis mayor ventaja por ser enseñados y guiados por el Altísimo! De modo alguno la situación es idéntica entre hijo y siervo de la casa. Al primero todo lo que es del Padre le pertenece; al siervo solamente lo que Éste le quisiere dar. ¿Entendéis esto, caro Agrícola?"

14. Perplejo, el romano no sabe que decir, pues el ángel se expresa de modo incisivo, sin dar oportunidad de argumentación. Por otro lado, le falta a Agrícola todo conocimiento espiritual, con el cual proseguir en la controversia. Por esto él se dirige a Mi, diciendo: "Señor y Maestro sin par, esto deja de ser sueño, y el espíritu –sea lo que fuere desenvuelve ideas jamás concebidas. Lo mejor de todo es su afirmación de haber vivido en otro planeta. Nunca oí tal posibilidad. ¿Que viene a ser esto?"

15. Digo Yo: "Calma, Mi amigo. Ese ángel no profirió una sola palabra errada. Conviene buscarlo para que te demuestre otros cuerpos cósmicos y te transmita orientación práctica."

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.190
(6.GEJ.190)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[42] EL PODER DE LOS ÁNGELES. VISITA A UNA ESTRELLA (2.GEJ.136)

1 El ángel llevó a Yara a todos los lados del monte y ella quedó convencida que no había perdido altura y que se podía subir a él sin peligro alguno por todas sus vertientes, especialmente por la opuesta al mar.

2 «Esto es tan asombroso», dijo Yara, «que empiezo a dudar de mis sentidos y a pensar que duermo y sueño. Explícame un poco cómo has podido hacerlo. Antes levantaste toda el agua del mar y la mantuviste flotando libremente en el aire y, ahora, acabas de hacer accesible la cumbre del monte. ¿Cómo has podido conseguirlo sin ausentarte ni un momento?».

3 «Ahora no puedes comprenderlo», respondió el ángel. «Pero pronto lo comprenderás todo claramente. Sólo puedo decirte que no podemos hacer nada por nosotros mismos, sino que todo lo hacemos por la Voluntad omnipotente del Señor, al que tanto amas.

4 La Tierra y los Cielos no son sino pensamientos e ideas de Dios conservados por su Voluntad inmutable. Si retirara sus ideas y disolviera sus pensamientos, en ese mismo momento se

desharía toda la creación visible. Pero si el Señor acoge un pensamiento nuevo y lo mantiene con su Voluntad omnipotente, entonces queda creado y existirá visiblemente para todos».

5 «¿Y cómo hacéis vosotros el trabajo?», preguntó Yara.

6 «Somos puros recipientes de la Voluntad divina y ejecutores de la misma», contestó el ángel. «Somos, por así decirlo, las alas de la Voluntad divina y, por ello, la Voluntad divina misma. Basta un ligero pensamiento nuestro unido al poder de la Voluntad divina, y la obra ya está hecha. En esto consiste nuestra rapidez en el obrar.

7 ¿Ves aquella estrella luminosa hacia levante? Si hubiera un camino recto hacia ella, en verdad te digo que un pájaro volando necesitaría más años para llegar que granos de arena tiene la Tierra. Para mí es posible ir y volver en un momento. Ni notarás mi ausencia, y sin embargo, habré ido. ¿Me crees?».

8 «¿Por qué no iba a creerte?», dijo Yara, «pero no puede decirse que me haya sido demostrado, pues ni puedo ni quiero viajar allá contigo como antes bajé al fondo del mar».

9 «¿Por qué no?», preguntó el ángel. «¿No sabes que para Dios todo es posible? Si conviene al Señor, te llevaré allá y yo y los innumerables ángeles que ves alrededor nos responsabilizaremos de que nada te suceda».

10 «Señor, ¿es posible?», preguntó Yara, dirigiéndose a Mí.

11 «Si este ángel se ocupa de ello, ¡sí!», le respondí. «Si lo deseas, puedes encomendarte a él y en pocos momentos estarás de nuevo sana y salva a mi lado. Pero no olvides traer también un recuerdo».

12 Yara se entregó entonces al ángel y dijo: «Seré valiente. Si puedes, llévame allí».

13 Entonces el ángel levantó a Yara del suelo, la apretó contra su pecho y desapareció. A los diez segundos volvió con Yara, que traía en su delantal una roca luminosa que despedía al aire libre una luz tan clara como la del lucero del alba.

14 Tras recobrarse un poco de su asombro, Yara me preguntó: «Oh, Señor, ¿todas las estrellas innumerables son como la que acabo de ver con mis propios ojos? Es un mundo inmenso. Comparada con él, nuestra Tierra me parece tan pequeña como una concha de caracol comparada con este monte. Hay allí hombres perfectos que habitan templos inmensos de construcción maravillosa. Pero son tan gigantescos que, si estuvieran aquí a orillas del mar, tendrían una altura tres veces mayor que la de esta montaña.

15 Estuvimos en la cumbre de un monte muy alto desde el que se veía en todas direcciones una llanura sin fin surcada hacia todos lados por hermosos ríos caudalosos cuyas ondas irisaban con todos los colores del arco iris, mientras que el suelo estaba cubierto por jardines maravillosos que rodeaban magníficos templos. Un instante después estábamos abajo, muy cerca de los templos, y

veíamos a los hombres gigantescos. A distancia tienen buen aspecto, pero muy de cerca parecen montes que andan. Sería necesario usar una escalera para subir al dedo pequeño de sus pies.

16 En pocas palabras, podría continuar contando mucho tiempo lo que vi durante mi corta estancia en aquel mundo, pero sería malgastar el tiempo que Tú, oh Señor, tendrás para cosas mejores. Sólo deseo saber si todas estas innumerables estrellas también son mundos como el que acabo de visitar».

17 «Sí, hijita mía», respondí, «y todavía hay mundos aún mucho mayores y magníficos. Pero, ¿crees firmemente que has estado unos instantes en cuerpo y alma en aquella estrella? Dímelo».

18 «Señor, mi amor y mi vida», dijo Yara. «A la ida hicimos cuatro etapas. Hasta la cuarta, la estrella se veía igual que desde aquí; pero a la cuarta apareció tan grande como nuestro Sol durante el día. Entre ese momento y el siguiente llegamos a aquel mundo magnífico. Esta piedra luminosa que cogí en aquel monte, sirve como prueba de mi excursión estelar».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.136
(2.GEJ.136)
Muñoz Moya Editores

[43] LA FACULTAD INTERIOR DE CONTEMPLAR LA CREACIÓN (2.GEJ.137)

1 «Es totalmente suficiente», le dije. «Pero ahora te mostraré cómo un hombre perfecto puede visitar las estrellas sin alejarse de esta Tierra: en su corazón. Sobra decir que no puede traerse una piedra luminosa como prueba. ¿Recuerdas bien la estrella que has visitado?».

2 «Sí, Señor», contestó Yara.

3 «Imagina ahora vivamente en tu corazón la estrella que acabas de visitar», le dije. «Contémplala fijamente durante cierto tiempo con tus ojos y dime lo que ves».

4 Yara lo hizo y, pasados unos momentos, dijo: «¡Señor, mi Dios! Veo la estrella como en la cuarta etapa de mi vuelo. Se acerca rápidamente y cada vez se vuelve mayor; su luz es terriblemente fuerte, casi es insoportable, pero no duelen los ojos. Ahora todo el firmamento es un poderoso mar de luz. ¡Oh Dios, qué maravillosas son tus Obras! ¡Y Tú andas aquí encarnado como un hombre modesto y sencillo entre nosotros, los gusanos humanos de la Tierra!

5 ¡Oh, oh!, ahora me encuentro nuevamente en el mismo monte y veo alrededor de mí la misma región llena de magnificencias, veo los mismos templos con sus jardines hermosos y los mismos hombres. También veo flores hermosísimas, aunque la más pequeña es mayor que una casa de esta Tierra. Ahora veo animales y pájaros muy bonitos. De los árboles enormes cuelgan frutos extraños, muy grandes, y veo que algunos hombres tienden sus manos hacia ellos, los cogen y se

los meten en la boca. Los frutos tienen un tamaño tal que miles de seres de esta Tierra tendrían suficiente comida para todo un año».

6 «Presta atención», le dije, «ahora llegas a una ciudad de aquel mundo. Dime si te gusta».

7 Yara quedó estupefacta y dijo entusiasmada: «Por tu santo nombre, ¡es tan maravilloso que ningún corazón humano podría imaginarlo! ¡Es indescriptible! ¡Qué templos! ¡Qué columnatas! ¡Qué cúpulas! ¡Qué lujo, tamaño y suntuosidad! Señor, te suplico que me hagas volver a la Tierra, porque tantas maravillas pueden matarme».

8 «¡Cierra tus ojos y piensa en Mí y en la Tierra», le dije, «y todo irá bien!». Yara lo hizo así y la estrella en cuestión le pareció otra vez una estrella pequeña.

9 Yara me preguntó tras recuperarse de su asombro: «Señor, ¿el ángel también me enseñó la estrella del mismo modo que Tú? Pues ahora la he visto mucho mejor que antes, pese a que estuve allí sólo espiritualmente. ¿Acaso sólo me llevó a ella aparentemente?».

10 «No, el ángel cumplió tu deseo verdaderamente», le dije. «Ha sido posible hacerlo contigo porque tu corazón está lleno de amor. Con cualquier otro ser humano no se habría podido. Si un ángel quisiera llevar a un hombre del mundo, lo mataría sólo acercándose a él.

11 Antes me preguntaste si todas las estrellas eran mundos semejantes y te respondí que sí. Ahora convéncete del mismo modo. Cuando en la Tierra un joven pretende a una mujer para hacerla su esposa, presenta ante ella todos sus bienes para inclinar el corazón de ella en su favor; si no le desea por su persona, al menos que lo haga por sus bienes. Y Yo hago ahora lo mismo para que en su día no te apartes de mi corazón por las tentaciones del mundo. Como Yo soy tu amado, convéncete de mis grandes tesoros para que veas que no soy tan pobre como mi apariencia hace suponer a los hombres».

12 «Señor, mi vida, si quisiera ver otra estrella más para no serte infiel, más valdría no verla nunca. Tú me importas más que todas las estrellas innumerables con toda su magnificencia. No necesito nada más. Pero por tu Amor, puesto que así lo deseas, también me gusta ver las maravillas de tu Poder y Sabiduría».

13 «Escucha, mi querida Yara. Veo en tu corazón lo mucho que me amas y también conozco tu fidelidad; pero todavía eres más una niña que una adolescente. Hasta ahora has permanecido siempre bajo la protección de mis ángeles y los malos espíritus del mundo no han podido acercarse a ti. Pero, cuando seas mayor, tendrás que resistir con tu propia fuerza al mundo malo y a sus vanidades para que así, según mi Orden inalterable establecido para todos los seres, ganes terreno firme para poder acercarte a Mí en espíritu y en toda Verdad. El mundo tiene un gran poder sobre el hombre porque casi todo él está dominado por el infierno. Muchas luchas atroces le cuesta al alma no ser devorada por su propia carne y sangre, o sea, también por el mundo.

14 Eres muy hermosa y pronto los jóvenes del mundo echarán el ojo sobre ti, ofreciéndote su corazón y su mano, y te será difícil resistirles. En ese momento acuérdate de Mí en tu corazón y

de todo lo que has oído y visto en este monte. Así, la victoria sobre el mundo te resultará cosa fácil».

15 «Pero Tú ya sabes desde la eternidad que nunca te seré infiel», replicó Yara. «Y si ves que te seré infiel, ¿cómo me puedes amar entonces y cómo me permites acercarme a Ti?».

16 «Eso, Yara, es todavía demasiado complicado para ti. Pero por el gran Amor que te profeso, te digo: Verdad es que, si quiero saberlo, Yo puedo saber desde la eternidad todo lo que un hombre será en la madurez. Sin embargo, para que en la madurez de sus años el hombre pueda obrar con entera libertad y sin ser turbado, aparto mis ojos de él durante un tiempo y no presto atención a sus acciones libres, salvo que me ruegue encarecidamente que le ayude en la lucha que, libremente, sostiene contra el mundo. En ese caso me preocupo de él, le ayudo a tomar el camino justo y le concedo las fuerzas necesarias para que pueda luchar contra el mundo.

17 Para que actúes libremente no quiero ver lo que sucederá contigo en el futuro,. Pero te aviso ahora para que en el tiempo de la tentación te acuerdes de todas estas cosas. También tu ángel de la guarda te abandonará durante ese tiempo; sin embargo, en cuanto hayas vencido enteramente al mundo con tus propias fuerzas, se acercará a ti y te servirá en todo.
¿Me has entendido un poco?».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.136
(2.GEJ.136)
Muñoz Moya Editores

[44] LIBERACIÓN DE ESPIRITUS EN LA TIERRA. LAS TRANSICIONES EN EL REINO DE LOS ESPÍRITUS NATURALES (4.GEJ.85)

1 En el mismo momento en que Rafael concedió a Roklus y a sus compañeros que le hagan las preguntas que quieran, de repente se levantó un viento violento por la parte del mar, manifestando sus fuerzas sobre todo en las tiendas de lujo instaladas cerca del mar - tiendas de Ouran que todavía se encontraba entre nosotros. Al mismo tiempo se oía los gritos de muchas grullas que en gran confusión volaban en el aire.

2 También los nuevos barcos en el nuevo puerto empezaron a crujir mucho; pues a pesar del tiempo por lo demás muy apacible el viento se hizo más y más violento, por lo que Cirenio me dijo: «¡Señor!, ¡la tormenta aumenta de minuto en minuto, y si esto continúa así, entonces también nosotros nos veremos obligados a cambiar nuestro sitio! También las grullas que vuelan en gran desorden anuncian de esta manera algo que será poco agradable. Estas aves deben haber sido espantadas por algún fenómeno, porque de lo contrario no habrían abandonado el refugio de su reposo nocturno. ¡Eso pronto ya no se podrá soportar! El viento se hace cada vez más violento, e incluso está haciendo más y más frío... ¿No valdría más refugiarnos en los aposentos

de la nueva casa?».

3 Pero Yo le respondí: «Mientras Yo esté con vosotros, no necesitáis temer un viento y su frescura, ni tampoco los gritos de unos animales.
En el aire, como en la Tierra y en el agua, hay una gran cantidad de espíritus naturales no fermentados; estos tienen sus períodos y temporadas para manifestar una actividad que corresponde a su naturaleza, para demostrar que ya son capaces de entrar en una nueva esfera de actividad más elevada.

4 Tales períodos de transición de espíritus naturales siempre tienen una naturaleza de aspecto tempestuoso; pero todo eso es tan necesario para el mantenimiento y la reproducción de todo, como para ti la respiración es imprescindible para mantener la vida natural de tu cuerpo. Si has andado rápidamente y así has excitado los espíritus de tu carne y de tu sangre, entonces estos se unen y así ya entran en un grado de existencia superior; pero esto tiene como consecuencia que los grados inferiores de actividad en cierto sentido se quedan sin colaboradores… y si estos no fuesen sustituidos inmediatamente por nuevos colaboradores, entonces te desplomarías. Y, en este estado de inactividad progresiva y creciente de los grados inferiores de la vida natural, pronto perderías toda la vida física.

5 Mira: Por la luz y el calor del día, incontables miríadas de espíritus naturales ya libertados de la materia –y con temperaturas del día muy altas frecuentemente aún más–, en la flora y fauna han pasado a un grado de existencia más alto, con lo que en los grados inferiores de la materia bruta ya no podían ser libertados suficientes espíritus naturales. Y en seguida te darás cuenta de que, a eso, todo se pone vago y desanimado, y que toda la flora se queda marchita y seca. De modo que esto es debido a que muchos más espíritus de vida natural han pasado a un grado de vida más alto, con lo que en los grados inferiores los de abajo no han podido ocupar sus lugares para entrar en actividad debida.

6 Ahí pasa algo como con un río, que no es otra cosa que una aglomeración del agua de muchas miles de fuentes pequeñas. Si pudieses hacer que se secasen las quinientos mil fuentes del río Eufrates, entonces tendrías su cauce totalmente vacío y en poco tiempo seco del todo. Ahí se ve que una cuña empuja la otra, y sólo en el hombre perfecto todos los espíritus de vida natural –ascendientes desde lo inferior– han alcanzado su objetivo final - en lo que se refiere al alma y al espíritu del hombre; pero la carne es materia y durante mucho tiempo todavía seguirá siéndolo, sólo que finalmente se desintegrará en diversas formas de vida, las que por fin volverán a ascender hasta allí donde les está puesta la meta.

7 Si ahora reflexionas un poco sobre esto y lo tomas en serio, entonces este viento a pesar de soplar bastante violentamente ya no te sorprenderá… y tampoco los gritos de las grullas que, como aves, ya se encuentran en un grado de inteligencia más elevado, y que como tales son los primeros que perciben que desde abajo ascienden demasiado pocos espíritus de vida natural para penetrar en ellos.

8 El calor bastante fuerte del día de hoy ha empujado a muchos espíritus de vida natural hacia arriba, de modo que abajo en general se ha producido una escasez sensible y eso sobre todo en esta región de la Tierra. En cambio, en el Nordeste de la Tierra precisamente por el día de hoy y

también de ayer y de anteayer, en lo más abajo se ha liberado de la materia una verdadera abundancia de espíritus naturales. En el lugar de su origen y su liberación no tienen que contar con una acogida, con lo que se dirigen a aquellas regiones en que notan que hay una escasez considerable de ellos. Las aves migratorias –y sobre todo las grullas– poseen en este sentido una vida extraordinariamente sensible, de modo que entre todos los animales son los primeros que perciben tanto la sobreabundancia como también la escasez de aquellos espíritus naturales de grado inferior… pues, se hacen intranquilas, se sobresaltan, y cada una busca capas en el aire, en las que encuentra en abundancia lo que le faltaba. Pues se lo apropia inspirándolo diligentemente, y con los gritos hace constar que ha hallado lo que le faltaba; de modo que estos gritos por una parte son una señal de satisfacción, pero por otra parte también de incomodidad…

9 Este viento sopla ahora exactamente desde el Nordeste, y por eso está del todo saciado de aquellos primeros e inferiores espíritus naturales –los que los farmacéuticos llaman "oxígeno"– que en esta región han llegado a una gran escasez. Su frescor no perjudica a nadie, porque sólo actúa como medio animador pues fortifica y reconforta agradablemente nuestros miembros que ya se han quedado bastante fatigados. Este viento soplará durante unos una hora y luego se apaciguará. De modo que todos vosotros estaréis alegres, y el vino y el pan os gustarán».

Tomo 4 del Gran Evangelio de Juan. Cap.121
(4.GEJ.85)
Muñoz Moya Editores

[45] TIEMPO Y ESPACIO (6.GEJ.28)

1. (El Señor): "Hace un año atrás fuiste psíquicamente llevado por Mí a un Sol muy lejano, incidente que mas tarde fuera repetido, en otras ocasiones y lugares, de lo que todos Mis discípulos son fieles testigos, y también estuviste presente cuando el ángel fue a buscar la preciosa y luminosa bola de fuego de África Central.

2. ¡Proyectando una flecha en la mayor velocidad de esta Tierra, no tendrás como eminente matemático la cifra correspondiente a los años terrestres necesarios para ella alcanzar aquel mundo solar, entre tanto se dio tu transporte de aquí para allá en un momento! Siendo así, nada tuviste que ver con el espacio terrestre, encontrándose tu alma fuera del Espacio y del Tiempo.

3. Llevaría más de dos años, por un camino bien trazado la distancia de la casa de Marco hasta África; para el ángel, ida y vuelta eran idénticas, por tanto, ¡Tiempo y Espacio nada le representan! Prosigamos: Imagina la mayor velocidad de un objeto que, por ejemplo, hiciese un trayecto de distancia de esta Tierra hasta el mencionado Sol en un instante, -un espíritu podría atravesar en un momento una distancia mil veces mayor por innumerables veces-; menciono este cálculo porque no conoces el número correspondiente a los movimientos de ida y vuelta.

4. De ahí se deduce claramente, no puede jamás, haber relación entre la mayor velocidad terrestre con la espiritual; por eso, tanto uno como otro, son factores completamente peculiares. Ambas sólo tienen relaciones correspondientes entre sí, en cuanto divergen por la propiedad de modo sustancial, que se extiende hasta el Infinito. Percibiéndote de tal divergencia entre todo lo que sea terreno y espiritual, aceptarás la misma diferenciación existente entre todo lo que se te presenta por los sentidos.

5. En relación al movimiento que desconsidera el Espacio; la rapidez de tu pensamiento demuestra un ejemplo óptimo. Imaginando la ciudad de Roma donde ya estuviste conociendo su tamaño y distancia, allá estas en pensamiento, observando sus plazas, jardines y alrededores. Tu pensamiento, entretanto, no necesita tiempo para que te proyectes hasta allá, por no existir espacio para él.

6. Esto te permite otra confirmación de encontrarse tu alma, en actividad como ser espiritual, más allá del Espacio y del Tiempo, y tu bien puedes proyectarte en pensamiento al Sol mencionado, volviendo en la misma velocidad sin que necesitares de mayor tiempo en la proyección por el Espacio Infinito.
Estarás de acuerdo por tanto no puede existir ni Tiempo ni Espacio para el Espíritu puro.

7. El Espíritu de Dios y de todos los ángeles también Se hallan en El espacio infinito y perdurará por todas las épocas eternas, pues sin el Espíritu divino no habría criatura, ni espacio y tiempo terrenos. Entre tanto tales poderes puramente espirituales y las inteligencias más elevadas ultrapasan ambos de modo inconcebible.

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.28
(6.GEJ.28)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[46] LA MEDIDA DE LA FUERZA (6.GEJ.29)

1. (El Señor): "Observemos, más allá de esto, la medida de una fuerza puramente espiritual en comparación con la mayor potencia terrena. ¿Cuál será el resultado? ¡Ve, existen en el Espacio Infinito mundos solares tan colosales, que en relación a nuestra Tierra, ésta podría ser comparada cual granito de arena al lado del planeta! ¡Cuando en las estepas arenosas sopla el viento, la arena es movida con facilidad -y un tifón lo hace tanto más fácilmente con masas enormes!-, ¡Calcula pues un fuerte viento en el mencionado Sol gigantesco!, por cierto ¡sería un juguete con planetas iguales al nuestro! Conjeturas en tu intelecto mundano, que en este caso se debería sentir su efecto hasta aquí; y Yo te afirmo ser esto a veces, el hecho, no sólo, en la Tierra, sino traspasando la misma.
2. Ciertamente ya viste estrellas fugaces, de las cuales algunas, no es raro, son tan grandes que podrían ser llamadas de pequeños planetas. Se trata generalmente de polvo cósmico, expelido por las erupciones subterráneas, a través de tremendos tifones provenientes de cuerpos solares; este polvo cósmico poco a poco vuelve para allá por el fuerte poder de atracción, a no ser que se

aproxime en demasía de otro cuerpo cósmico dónde también puede ser atraída, hecho sin embargo excepcional.
3. Tienes ahí la demostración de la potencia colosal de las fuerzas de la Naturaleza en acción en el Espacio Infinito; podrás potenciar éstas y otros elementos más de la Naturaleza, ininterrumpidamente durante millones de años, el resultado final de la máxima potencia de energía, comparada a la Omnipotencia Divina, será una nada al lado de algo real, o sea una mentira frente a la verdad. De modo idéntico, no hay relación aceptable entre la máxima potencia de la Naturaleza comparada a cualquier espíritu puro.
4. No habiendo pues en Espacio y Tiempo fuerza que se mida con la de un ángel, esta fuerza espiritual, se encuentra por encima de ambas definiciones, aunque sea individual e independientemente dentro del Espacio y Tiempo, apenas en contacto con ellos por una correspondencia interna y viva, que todo lo guía.
5. A fin de demostrar más claramente la infinita supremacía de la fuerza divino-espiritual sobre todas las demás energías de la Naturaleza, basta Yo decirte: Si toda las fuerzas poderosas de la Tierra se proyectasen impetuosamente por el Espacio Infinito, durante miríadas de millones de años terrestres, no serían capaces de destruir ni un átomo de la Fuerza del poder Divino; entre tanto, esto podría suceder, por el Permiso de Dios, hasta el punto que bastaría que un espíritu angelical lo quisiera -y todo el Espacio Infinito estaría exento de criaturas materiales, incluyendo toda constelación cósmica-.
6. Ahora Filopoldo, diMe sí percibes la manera por la cual Dios y todo lo que sea celeste y puramente espiritual, pueden estar fuera de Espacio y Tiempo; "¡Entre tanto existen efectivamente porque sin ellos no podría haber surgido la creación material!"

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.29
(6.GEJ.29)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[47] LA FUERZA DE LA LUZ (6.GEJ.30)

1. Dice Filopoldo: "Señor, se está haciendo en mí una pequeña luz, ¡Mas mediante Tu Inmensa Sabiduría comienzo a quedar como tonto! Siendo así, te pido que prosigas"
2. Continúo: "¡Como no; más presta atención, para que puedas comprender y asimilar en tu alma!, ¡Pasemos ahora a la luz! Observa la iluminación de esta lamparita de nafta: su luz aclara el gran cuarto de tal manera que nos vemos perfectamente. ¿Acaso cien lamparitas no proveerían iluminación cien veces más fuerte? ¡Estas de acuerdo, en virtud de la experiencia hecha en ocasiones festivas!. ¡Ahora imagina millones de estas luces encima de una montaña! ¿No iluminarían una zona extensa? Aun así no podrían ser comparadas con la luz de la luna llena que aunque no impresione por el tamaño, consigue iluminar la mitad del planeta de una sola vez. ¡¿Mas que sería tal luz comparada a la del Sol?!
3. Calcula todo el Firmamento cubierto por la luz solar! ¿Habría mortal capaz de soportarla por un solo momento, sin ser disuelto cual gota de agua encima del acero incandescente? ¡Te Afirmo que su efecto y el calor indescriptibles, serían tales, al finalizar la existencia, no sólo de nuestro

planeta como de muchos millares!. ¿Percibes la colosal diferencia entre la luz de esta lamparita y la de un Sol?
4. Existen sin embargo, en el Espacio Inmenso, soles centrales miríadas de veces mayores que el nuestro, cuyo tamaño excede a la Tierra por un millón de veces. Esos soles centrales irradian proporcionalmente su luz mucho más extensa y fuerte hasta el punto que en su proximidad, soles idénticos al nuestro serían disueltos como gota de agua en el acero incandescente.
5. Si fueses a potenciar la fuerza de la luz de nuestro Sol hasta el infinito, encontrarías la misma relación que hallaste en la comparación del movimiento y de la fuerza energética. Si, por lo tanto, la Luz Divina jamás podrá ser alcanzada en Espacio y Tiempo, se deduce claramente que, tanto Ella, como Su calor de Amor Vital, jamás calculable, surgidos de la Luz, sólo pueden hallarse fuera de ambos.
6. Que, entretanto, existe una correspondencia llena de vida y constantemente activa entre la Luz Original de Dios y la luz del Sol, parcialmente creada, puedes concluir por el hecho de contener la luz solar la fuerza vital para las criaturas en los cuerpos cósmicos y planetas, lo que nos prueba la primavera de todos los años. "¿Comprendes mejor como y de que manera todo lo que es puramente espiritual sólo puede estar fuera del Espacio y del Tiempo?"

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.30
(6.GEJ.30)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[48] LA NATURALEZA DIVINA Y HUMANA DEL SEÑOR (6.GEJ.31)

1. Dice Filopoldo: "El ejemplo de la luz me elucidó bastante; en el fondo, sin embargo, perdura mucha cosa oculta, haciendo parte de esto Tu actual Presencia Divina, de la cual solo puedo decir: ¡Si Tu antes de la encarnación habitaste como Jehová en un Cielo fuera del Tiempo y del Espacio con Tus ángeles, este Cielo debe estar actualmente desprovisto de Tu Presencia Personal, por cuanto Te encuentras en nuestro medio dentro del Espacio y Tiempo! ¿Cómo puedes existir como Hombre dentro de estas definiciones, y como Dios, fuera de las mismas a un solo tiempo? ¡Señor, esto es un abismo insuperable para mí razón; por esto Te pido explicación al respecto!"
2. Respondo: "Siendo tu un sabio del mundo dentro de la filosofía de Platón, Sócrates y Aristóteles, tengo que usar su terminología para que Me comprendas mejor.
3. En lo que dices respecto a Mi Yo Divino, no existe diferencia entre "desde eternidades" y "ahora", ¡RefiriendoMe a Mi Ser Intrínseco! Y si así no fuese no tendría Poder y Fuerza sobre la Creación material en la Naturaleza; pues todas las criaturas, inclusive su tiempo y espacio tienen relación subjetiva para Conmigo. Su Objeto, porque todo surgió de Mi y no al contrario.
4. Por esto Yo Soy siempre el Único Ser Precedente y Original, esto es, Objeto Eterno y jamás y en hipótesis alguna, podré entrar en una relación subjetiva con la criatura.
5. Entretanto, por haber todo surgido de Mí y Yo, a través de Mí Voluntad, soy en todo la razón intrínseca en la cualidad de Principio que todo conserva, guía, orienta, equilibra y vivifica, - ¡Soy, dentro del Poder de Mi Voluntad y Sabiduría, también Sujeto, por tanto, el Alfa y la

Omega, o sea el Principio y el Fin, igualmente el Comienzo y el Final de toda criatura; en consecuencia de esta Mi Facultad objetiva y, al mismo tiempo, subjetiva puedo muy bien existir como Hombre, entre vosotros por el Poder de Mi Voluntad y Sabiduría, siendo con todo el Objeto Eterno, Único, Vivo y Creador frente a la Creación!-
6. como Sujeto actualmente Humano, (hombre) Soy Personalmente Inferior y Sumiso al Propio Objeto Eterno dentro de Mí, aunque completamente Uno con Él a través de Mi Rigurosa Sujeción, pues sin tal Subjetividad Rigurosa de Mi Persona Individual, jamás sería posible Unión tan estrecha.
7. Es este el efecto de Mi Amor desmedido para con el Objeto e igualmente su Amor Inmensurable hacia Mí, de suerte que Yo y el Padre Somos Un Sólo Amor, Una Sabiduría, Una Voluntad, Una Vida y Un Poder, pues sin Él no existe otro Poder en todo el Infinito. De este modo Estoy actualmente dentro del Espacio y Tiempo e igualmente Presente fuera del Espacio y el Tiempo.
8. Ved, por tanto, Yo existo con vosotros dentro de Espacio y Tiempo; el hecho de Mi Existencia Intrínseca fuera de ambos, lo prueban Mis Obras, que Yo no sería capaz de efectuar, caso Me encontrase con Mi Espíritu Divino apenas en el Espacio y Tiempo. Pues esos son limitados por todo siempre, por tanto, imperfectos e incompletos; solamente aquello que existe fuera del Espacio y Tiempo es en todo ilimitado, perfecto y completo. Te aclararé esta teoría con varios ejemplos, para probarte no ser posible de forma diferente. ¡Prestad atención!

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.31
(6.GEJ.31)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[49] EL ESPÍRITU DENTRO DE LA NATURALEZA (6.GEJ.32)

1. (el Señor): “Tomemos un grano de trigo en su unidad y simplicidad: su destino es evidentemente duplicado; primero, sirve de alimento a las criaturas y segundo, es destinado como semilla a la producción y multiplicación propias. Como alimento transmite al físico y, a través de este al cuerpo sustancial del alma, sus múltiples cualidades específicas, pasando de este modo como vegetal a una existencia más elevada y libre. Cómo se da tal paso, lo sabréis íntegramente, apenas cuando estéis renacidos en espíritu, si bien que también aquí, mas no de modo completo, -por cuanto sobre la influencia de este Sol, nada perfecto puede existir, siendo todo saber y conocimiento más o menos imperfectos-, tanto mas sin embargo, en el mundo de los espíritus dónde os encontraréis espiritualmente fuera de la encarnación, del espacio y tiempo, y vuestra visión, conocimiento y saber serán completos.
2. Analicemos este grano de trigo, apenas como semilla, para que verifiquemos como la emanación del espíritu-divino, si bien que aparentemente subjetivo, en el fondo se encontrará objetivamente fuera del espacio y tiempo.
3. He aquí un tallo de trigo produciendo generalmente tres espigas cada cual con treinta granos. Depositando este grano en un buen suelo, te recompensará en el año siguiente el trabajo realizado, con cien granos de la misma especie. Si tomares esta cosecha y la plantaras en un

suelo fértil te lucrarás con diez mil granos idénticos. En el tercer año obtendrás cien veces diez mil, considerable cantidad de trigo.
4. A fin de plantarla necesitarás un basto campo y la cosecha te dará cien veces más que la última. En el año subsiguiente precisarás de un campo cien veces mayor recogiendo diez trillones de granos; si así continuares, durante diez años, ganarás cantidades tan colosales que sería indispensable un campo que alcanzara la mitad del globo.
5. La multiplicación infinita, repitiéndose en la misma relación, podría ser extendida a cien, mil y más años y para el cálculo verificarás que después de algunos siglos, millones de planetas no serían bastantes, a fin de servir de campo en cantidad tan colosal de trigo; pues tal multiplicación puede ser llevada a efecto, por todo el Infinito ¡¿A caso esto sería posible si en esto y en todos los demás granos no existiese el número infinito a través del elemento espíritu-divino, fuera de espacio y tiempo?! ¡Por cierto que no!
6. Lo que existe en este grano también se encuentra en todas las semillas y vegetales, en los animales y mayormente en el hombre de semejanza divina, razón porque puede tornarse inteligente y comprensivo; posee el don del habla y en el inicio siente a su Creador y mas tarde consigue asimilarLo cada vez con mayor pureza, pudiendo amar-Lo sujetando su voluntad a la Divina.
7. He ahí la emanación puramente espiritual y de semejanza divina dentro del hombre, igualmente fuera del espacio y tiempo; pues si fuese algo sujeto a ambos, la criatura no sería capaz de tener noción de sí mismo y de Dios, por tanto completamente inepta a cualquier educación. Jamás llegaría a la razón, a razonar, ni a presentir el menor vislumbre de Dios, no podría mucho menos todavía conocerLo, amarLo y someterse a Su Voluntad, y sería simplemente la cáscara externa y muerta del huevo, no teniendo la vida en sí mismo y mucho menos vida espiritual y eterna, fuera de espacio y tiempo.
8. Juzgo haberte explicado suficientemente este asunto que tanto te preocupó dentro de una explicación racional. Depende de tu criterio si realmente crees haber asimilado todo en la comprensión justa, o si todavía perdura alguna duda. ¡En la última hipótesis podrás expresarte; de lo contrario dejaremos de lado las explicaciones al respecto tomando un vino con pan!”

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.32
(6.GEJ.32)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[50] EL CIELO E INFIERNO (6.GEJ.33)

1. Contesta Filopoldo: “Señor, yo y por cierto todos los otros Te agradecemos en el fondo del corazón por esta explicación tan admirable y maravillosa, acerca de las enseñanzas de los sabios de la antigüedad. Naturalmente podré comprenderlo mejor cuando estuviere libre de todos los elementos materiales.
2. Basta aceptar la manera por la cual se consigue vivir realmente fuera del espacio y el tiempo e igualmente dentro de tales conceptos.

Deseaba apenas oír de Ti en pocas palabras donde se encuentran cielo e infierno. Pues consta: “¡Éstos subirán al Cielo, aquéllos serán arrojados al infierno!”.
3. Respondo: “¡Ve, en esta silla que ocupas pueden encontrarse El cielo y el infierno, bien juntitos; en el Reino de los espíritus son ellos apartados por un abismo inmenso! Digo más: Aquí, dónde Me encuentro con vosotros es el Cielo más elevado, esto quiere decir que estamos “en la cima”, y al mismo tiempo también se haya presente el infierno más profundo y maldadoso, representando lo que es “en abajo.”
4. El Espacio material no produce diferencia y sí, únicamente el estado espiritual que nada tiene en común con aquel; pues en el Reino de los espíritus existe apenas el alejamiento real que se relaciona con el estado psíquico. Allí, el lugar nunca podrá ejercer importancia. Ejemplificaré el asunto para facilitaros la comprensión.
5. Supongamos que están sentados en este banco dos hombres: un sabio religioso cuyo espíritu lúcido y conocedor de muchos secretos acerca de los efectos de las Fuerzas Divinas en el mundo de la Naturaleza; el otro, perverso, maleante, apenas se estirará dejándose servir como honesto, con pan y vino, para positivar sus fuerzas a fin de poder mas fácilmente practicar sus maldades. ¡Refiriéndose al lugar, están ellos bien juntos, mas ¡infinitamente apartados el uno del otro, por el espíritu!
6. Admitiendo haber otro sabio distante de este, a unas mil jornadas, serían ellos materialmente apartados, aunque en el Reino espiritual completamente unidos, conforme acontece literalmente en Mi Reino.
7. De esto se deducirá claramente que, para todo hombre bueno existe el Cielo dónde se encuentra, y todos los buenos y puros estarán bien próximos de él. Por tanto no se podrá decir: ¡Aquí o allá, tal vez encima de todas las estrellas está el Cielo y en otra parte, en el fondo de la Tierra, el infierno!
8. Todo esto no depende de este tiempo y espacio y tampoco se prende a la ceremonia externa, usual en el Templo, por cuanto sólo existe dentro de la criatura. De acuerdo con su vida íntima será su mundo en el Más allá, creado por ella misma y donde vivirá bien o mal.
9. Todos aquéllos que están dentro de la Verdad, por tanto en la Luz verdadera, provenida de Mi Verbo a través de su fe viva y su acción complementaria, tendrán en Mi Reino, un mundo idéntico en la medida perfecta, y un aumento eterno de lo que construirán aquí; los que de la voluntad propia se hallan en el error y en el mal, ellos tendrán el mundo correspondiente en una relación creciente. Pues así como un hombre bueno se torna siempre mejor, un malo empeora constantemente apartándose del bien, hecho común en el mundo.
10. ¡Observa aquéllos cuyo orgullo los satura con la inclinación para el dominio! Tan pronto hubiesen subyugado millones de criaturas a esclavos miserables a través de su poder tiránico, reúnen todavía mayores hordas guerreras invadiendo otros reinados dominándolos y tomándoles sus tierras, pueblos y tesoros. Si de esta manera, consiguieren conquistar y hacer desgraciada la mitad de la tierra, juzgándose semejantes a Dios, elevándose encima de él; se dejarán adorar y amenazarán con castigos horrendos a aquéllos que se atrevieren a venerar otro dios que no sea el emperador a quien únicamente hacen ofrendas y sacrificios. Tenemos de este ejemplo concreto al Rey de Babilonia Ne bouch kaduc zcar (15) (no existe otro dios además de mí, el Rey), y ahora se demuestra en nuestros sumos-sacerdotes, fariseos y escribas que también se juzgan dioses, procurando matarMe, hecho que le será concedido más solo por tres días; enseguida resucitaré de Mi Propio Poder, en cuanto ellos caerán en el juicio y fin.

11. De ahí podéis percibir que el maldadoso siempre se torna peor, así como el bueno constantemente mejora, con la única diferencia en ser impuesto un límite al primero, dónde consta: ¡Ata aquí, y no más allá!
En seguida habrá siempre un gran juicio final, facilitando a los malos la reflexión, pudiendo así ingresar en otra dirección.
12. Esta demostración referente al mundo ocurre también en el infierno, con la diferencia que allá -o sea en el Reino espiritual- los bondadosos, humildes, pacientes y confiados en Dios son seleccionados para siempre y apenas los malos tienen su manifestación hipócrita y perversa, por ser cuan fútil su luz, mentira, engaño y apariencia completamente ficticia; cual sueño de un glotón rico y bebido. ¡Presumo estáis todos orientados en este punto, de suerte que podemos pasar el resto de la noche alegres y felices! Caso que alguien tenga un pedido para hacer, tenemos tiempo hasta la Pascua, pues hasta allá deseo quedar con Mi amigo Kisiona. ¿Estáis conciente de todo Filopoldo?"
13. Este responde: "De momento; pues hiciste lo incomprensible de tal forma accesible que no me resta pregunta por hacer y presumo darse lo mismo con los otros. ¡Esto sólo es posible, partiendo de Ti; pues todos los sabios se habrían llevado un considerable perjuicio en tal tentativa! Por cierto puedes leer nuestro agradecimiento en el corazón."
14. Expresándose uno de los neo-griegos: "Realmente, sólo podría dar tal explicación Aquel que todo penetra con Su Espíritu ¡Y es Todo en todo! Esta es la prueba mayor y más convincente para Tu Misión puramente divina. Los milagros producen mucho efecto, cuando efectuados a Tu modo; entretanto son cierto impedimento a la evolución. La palabra vivifica y libera el alma y vale más que mil pruebas que llenan de pavor. Por esto acepta también mi gratitud por las elevadas enseñanzas.
15. Añado: "Juzgaste bien, mañana habrá otro asunto; ahora seamos alegres, hasta el amanecer. Ninguno necesitará dormir esta noche"

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.33
(6.GEJ.33)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

Notas al final

(1) El eón es la unidad de tiempo geológico, equivalente a 1000 millones de años.

(2) Sus fragmentos son los asteroides que en forma de un cinturón giran alrededor de nuestro Sol. (Más detalles en la obra «Obispo Martín» cap.96,8

(3) Un Sol de cuarto rango.

(4) Parecido a las erupciones en el Sol

(5) Compárese este proceso con el experimento descrito en la obra «El Sol natural» cap. 8,4-5

(6) En Austria, en los tiempos de Lorber, una hora de camino correspondía a una distancia de ½ legua 3,75 km.

(7) El mundo material que se percibe con los sentidos exteriores (vista, oído etc.)

(8) Tanto como toda la materia del cosmos, también todo lo que vive en todos esos mundos está compuesto de partículas de Satanás. De modo que también nosotros mismos… Con lo que en la misma medida también somos responsables de la sublevación de Satanás contra Dios - en lo que consiste nuestro pecado original.

(9) Desde los tiempos de Adán, desde cuando las almas humanas se encarnan en un cuerpo físico, este, en última consecuencia, siempre estará formado de lo que es el barro; pues, desde que el óvulo en el seno de la madre esté fecundado, todos los elementos que necesita para desarrollarse y preparar al alma un cuerpo, la madre los recibe con sus alimentos que de una u otra manera siempre son un producto del barro de la tierra…

(10) La ley es positiva cuando es creadora, y es negativa cuando trata únicamente de su propia auto conservación. En el caso de Adán como en él de las almas de todos los hombres, esta ley es creativa porque obliga a los hombres que se esfuercen a hacer todo lo posible para volver a lograr su libertad original. La ley que conforme al Orden divino reina el funcionamiento físico del cuerpo humano es negativa; pues, no permite que el hombre aporte propias alternativas.

(11) Creativo y constructivo.

(12) La voz de la conciencia.

(13) Se ve que la Creación no fue un acto instantáneo sino que implica un proceso de evolución inimaginablemente largo.

(14) Espíritus que llegaron a la perfección sin pasar por la carne.

(15) Nabucodonosor.

GEJ = El Gran Evangelio de Juan